

COSAS DE UROPA

— Estas costumbres de ajuera
parecen cosa de pavos,
porque aquí falta madera
pero sobran muchos clavos.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJÉZ



Asombrosa audacia de una joven romántica



Myra Allen es una hermosa y romántica inglesita que rechazando ofertas de amor, abrasada de amor filantrópico, partió para el archipiélago filipino con el fin de convertir a la monogamia y civilización a los salvajes *indígenas.*

Ya en Manila, algunas personas enteradas de sus audaces proyectos, trataron de impedir la peligrosa empresa, pero la romántica joven no hizo caso de tan buenos consejos y se internó en el interior del país, a predicar el Evangelio.

En el vapor que la condujera a Manila, viajaba con el mismo destino, y en busca de emociones, el joven John Morley, a quien interesó el tipo de la bella y espiritual pasajera; no hubo ocasión de flirtear; casi como desconocidos desembarcaron en Manila, donde cada cual tomó el rumbo que a sus destinos habían prefijado.

La peligrosa tentativa de la señorita Allen metió en Manila mucho ruido, la suerte de la atrevida inglesita preocupaba al público; el joven Morley pudo comprobar que la heroína en moda y su gentil compañera de viaje eran la misma persona; esto bastó para inflamar su novelesca imaginación, y en busca de aventuras partió siguiendo las huellas de la valiente muchacha.

Poco tardó en hallarlas, pues el paso de la misionera había causado impresión en los salvajes, con aquellas para ellos subversivas doctrinas. Por las noticias que recibía comprendió que las predicaciones de la joven le habían atraído grandes odios y que corría inmenso peligro. Apresuró la marcha, al objeto de alcanzarla pronto, cuando al desembocar en un valle oyó gritos de socorro, en inglés, y no dudando de que sería miss Allen acudió rápido al lugar de donde partían; allí pudo ver una emocionante escena: la joven inglesa era conducida violentamente por dos repugnantes salvajes que la arrastraban para arrojarla a un pozo lleno de venenosas serpientes, cuyas cabezas se alzaban silbando furiosas en espera de la ansiada presa.

Sin pararse a reflexionar, hizo fuego sobre uno de los bandidos, logrando matarle, y seguido de su escolta, se *lanzó al ataque de la horda de indígenas* que se habían reunido para presenciar el suplicio de la joven sacerdotisa blanca.

La odisea terminó felizmente con el casamiento de ambos héroes, que ávidos de aventuras y no escarmentados aún, se han establecido en el extremo Oriente

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— ¡Muy lindo!... Ahora tendré que comprarte un traje nuevo, porque se te ha ocurrido pelear con Tomasito, el vecino.

— Y peor le sucede al vecino, que tendrá que comprar otro Tomasito.

J. Bill.

Un sablista va a ver a un médico amigo, y no atreviéndose a darle francamente el sablazo, le dice:

— Vengo a hacerte una consulta.

— ¿Qué te pasa?

— Que me duele mucho el estómago.

El médico lo reconoce y exclama:

— Pero no tienes nada en el estómago.

— Ya lo sé; pues precisamente por eso me duele; porque no tengo nada en él.

P. L. S.

Se discute acerca de la pena de muerte.

Unos están por la abolición, otros por su mantenimiento.

Entre los primeros figura un médico entusiasta, que exclama:

— Pues bien, ¡no señores! ¡El hombre no tiene derecho de quitar la vida a su semejante!

— Sin embargo, — interrumpe uno de los presentes, — usted ejerce la medicina.

J. Rap.

Un campesino en la ciudad:

Un campesino viene a la ciudad, entra en una casa de bicicletas y dice: ¿Cuánto vale esta bicicleta?

El dueño. — Ciento diez pesos.

El campesino. — ¡Araca!... por ese dinero me compro una vaca.

El dueño. — Que linda figura haría usted encima de la vaca.

El campesino, riendo. — Lo mismo que usted haría ordeñando una bicicleta.

E. Alzolar.



— Debe ser muy difícil pintar cuadros, ¿verdad?

— Ca, no lo crea usted; es más difícil venderlos.

Milano.

— Ernestina, usted no limpió mis joyas ayer.

— Ya sabe, señora, que hoy es el día que limpio los bronces.

O. S. F.

En la droguería:

— Déme usted unos polvos para matar ratones.

— ¿Qué cantidad desea?

— No lo sé. Se me ha olvidado contar los ratones que hay en casa.

L. M. P.

Después de la batalla conyugal:

El vencido. — Busca no más, que no encontrarás para la indemnización.

Luis.

— ¡Pero, niño! ¿Por qué te has comido el dulce que había en el aparador?

— Para castigar a la sirvienta. ¡Así no volverá a dejar el cajón abierto!

C. A.

En la calle de Solís se encuentran dos amigos.

— ¡Calla! ¿Por quién llevas luto?

— Por mi tía Ruperta.

— ¿Y has heredado?

— No, es un luto... a palo seco.

Ket.

El patrón al sirviente:

— Ya estoy harto de decir a usted que no quiero que encienda más que una vela en su cuarto.

— Pero, señor, si lo hago así...

— ¿Cómo, si estoy viendo dos luces?

— Bueno; pero una sola vela larga partida por la mitad.

R. A. Damiani.



— Mire que aire de abatido tiene Luis.

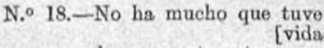
— ¡Ya lo creo! Está arruinado; se ha comido sus cuatro casas.

— Ya me explico su aspecto enfermizo: debe tener el mal de piedra.

D. C.



ADIVINANZAS RIOPLATENSES



N.º 18.—No ha mucho que tuve [vida
Y aunque ahora muerta estoy,
Vivo y sirvo en tu comida
Y cual hombre resumido
Me vuelvo cuando me voy.

San Juan.

N.º 19.—Siempre quietas,
Siempre inquietas,
Durmiendo de día,
De noche despiertas.

San Juan.

N.º 20.—En un campo no muy [llano
Hay dos cristalinas fuentes,
No está contento el hortelano
Cuando crecen sus corrientes.

La Rioja.

N.º 21.—Mil veces doy alegría
Y otras mil causo dolor,
Y aunque saben que yo engaño
Todos me tienen amor.

Tucumán.

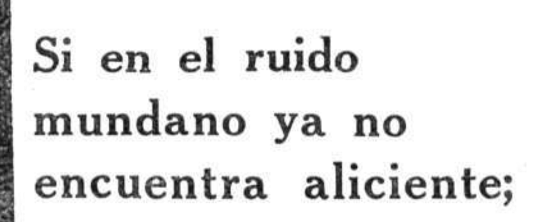
N.º 22.—Que se alegra, da a en- [tender
El que pronuncia mi nombre,
Le suelen dar de comer
Los que yo alimento, al hombre
Y yo le doy de beber.

Salta.

N.º 23.—En blancos pañales nací,
En verdes me cautivé,
Tantos fueron mis tormentos
Que amarilla me quedé.

Buenos Aires.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 13: El incienso. Núm. 14: La sal. Núm. 15: La mesa. Núm. 16: Los naipes. Núm. 17: La calle.



Si en el ruido mundano ya no encuentra aliciente;

si para usted han perdido su encanto diversiones y paseos; si donde todos se divierten usted se aburre; si su espíritu se halla abatido y su mente está fija en esos padecimientos que todos califican de imaginarios, pero cuyas molestias usted sabe muy bien que no son imaginarias, aunque todos lo crean... Entonces no haga caso de nadie y acuda de inmediato, y antes que se haga tarde, a curar su sistema nervioso destrozado, a tonificarlo y volverlo nuevamente a su estado normal.

IPERBIOTINA

MALESCI

es, desde hace muchos años, el remedio único e ideal para estos casos. El tónico nervino y purificador de la sangre que ha llevado salud a todos los confines del mundo, y que en todas partes es bien conocido y apreciado.

Es la preparación sin igual, que rápidamente devolverá a su espíritu la alegría perdida.

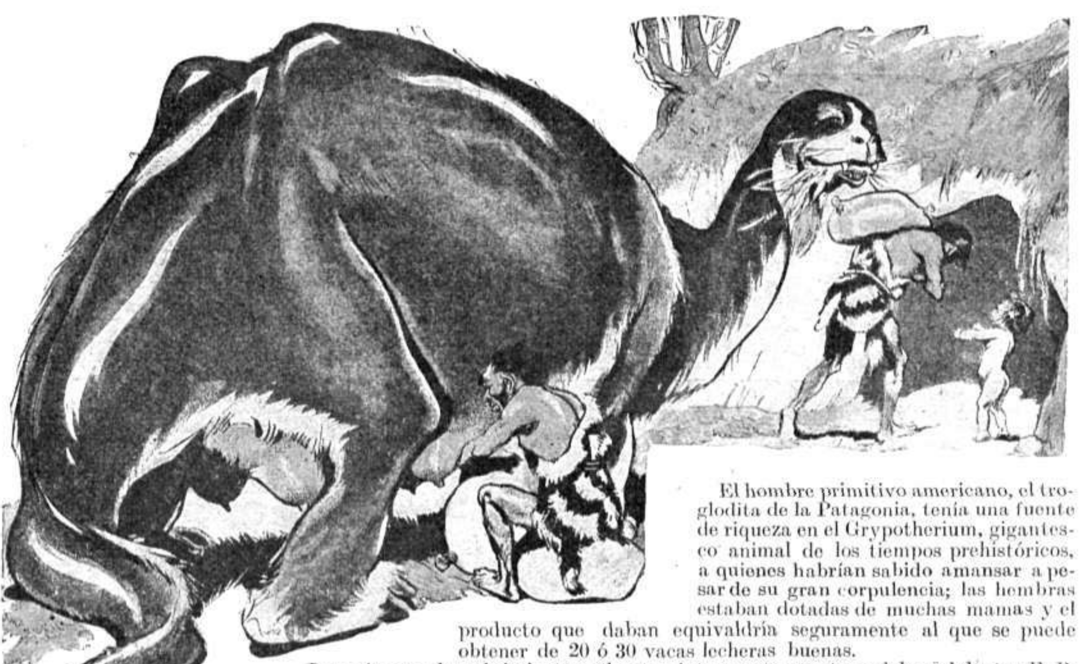
Preparación patentada del Establecimiento Químico Doctor Malesci - Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

O. MONACO Unico Concesionario - Importador en la Rep. Argentina VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

NOTA — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

Una granja de trogloditas en la Patagonia



El hombre primitivo americano, el troglodita de la Patagonia, tenía una fuente de riqueza en el Grypotherium, gigantesco animal de los tiempos prehistóricos, a quienes habrían sabido amansar a pesar de su gran corpulencia; las hembras estaban dotadas de muchas mamas y el producto que daban equivaldría seguramente al que se puede obtener de 20 ó 30 vacas lecheras buenas.

Los primeros descubrimientos sobre tan interesante asunto se deben al doctor F. P. Moreno, del Museo de La Plata, en el año 1897.

Después se han seguido otros, en la misma pista, por diversos sabios y naturalistas que han demostrado hasta la evidencia que el hombre de la Patagonia, en aquellas remotas épocas, ya explotaba a los animales y sabía domesticarlos en su provecho.

En el museo de Nueva York se conserva un precioso esqueleto de Grypotherium, que en el viaje a la Argentina fué donado al coronel Roosevelt, y a su vez regalado por dicho señor al museo de ciencias naturales de su país.


BIZCOCHO CANALE
El bizcocho nacional por excelencia
Fabricado con los mejores productos de nuestra tierra
Para el desayuno. Para postres. Para la hora del té

¿Polonia tendrá rey?

En una ocasión la gran Catalina de Rusia reconoció los derechos hereditarios de la familia Poniatowski a la corona del reino de Polonia. Más tarde Napoleón declaró que el verdadero rey de Polonia era su mariscal de campo José Poniatowski. Pero como el reino estaba ya repartido entre las garras de Rusia, de Prusia y de Austria, la corona y el cetro de los Poniatowski eran *chirimbolos* completamente fantásticos; no tenían ni tierras, ni súbditos, ni sueldos.

Así, el Príncipe José, gran militar, espíritu dominador y aventurero, había unido su suerte a la de Napoleón y había puesto su espada al servicio de Francia. Murió cuando comenzaban los desastres. Fué en la retirada de Leipzig. Todo el mundo conoce la singular escena.

— Príncipe — dijo el Emperador al mariscal Poniatowski — defenderéis el arrabal del Mediodía...

— Señor, tengo muy poca gente...

— Pues bien, con la que tengáis.

—Está bien. Todos moriremos por vuestra Majestad.

Napoleón estrechó la mano del general y se alejó, seguro de que se despedía por última vez del Príncipe.

Y, en efecto, Poniatowski no murió precisamente en el arrabal que había de defender. Su poca gente fué arrollada y huyó. El Príncipe se arrojó al Elster, para pasarlo a nado o para suicidarse. El hecho fué que las aguas lo arrastraron y allá fué, sabe Dios dónde, al hondo mar.

Esta muerte trágica acrecentó la admiración que todos los polacos sentían por su Príncipe. Diez años después, en 1828, se inauguraba en Varsovia un monumento de colosal tamaño a su memoria, obra del escultor Thorwaltten. En traje un poco convencional, de general romano, monta en pelo y sin bridas un soberbio caballo, y parece señalar a los polacos el horizonte donde la hora de la independencia alborea. Este monumento fué costeado por subscripción pública, y si lo que entonces se recaudó da idea de la popularidad que el Príncipe tenía, el hecho de que, cada mañana, durante un siglo, hayan aparecido al pie de este monumento, flores esparcidas por manos patriotas, prueba que los polacos siguen teniendo fe en que Polonia volverá a ser libre e independiente, dueña de sus destinos.

Con la muerte de Poniatowski, el ideal no moría. Ocupado el Príncipe en sus andanzas militares, no se había cuidado de casarse y perpetuar la línea directa, heredera del trono, pero había una línea colateral. Estanislao, que en 1764 fué efectivamente rey de Polonia y en cuyas manos quedó el reino desgarrado, el cetro hecho añicos y la lista civil suprimida, tenía un hermano y este hermano tenía hijos y nietos. Quedaban, pues, herederos de la gloriosa estirpe.

Pero esta familia, como las demás aristócratas de Polonia, había emigrado. Los Radziwill se habían esparcido entre Berlín, Viena y Roma; los Zamoyskis se habían refugiado en los Estados Unidos. Los Poniatowski prefirieron establecerse en París, amparados por el renombre que conquistara el Mariscal de Napoleón.

No se sentían extranjeros en la Francia, a la que había ofrendado su vida el heredero de un trono.

Así, otro Poniatowski siguió la carrera militar en el ejército francés, y cuando Napoleón III subió al trono le hizo su ayudante de campo. Pero aquí también los Poniatowski vieron al derecho divino hundirse en las adversidades de la guerra. La República obligó a esta familia a vivir en un burgués retraimiento. Sin caudal suficiente para mantener su rango y sin aparato militar, los Poniatowski fueron olvidando sus derechos, perdida toda esperanza de posible resurrección de Polonia.

Y he aquí que el último heredero de esta rama, naturalizado francés, es un hombre de negocios, es el Director del *Crédit Foncier*. Se llama Andrés y sólo sus íntimos, y un poco en broma, le llamaban alguna vez Príncipe. Su hijo lleva el nombre del último rey que Polonia tuvo: Estanislao. Al estallar la guerra, ambos príncipes fueron a cumplir sus deberes con la patria adoptiva. Los descendientes del mariscal de Napoleón son soldados en el ejército francés.

Varsovia, la ciudad-trono, está en poder de Alemania; toda Polonia es suya. Los polacos ven que ahora podría surgir el reino nuevo, puesto que está todo él en una sola mano y puesto que, lo que no es posible en Rusia, — que haya dos reyes sobre un mismo territorio, — es posible en la Confederación germánica. Polonia, como Baviera, como Sajonia, como Wuttemberg sería libre, sería feliz, sentiría la dicha de la libertad y a la vez el reposo de verse amparada por una fuerza mayor que la propia... Pero, ¿y el rey? ¿Cómo Poniatowski, ciudadano francés, soldado francés, director o empleado de una obra financiera tan francesa como el *Crédit Foncier*, puede pasar de pronto a ser rey de Polonia, aliado del rey de Prusia, confederado de los príncipes contra los cuales ha disparado en el campo de batalla?



Estatua del príncipe José Poniatowski, mariscal de Napoleón, existente en Varsovia.



Los peinados de moda. — Manera de hacerlos. — Sus adornos. — Las últimas creaciones.

Los nuevos peinados, siguiendo la evolución de la moda, lo mismo que los trajes y los sombreros, se han simplificado de tal manera que, después de probarlos, difícil es volver a los peinados complicados de antes.

Para empezar, debe una elegir un peinado que sea en armonía con su fisonomía; que no sea complicado y que sea pronto hecho, a la par que sólido y elegante. Se estará mejor peinada y se empleará menos tiempo cuando se dispongan todos los días sus cabellos de la misma manera, que no modificando y arreglando de diferente modo hoy y mañana; si se titubea, el resultado es poco favorecedor. Así es que después de haber encontrado lo que favorece más, lo prudente es no variar en las hechuras y, créanme, adóptenla para siempre.

Aquí tenemos un modelo llamado «cuop de vent» o golpe de aire. Se hace en tres tiempos. Fíjense bien en los croquis números 1 y 2 y verán el peinado en dos fases.

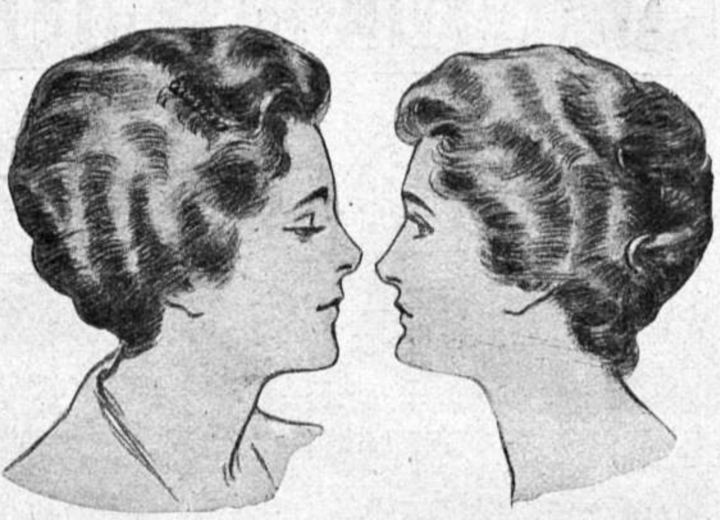
Y ahora pasemos al primer tiempo: se levantan los cabellos todos a la vez, y con la mano derecha se sostienen apretados contra el cráneo, y con la mano izquierda se arrollan en torzada.

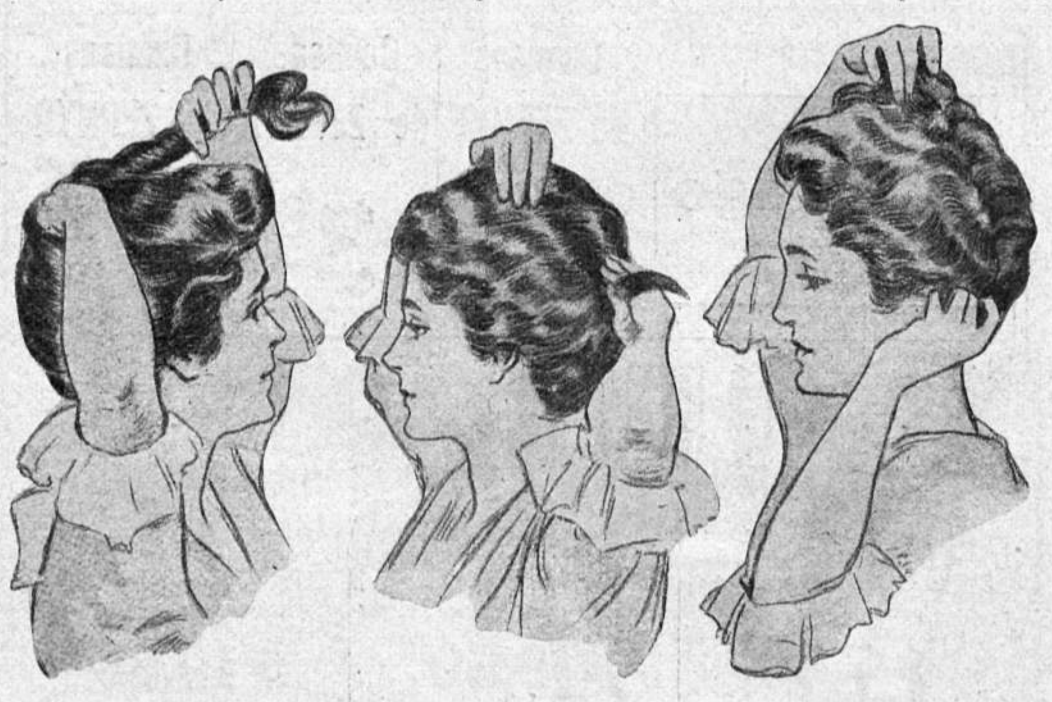
Coloquen entonces la mano derecha a la base de esta torzada, entre ésta y el cráneo, al mismo tiempo que se pasa la torzada a la izquierda, de arriba abajo.

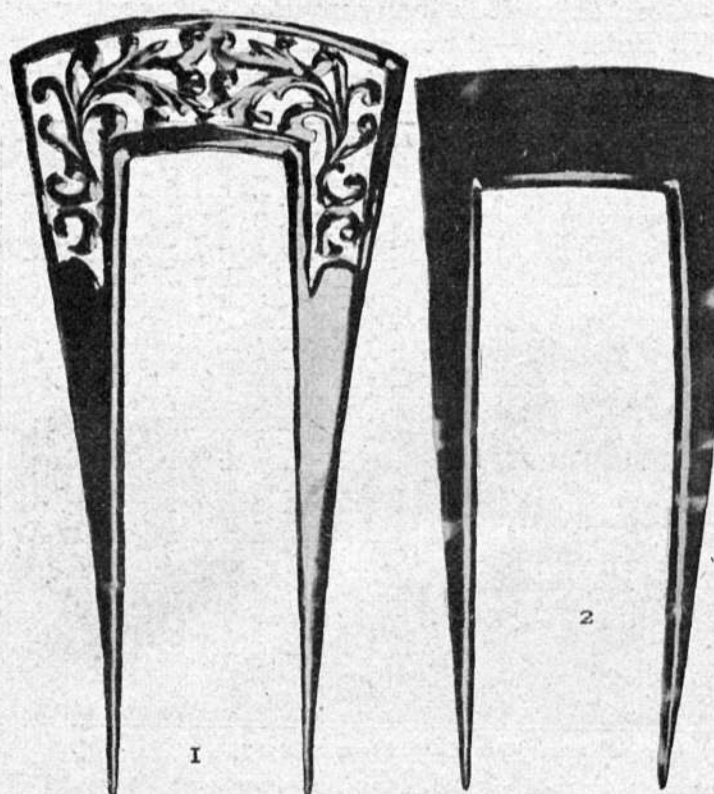
Segundo tiempo: La torzada, siendo llevada de arriba abajo, se esconde bajo el rollo de cabellos, que así se va formando, mientras se sostiene con la mano derecha y con la otra se disimulan las extremidades de la torzada.

Tercer tiempo: Dos o tres horquillas de carey fijan el rollo. Lo alto del peinado se va arreglando y alineando a derecha e izquierda un mechón de cabello que se va fijando donde mejor lo requiere el peinado. Si el peinado ha sido demasiado apretado, se trata de aflojarlo despacito sobre las sienes y orejas, para que encuadre mejor el rostro.

Este peinado requiere unas ondulaciones anchas, que dan un reflejo de moiré al cabello. Si no se quiere recurrir a los hierros de rizar, que a la larga rompen estropean y queman el cabello, fácil es ondularlo, bien empleando unas horquillas de ondular donde se arrolla el cabello, cuando se va a dormir, o sino trenzándolo humedeciéndolo un poquito, con cualquier loción, a base de romero o de hojas de nogal para las trigueñas, o de camomila, o manzanilla romana para las rubias;


Lado derecho. Lado izquierdo.
Vista del peinado ya concluído.


Primer tiempo. Segundo tiempo Tercer tiempo.



será lo suficiente para que a la mañana siguiente se tenga una cabellera flou, sedosa y ondulada, lo que simplificará el peinado y lo embellecerá. Ahora bien, el gran defecto de este nuevo peinado, es que deja la frente descubierta y no sienta a todos los rostros; pero es fácil remediarlo, ahuecando más o menos hacia adelante el cabello, o sino colocar una ligera franja sobre la frente, o simplemente uno o dos ricitos muy ligeritos.

Pasemos ahora a los sencillos y bonitos accesorios que sirven de adorno, siendo el complemento forzoso de los peinados.

Todos, sin excepción, son de concha o carey, labrados o lisos, en forma de horquillones y peinetones. Entra mucho la fantasía en estos adornos, y entonces van guarnecidos con piedras de colores, brillantitos imitación, bien entendido, pues resulta tan caprichoso este requisito de la moda, que no vale la pena engarzar en el carey brillantes y diamantes legítimos, pues lo que hoy es novedad mañana es pasado de moda, y francamente no da resultado; contentémonos, pues, con las lindas fantasías.

Examinemos el coqueto grupo de modelos que reunen todo lo deseable en estas clases de adornos para peinados de moda, por ser de la más reciente creación que me envían de Europa.

Estos modelos son en carey labrado y liso como verán; los modelos número 1 y 4 son finamente trabajados y de una labor exquisita, como horquilla y peinetón. El modelo número 3 es más serio y muy chic, en carey liso o veteado. El último es el estilo corriente, también en carey y liso, en forma de horquillones.

En el modelo del peinado, si se fijan, verán que está adornado con los modelos 2 y 3; pero no por esto, si gustan más de los otros modelos, dejen de usarlos, pues son elegantes y poco vistos.

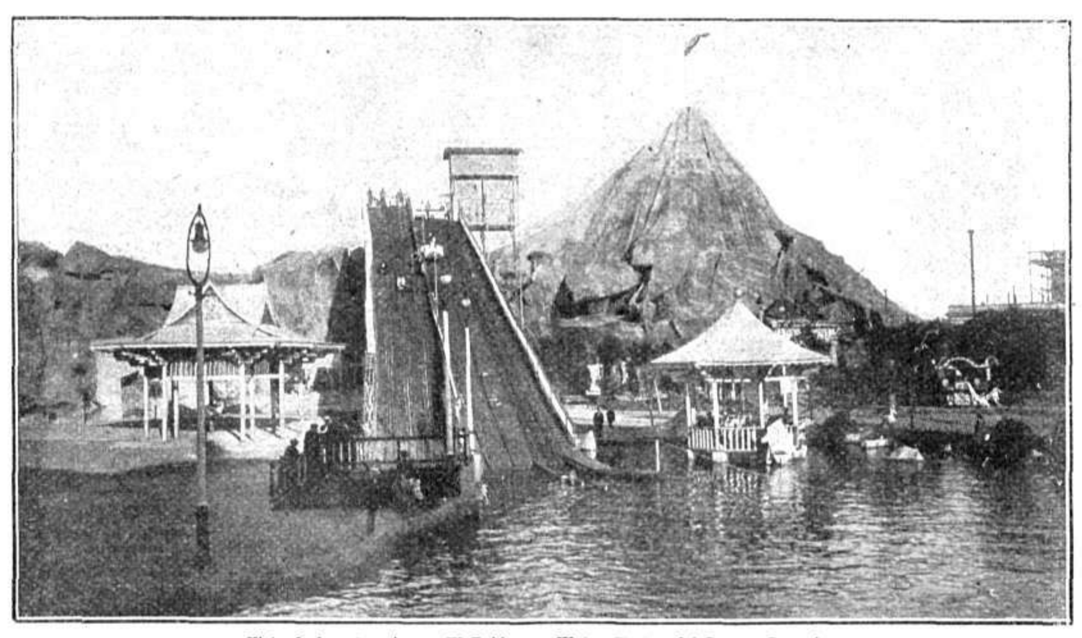
Nunca se debe perder de vista que el peinado es lo que más caracteriza la distinción y propia personalidad de una elegante, y que saberse peinar de acuerdo con la fisonomía y aun con el carácter, constituye un supremo chic en la mujer.

HÉLÈNE.





PARQUE JAPONÉS. — Gran éxito de la inauguración. — Espectáculos interesantes. — "El Bobby". — "Los Himalayos". — Las atracciones nuevas. — En el Teatro Romano.



Vista de las atracciones «El Bobby» y «Water Chute», del Parque Japonés.

El día once del corriente mes inauguróse la temporada oficial de verano del Parque Japonés y la tal inauguración, lo dejamos consignado con placer, revistió todas las proporciones de un gran éxito. Desde las dos de la tarde la concurrencia empezó a poblar los amplios y frescos jardines del Parque y, luego, hasta medianoche la animación siguió manteniéndose.

El público quedó agradablemente impresionado con las reformas y el embellecimiento que la administración ha efectuado en ese popular centro de diversiones con habilidad y pericia. A esto hay que añadir la gran cantidad de atracciones nuevas que se ofrecen al público, los grandes espectáculos de variedades que se representan en el teatro Romano, los conciertos musicales diarios, de día y de noche, los fuegos artificiales de los sábados y domingos, etc., etc.

Tocante a las atracciones, señalaremos el gran éxito obtenido por la que se denomina «El Bobby», y que consiste en un trineo que se desliza suavemente desde una altura inclinada de treinta metros. En cuanto a «Las Olas» y el ferrocarril escénico, siguen siendo diversiones predilectas del público.



La curiosa e interesante «troupe» de «Los Himalayas», que se exhibe en el Parque.

Ha llamado la atención la troupe de hindúes llamados «Los Himalayos» que se exhiben en el Parque. Esta familia la constituyen cinco raros ejemplares de seres humanos, que pueden señalarse como fenómenos.

Los días viernes han sido señalados para celebrar funciones y reuniones sociales de moda.

A nuestros lectores les será grato saber que el Parque Japonés ha ideado un *Abono Familiar* para las atracciones, es decir, que por la módica suma de un peso se puede adquirir un boleto con seis tickets válidos para otras seis atracciones, a saber: Ferrocarril, Aeroplano, Las Olas, Canal Misterioso, El Bobby y Water Chute.


Flor de Lis
Pura Yerba Mate Paraguaya
Las adulteraciones constatadas en los productos vendidos como Yerba Paraguaya, en la República Argentina, han llegado a preocupar justa y seriamente al gobierno y la prensa de ese país. Creemos de palpitante interés advertir al público que desconfíe de las marcas que se le presentan dizfrazadas con títulos que plagian el nombre de nuestra antigua sociedad y que exija siempre nuestra firma auténtica.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA (S. A.)
ASUNCION (Paraguay)
Capital. 5.000.000 $ oro. – FUNDADA 1887
Sucursal en Buenos Aires:
CHILE, 460.
Somos los propietarios de los yerbales y molinos más grandes en el mundo.
YERBA
PARAGUAYA
VIRGEN
ESPECIAL
MARCA REGISTRADA
FLOR DE LIS
PRODUCTO GARANTIDO
DE
PRIMERA CALIDAD

Los últimos representantes de una raza

En la Exposición de Panamá ha sido reservado un espacioso lugar para la exhibición de los indios pieles rojas de los Estados de la Unión.

La raza roja se extingue rápidamente, y hoy es difícil ver indios que vivan a la antigua usanza; hay que ir muy lejos, en sitios casi desiertos de nuevo Méjico, o en el lejano Oeste, donde algunas aldeas o campamentos de nómadas se conservan aún.

El gobierno de la Unión, en previsión, ha dado a los últimos indios que prefieren la vida libre, unos terrenos llamados *reservas*, en los cuales viven en completa libertad, siendo escrupulosamente respetados sus derechos.

En la Exposición de Panamá se han reproducido, con toda exactitud, los poblados y aldeas indias, y allí viven los indios en forma que el estudioso puede imponerse bien de sus interesantes usos y costumbres, en toda su realidad.



La princesa Nelva, de la tribu de los Winnebagos, en Nebraska, territorios de la Reserva.

Allí se encuentra la princesa Nelva, de la tribu de los Winnebagos, procedente de la «Reserva» Nebraska, muy respetada por los indios, que ven en ella el último vástago de los antiguos jefes.

El célebre «Tres Osos», anciano de 105 años de edad, pasea gallardo y fuerte, llevando pendientes de la cintura algunas cabelleras de indios Siux, ganadas en terribles y singulares combates. Pasan los indios la vida tristemente ensimismados; tan sólo las bélicas danzas les distraen algunos ratos. Los quehaceres domésticos los dejan a las mujeres, en tanto ellos fuman sentados en la puerta de sus hogares.

La tristeza se pinta en sus ojos, y de las conversaciones con ellos mantenidas despréndese también una ola de dolor; ven y comprenden que son los últimos representantes de aquellas valientes e indomables tribus que un día fueron dueñas absolutas de las vastas tierras americanas, en donde cazaban libremente, hasta que el hombre blanco se las arrebató.



Indios navajos, bailando una típica danza guerrera.

PABST

De todos los tónicos similares, es el más concentrado.

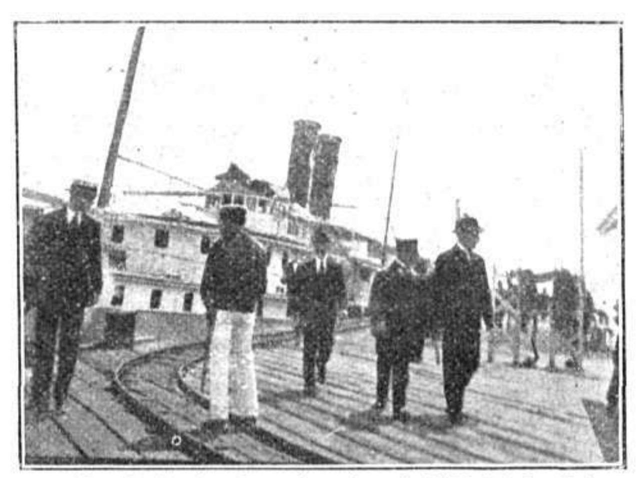
Cada botella contiene un mundo de vigor natural: de fuerzas vivas.

Es el más barato de todos, porque una botella de Pabts equivale, en fuerza nutritiva, a cuatro de sus imitadores.

En las Farmacias
y Almacenes.



EN EL REAL DE SAN CARLOS. — Las excursiones dominicales son un éxito. — Paseo fluvial, teatro, baile, cena y demás atracciones, por $ 6.00 m|n. — Gran concurrencia de familias. — El Hotel Casino, al uso de Monte Carlo.



Excursionistas desembarcando en el muelle del Real de San Carlos.



A bordo del «Viena».



En el trencito a vapor, rumbo al Real de San Carlos.

Como era de preverse, las excursiones al delicioso paraje del Real de San Carlos de La Colonia, fueron inauguradas con el mejor de los éxitos de concurrencia y animación. Esos paseos han quedado definitivamente consagrados. Organizados con un gran sentido práctico en beneficio del público y dotados de una serie de diversiones a cual más atrayente tenían, claro está, que ser elegidos por el público como uno de sus esparcimientos y distracciones preferidos. La compañía Mihanovich presta para estas excursiones a través del Río de la Plata sus vapores más lujosos y confortables, en los que, al regreso de la excursión, se sirve una cena opípara con vino a los pasajeros, cena que está comprendida en el modesto precio de seis pesos moneda argentina que cuesta el boleto de excursión y el cual da derecho a lo siguiente: al pasaje de ida y vuelta en 1.ª clase al Real; al tranvía a vapor en aquel sitio; a la entrada al salón de caballitos y otros juegos; a la entrada al Frontón del Real, donde funciona un teatro de variedades; al baile familiar que se celebra en el Frontón; a la cena a bordo, etc., etc.

El próximo domingo saldrá el vapor «Viena», de la Dársena Sud, a las 10 de la mañana en punto; llegará al Real a las 12.30 de la tarde. Las personas que lo deseen podrán almorzar a bordo de dicho vapor, por la cantidad de $ 2.00 moneda nacional argentina.

Tratándose de un paseo tan hermoso como es el de vapor hasta el Real de San Carlos, sus numerosos atractivos y su módico precio, ¿quién no va a ellos? ¿Hay algo más delicioso que la travesía del Río de la Plata en un vapor confortable? Para las personas que trabajan durante toda la semana, ningún descanso mejor que una de estas excursiones.

En el Real de San Carlos, como lo saben nuestros lectores, funciona un Casino de juegos, autorizado por ley del país vecino. En una sala funcionan las mesas de caballitos y otros juegos; a esta sala la entrada es gratis para los excursionistas, y en otra funcionan las ruletas.

A bordo del «Viena», tanto a la ida como al regreso, una banda de doce profesores amenizará el viaje y organizará bailes familiares en cubierta.

En cuanto a los números del teatro, sabemos que serán variados y muy interesantes.

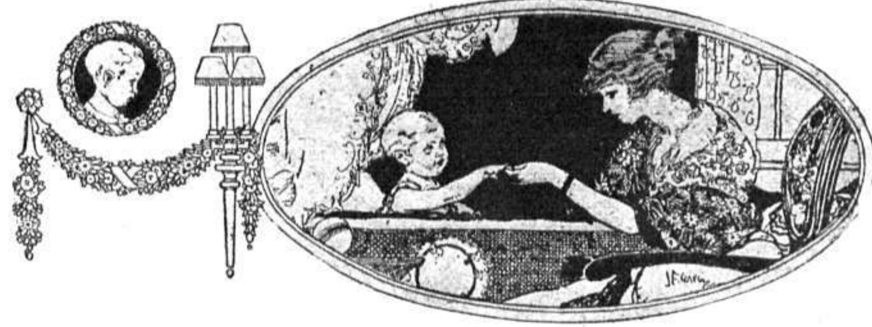
En nuestro próximo número daremos algunas noticias de interés acerca de las próximas excursiones.



Grupo de familias dirigiéndose al Frontón del Real, para presenciar el espectáculo de variedades teatrales que se ofrece todos los domingos.


OLIO D'OLIVA
VERO DI LUCCA
Excelsior
Specialità del
Marchese
Boccanegra
Lucca
Italia
Produzione esclusivamente propria della
Ditta Tomaso Moro e Figli
di Genova
IMPORTANTE
La gran ciudad
tiene su gran aceite
Marqués
BOCCANEGRA
El más puro y más fino de los
aceites de oliva que se introducen

Cómo puede conocerse la verdadera vocación del niño



Las madres inteligentes tienen hoy, según el profesor Pearl J. Parker, un medio seguro e infalible para conocer la vocación verdadera de sus hijos, por medio del estudio de la forma de sus manos.

Y esta ciencia no debe confundirse con la vulgarmente conocida por «quiromancia», adivinación del porvenir por las rayas de la mano.

La forma de la mano es la clave que nos da el carácter del niño; inteligentemente interpretada, puede coadyuvar a la educación y sirve para corregir los defectos de que el niño adolezca.

El desarrollo de la inteligencia, en un sentido paralelo a las inclinaciones naturales del niño, le favorecerá en el porvenir, puesto que sus esfuerzos serán empleados en armonía con sus condiciones y con arreglo a sus verdaderas disposiciones.

Los típicos dibujos que publicamos están elegidos entre algunos de los cientos obtenidos en el transcurso de quince años de estudio que a esta nueva ciencia ha dedicado el citado profesor.



Mano cónica. De artista en general: músico, pintor etc., amante de lo bello.



Mano filosófica. De intelectual trabajador, pero no práctico en la vida; será idealista.



Mano cuadrada. Naturaleza práctica, interesada, materialista y muy metódica.



Mano espátula. Carácter original, mucha disposición para asuntos, activo e incansable.



Mano mixta. Cada dedo tiene carácter diferente; tipo indolente sin rumbo.


¡LUZ!
PARA EL
CAMPO
no hay alumbrado más brillante y económico que la lámpara
"TEUTONIA" A
ALCOHOL CARBURADO
Pida Vd. una a prueba, sin compromiso de comprar
Pida Catálogo y datos a la
Compañía Argentina de Alumbrado
LA TEUTONIA, S. A.
Capital y reservas: $ 1.680.000 m/n.
Casa central:
421, Defensa, 429-Buenos Aires
Sucursal en Montevideo,
CALLE 25 DE MAYO 724

TODAS LAS NOVEDADES que exhibimos unen a una incomparable elegancia, la más óptima de las calidades, y el más depurado buen gusto. DE LOS PRECIOS es inoficioso hablar, pues, es bien notorio, que nuestra casa es la que vende lo mejor al precio más bajo.

5.—SOMBRERO "troteur", muy chic, adornado con cinta, a **$ 7.90**

6.—ELEGANTE SOMBRERO de paja y seda, adornado con cinta falletina y flores, a.................................... **$ 12.50**

7.—SOMBRERITO canotier, para niña, en paja fina, copa de seda, adornado de flores menudas, a.......................... **$ 9.50**

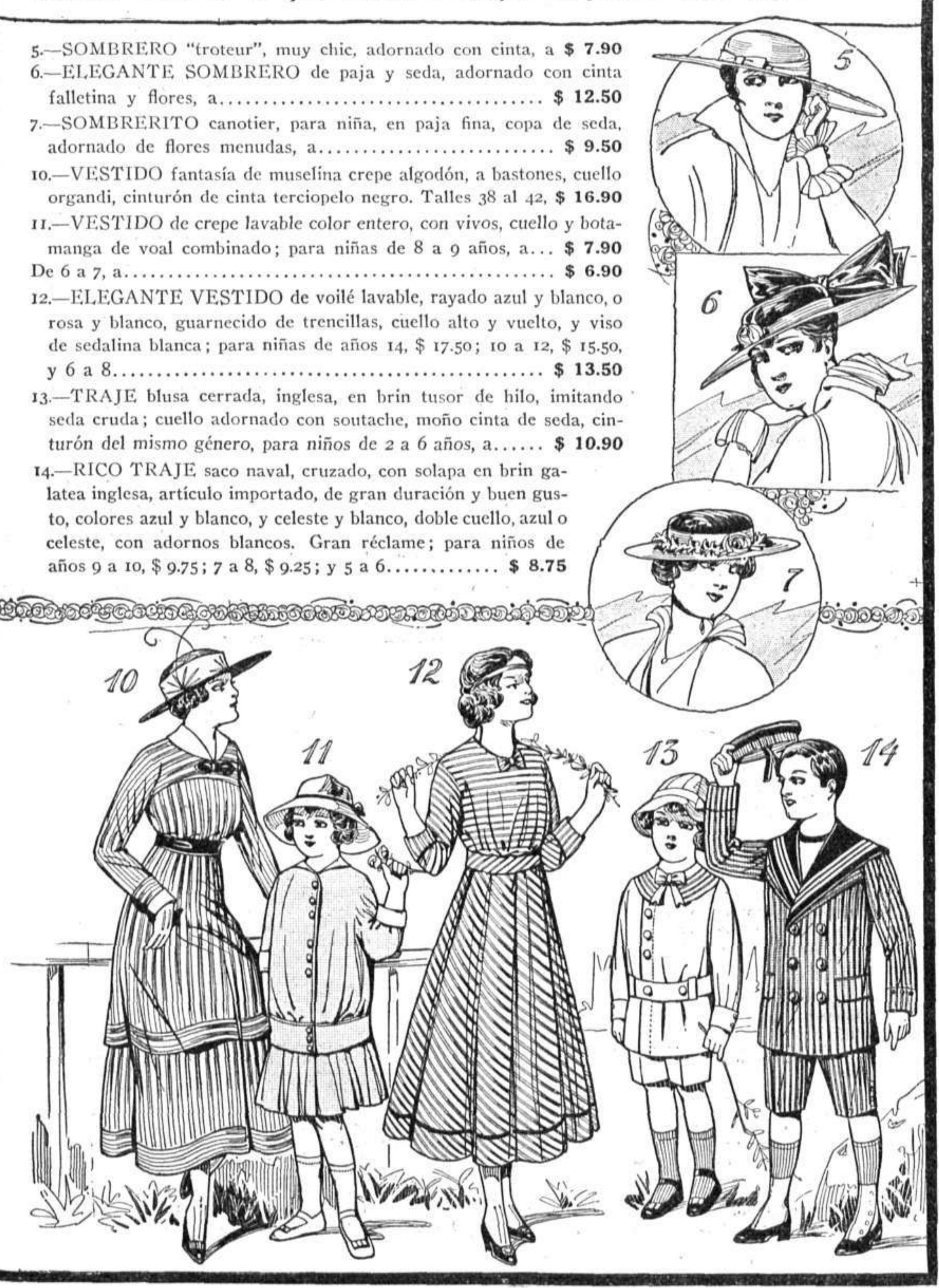
10.—VESTIDO fantasía de muselina crepe algodón, a bastones, cuello organdi, cinturón de cinta terciopelo negro. Talles 38 al 42, **$ 16.90**

11.—VESTIDO de crepe lavable color entero, con vivos, cuello y botamanga de voal combinado; para niñas de 8 a 9 años, a... **$ 7.90**
De 6 a 7, a.. **$ 6.90**

12.—ELEGANTE VESTIDO de voilé lavable, rayado azul y blanco, o rosa y blanco, guarnecido de trencillas, cuello alto y vuelto, y viso de sedalina blanca; para niñas de años 14, $ 17.50; 10 a 12, $ 15.50, y 6 a 8.. **$ 13.50**

13.—TRAJE blusa cerrada, inglesa, en brin tusor de hilo, imitando seda cruda; cuello adornado con soutache, moño cinta de seda, cinturón del mismo género, para niños de 2 a 6 años, a...... **$ 10.90**

14.—RICO TRAJE saco naval, cruzado, con solapa en brin galatea inglesa, artículo importado, de gran duración y buen gusto, colores azul y blanco, y celeste y blanco, doble cuello, azul o celeste, con adornos blancos. Gran réclame; para niños de años 9 a 10, $ 9.75; 7 a 8, $ 9.25; y 5 a 6............ **$ 8.75**





EL PADRE PATA

A viejos y viejas oí relatar, allá en los días de mi infancia, como acaecido en Chancay, el mismo gracioso lance a que un ilustre escritor argentino da por teatro la ciudad de Mendoza. Como no soy de los que se ahogan en poca agua, y como en punto a cantar homilías a tiempos que fueron, tanto da un teatro como otro, ahí va la cosa tal como me la contaron.

Cuando el general San Martín desembarcó en Pisco con el ejército patriota, que venía a emprender la ardua faena complementaria de la Independencia americana, no faltaron ministros del Señor que, como el obispo Rangel en Maynas, predicasen atrocidades contra la causa libertadora y sus caudillos.

Que vociferen los que están con las armas en la mano y arriesgando la pelleja, es cosa muy puesta en razón; pero no lo es que los ministros de un Dios de paz y concordia sean los que más aticen el fuego. Parécense a aquel que en la catástrofe de un tren daba alaridos. — ¿Por qué se queja usted tanto? — Porque al brincar se me ha desconcertado un pie. — Cállese usted, so marica. ¡Quejarse por un pie torcido, cuando ve tanto muerto que no chilla!

Desempeñando interinamente el curato de Chancay estaba el franciscano fray Matías Zapata, que era un godo de primera agua, el cual, después de la misa dominical, se dirigía a los feligreses exhortándolos para que se mantuviesen fieles a la causa del rey, nuestro amo y señor. Refiriéndose al Generalísimo, lo menos malo que contra él predicaba era lo siguiente:

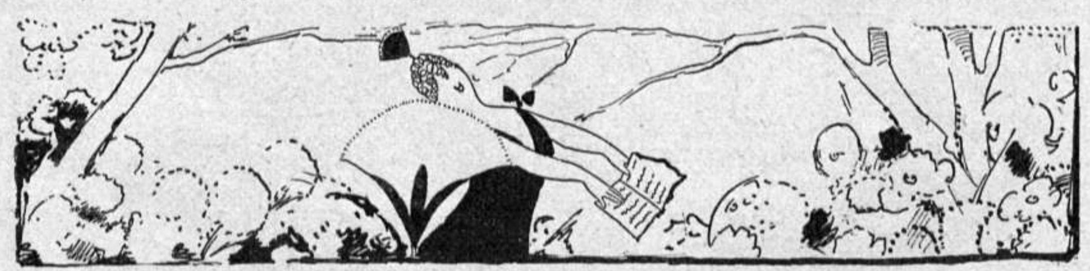
— Carísimos hermanos: sabed que el nombre de ese pícaro insurgente San Martín es, por sí solo, una blasfemia; y que está en pecado mortal todo el que lo pronuncie, no siendo para execrarlo. ¿Qué tiene de santo ese hombre malvado? ¿Llamarse San Martín ese sinvergüenza, con agravio del caritativo santo San Martín de Tours que dividió su capa entre los pobres? Confórmese con llamarse sencillamente Martín, y le estará bien, por lo que tiene de semejante con su colombroño el pérfido hereje Martín Lutero, y porque como éste tiene que arder en los profundos infiernos. Sabed, pues, hermanos y oyentes míos, que declaro excomulgado vitando a todo el que gritare ¡viva San Martín! porque es lo mismo que mofarse impíamente de la Santidad que Dios acuerda a los buenos.

No pasaron muchos domingos sin que el Generalísimo trasladase su ejército al Norte, y sin que fuerzas patriotas ocuparan Huacho y Chancay. Entre los tres o cuatro vecinos a los que, por amigos de la justa causa, como decían los realistas, fué preciso poner en chirona, encontróse el energúmeno frailuco, el cual fué conducido ante el excomulgado caudillo. — Conque, seor godo, — le dijo San Martín, — ¿es cierto que me ha comparado usted con Lutero y que le ha quitado una sílaba a mi apellido?

Al infeliz le entró temblor de nervios, y apenas si pudo hilvanar la excusa de que había cumplido órdenes de sus superiores, y que estaba llano a predicar devolviéndole a su señoría la sílaba. — No me devuelva usted nada y quédese con ella, — continuó el General, — pero sepa usted que yo, en castigo de su insolencia, le quito también la primera sílaba de su apellido, y entienda que lo fusilo sin misericordia el día en que se le ocurra firmar Zapata. Desde hoy no es usted más que el padre Pata; y téngalo muy presente, padre Pata.

Y cuentan que hasta 1823 no hubo en Chancay partida de nacimiento, defunción ú otro documento parroquial que no llevase por firma *fray Matías Pata.* Vino Bolívar, y le devolvió el uso y el abuso de la sílaba eliminada.

RICARDO PALMA.



LA HIJA DEL BOSQUE

Est etiam fusco grata colore Venus.—OVIDIO.

Embebido en amor pulso la lira
Para cantar tus no aprendidas gracias,
Tu agreste seducción, hija del Bosque.
Los ojos renegridos,
Rutilando en el bronce de tu frente,
Tu undosa y abundante cabellera,
La libertad nativa
De tus formas y andar, me cautivaron
Cuando te ví del Paraná a la orilla,
Eva del Paraiso americano.
Las flores del amor estaban yertas
Dentro las soledades de mi alma;
Y al soplo poderoso
De tu naturaleza primitiva
Cobraron su verdor: ante tus plantas
Las deshojé en tributo a tu hermosura...
Tú las hollastes, ¡ay! indiferente,
Y tu desdén salvaje
Empeñó más mi amor y mi deseo.
Yo fuí tu sombra: cuando al caer el día,
Emula de los cisnes, jugueteabas
En la fresca corriente, mis deseos,
Por entre los arbustos de la orilla
Avidos iban tras la larga estela
Que con los breves pies ibas trazando,
¡Cuánto envidiaba al verde camalote
Que como isla flotante a tu reposo
Al pasar se prestaba!
Al rayo de la luna reflejado
Por la ola que movías,
Yo me lanzaba y me bañaba en fuego:
Y de los mil luceros de la noche
Que trémulos brillaban en las aguas,
Espléndida diadema te ceñía,
Loco por tí de amor, hija del Bosque!
  Triunfé de tí, Serpiente silbadora
Fuí para fascinar a la torcaza;
Ráfaga ardiente que la flor del aire
Agostó sobre el tallo en que reinaba,
Y al decirte, «te adoro»,
Dardo mi lengua fué que abatió el vuelo
Del ave libre de cadena y lazos
Que en torno andaba del paterno nido.
  Perdiste la inocencia, a mí quedóme
La copa del placer llena de heces,
Formada de recuerdos y de hastío...
  ¿Dónde estás ahora? Ven, ven a mi mente
Cual eras en los días,
Cual eras en las noches
En que festiva y ardorosa, al seno

De tu amante llegabas
Y en el labio traías
Una fuente sensual inagotable,
En tus miradas húmedas
Un mundo de deseos y misterios,
Y en tus brazos de bronce reluciente
Molicie y fortaleza todo a un tiempo.
¿Te acuerdas? Desconfiada, temblorosa
Llegastes a mi umbral. Jamás tu planta
Sentido había la blandura muda
De europeo tapiz; jamás tu imagen
En ancha luna de dorado marco
Duplicado se había, que la fuente
Sombreada de azahar y enredaderas
Tu pasión de mujer sola adulaba.
Se hundió tu cuerpo en el sofá mullido;
La cabeza enalzaste
(Leona ya cautiva) y el espejo
Te vió sonreir entre dorados hierros
Y en extraña región... Tomé tus trenzas
Y las ungí con óleo parisiense,
Y venciendo el pudor de tu inocencia
El seno te inundé con mil perfumes
Y zumos peregrinos,
Que al voluptuoso olfato
Brinda del cortesano el mundo antiguo...

Te hablé de mil maneras,
Busqué en tu corazón varios senderos,
Te acaricié con manos y miradas,
Tu mejilla besé, tu frente y labio;
Tu americano pie medí en mi diestra,
Te ceñí la cintura con mis brazos...
Y tú no resistías,
Absorta me mirabas,
Bajabas la cabeza y suspirabas.
Suspiros elocuentes
Eran, mujer del Bosque, tus suspiros.
Hijos del alma y la verdad, sonaban
A mi oído cansado
Como un idioma nuevo, no sabido
Por nadie en esta vida...
Así debió quejarse
De su debilidad la primer madre
En la cuna del mundo;... así se queja
El ángel de la guarda que custodia
A la beldad que un seductor empaña.
¿Me amaste?... no lo sé. ¿Te amé? Lo ignoro.
Mas si es amor el olvidar la vida
En los brazos ajenos...
Hija del Bosque yo te amé de veras.

Juan María Gutiérrez.



CUENTO DEL PARAISO

San Pedro miró a lo lejos, formando con su ancha mano a modo de una pantalla delante de sus ojos, y no viendo a nadie por el camino, entró en el Paraíso, cuya puerta de oro cerró con cuidado. En seguida se acostó en el césped santo, impregnado de los gratos olores de Dios, y se durmió.

Soñó que estaba pescando, como en otro tiempo, a orillas del lago de Genezareth, y se arremangaba ya las mangas para sacar las redes, cuando le despertaron unos sonidos armoniosos semejantes a los que despide una copa de puro cristal al rozarla al paso las alas de un insecto.

— Me parece que han llamado a la puerta del Paraíso — dijo San Pedro, restregándose los ojos. — ¿Quién anda ahí?

— Soy yo, soy yo; Magdalenita.

— Magdalenita... ¿Es un jilguero el que gorjea de ese modo?

— No; es una niña.

— Pues bien, hija mía, hay que llamar a las puertas, y no arañarlas como un ratoncito.

— El aldabón está muy alto y no llego.

— Tiene razón — pensó el santo; — el aldabón está demasiado alto para los niños. Mañana pondré un taburete junto a la puerta para que puedan llamar sin trabajo.

Y abrió la puerta.

La niña entró haciendo una bonita reverencia, y presentó su boquita de rosa al pescador para que la besara. Estaba en camisa; era pequeñita y vivaracha; sus ojos brillaban entre los mechones de cabellos que le caían por la cara, y mientras sujetaba su muñeca entre sus dos brazos, procuraba levantar el borde de la camisa que la privaba de andar. De suerte que tenía esos movimientos algo torpes del patito recién salido del cascarón y al que el viento ciega y hace que se tambalee

— ¿Cuántos años tienes, ángel mío?

— No lo sé, San Pedro; no me lo han dicho.

El santo la levantó sonriendo, la cobijó bajo su larga túnica azulada, y cogiéndole los piececitos descalzos:

— ¡Si los tienes helados! — dijo. — Aguarda un poco y te los calentaré.

Y se puso a besar aquellos pies diminutos, y acariciaba a la pequeñuela que gesticulaba y reía a carcajadas, porque tenía muchas cosquillas y la gran barba del santo se las hacía en el rostro.

Este, al verla de tan buen humor, se echó también a reir de un modo tan ruidoso, que hizo resonar la puerta de oro, de suerte que al poco rato ambos lloraban de risa. Así suele suceder cuando un abuelo juega con sus nietos.

Cuando el santo volvió a cobrar su seriedad, dijo:

— ¿No sabes, hija mía, que las muñecas no entran en el Paraíso?

— Es que ésta no es una muñeca; es mi hija. Dime, San Pedro, ¿no puede entrar porque no ha sido buena? ¡Oh, sí! Es muy mala, y enfada mucho a sus papás; pero, ¿podrá entrar cuando la hayan dado una buena azotaina?

— Según eso, ¿ha cometido pecados muy gordos?

Magdalena contestó que sí con la cabeza, poniéndose muy seria y empinándose hasta llegar a la oreja del patriarca, dijo muy bajito y con gran misterio:

— Se hace todos los días pipí en la cama... — Y añadió con animación: — Vamos a darle una mano de azotes. ¿Quieres sostener a esta pícara mientras voy a buscar una vara? Mira, mira cómo llora. ¿Quiere usted callarse, señorita? Pero, San Pedro, ¿no ves que la tienes cabeza abajo y le haces pupa con ese pulgar tan gordo?

— Ya calla... ya calla...

Pero por el tono con que San Pedro dijo esto, conoció Magdalena que no estaba contento y que iba a azotar con toda su fuerza. Entonces se detuvo, bajó los ojos, y poniéndose muy colorada, dijo:

— Todo esto ha sido broma; no hay que pegar a la muñeca, porque no ha sido mala nunca. No puede serlo porque es de madera, y además, la mala he sido yo; yo he sido la que ha hecho...

— ¿En la cama?

— Sí.

— ¿Muy a menudo?

— Sí.

— ¿Pero no volverás a hacerlo?

— Quizás no; yo bien quisiera.

— ¡Pobre Magdalenita! ¿Qué harás ahora cuando lleguemos a presencia de la Virgen María y ésta diga a todo el mundo: «Sé que por aquí hay una niña que hace...» ¡Hum! ¡hum!

— Pues bien, San Pedro, ¡dí que has sido tú!

Gustavo Droz.

Historia del tomate

El hecho de que los botánicos contemporáneos de Pizarro, llamasen al colorado fruto *pomi del Perú* y *mala peruviana*, parece indicar que la planta es oriunda de tierras incáicas. Verdad es que el nombre tomate viene del mejicano *tomatl*, pero no es creíble que la tomatera fuese planta indígena de Méjico, pues el naturalista español Hernández, en su obra sobre los productos de la Nueva España, no hace mención de ella.



También hay quien le da por patria las Antillas.

España e Italia son en Europa los países que más tomates producen y consumen.

Fuera de dichas dos naciones, el tomate no tuvo, en un principio, gran aceptación, al menos, como comestible.

Se veía en sus frutos un veneno terrible, algo así como un sucedáneo de la clásica cicuta. En Francia, fué precisa nada menos que la revolución del 93, para demostrar sus excelencias. Los marselleses, únicos franceses que lo comían, al entrar en París pedían tomates en todas partes, y los fondistas y hosteleros viéronse obligados a dárselos, aunque haciéndolos pagar a muy buen precio y procurando antes librarse de toda responsabilidad, por lo que pudiera ocurrir. En vista de que los marselleses no reventaban, los parisienses se decidieron a seguir su ejemplo, y así empezó la rehabilitación de la *mala peruviana* en Francia, en la capital.

En España hubo también una época, allá en el siglo XVII, cuando se achacaron al tomate toda clase de males, creyéndose que el comerlos acarreaba la peste. El pueblo, sin embargo, parece que no podía pasarse sin ellos, según da a entender Moreto en sus versos:

«Por la peste se prohibieron;
nadie a ochavo los quería;
y cuando faltar los vieron,
tanto el deseo crecía,
que a real de a ocho valieron.»

Sin tomate, difícilmente comprenderían hoy la vida los huertanos de Valencia. Lo mismo puede decirse del campesino italiano, que por cierto prefiere comerlos verdes. De Italia vinieron los tomates al gratín, esto es, rellenos de miga de pan, convenientemente sazonados y cocidos al horno.

Además, se dice que los italianos deben su excelente voz a las naranjas, los limones y, sobre todo, a los tomates. Conque ya lo saben los aficionados al canto, si es que ellos mismos no habían experimentado ya tan singular efecto.

El cultivo del tomate es cosa fácil. Para ello se requiere una tierra suelta, substanciosa y fresca; pero no excesivamente rica, porque entonces la planta da demasiadas hojas, con grave detrimento del fruto.

La belleza de las tomateras cargadas de fruto, más las infinitas aplicaciones culinarias de éste, recompensan sobradamente el poco trabajo que da su cultivo.

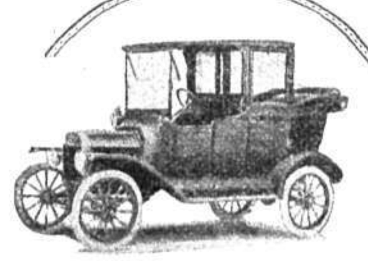




Entre las damas automovilistas

"FORD"

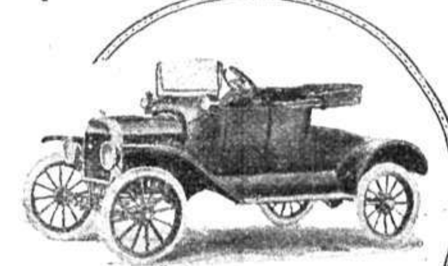
es el coche que goza de mayor preferencia en todas partes del mundo, por la sencillez de su mecanismo, la notable facilidad de su manejo, y la seguridad y rapidez en todos sus movimientos.



LANDAULET
4 cilindros, 20 HP.,
7 asientos, $ 2.300

Para las excursiones de campo

lo mismo que para la ciudad, el "FORD" ofrece comodidades y ventajas que no pueden serle disputadas por ninguna otra marca de automóvil.



VOITURETTE
4 cilindros, 20 HP.,
2 asientos, $ 1.550

Además de elegante, liviano y sólido, "FORD" es el auto más económico en su manutención, debiéndose a esta cualidad la aceptación y popularidad que ha llegado a conquistar.

Vea Vd. los precios del "FORD"

Venga a visitarnos o pídanos catálogos ilustrados, que le remitiremos gratis.

Tenemos coches de huella, especiales para campo.

Ofrecemos toda pieza de repuesto, a precios de fábrica.



DOBLE FAETON
4 cilindros, 20 HP.,
5 asientos, $ 1.750

FORD MOTOR Co.

LAVALLE, 1702 - BUENOS AIRES

Agente general en el Uruguay:
JUAN SHAW - RINCON, 414 - MONTEVIDEO
En Asunción del Paraguay: RIUS & JORBA

Un "Yacht" de tierra adentro

El señor Conklin, conocido por el rey de los ingenios de la caña azucarera, es el propietario y autor de la concepción del «Yacht Terrestre». El automóvil le cuesta $ 25.000 oro. Es capaz para seis viajeros y dos sirvientes (cocinero y chauffeur). El viaje no tiene duración precisa; no se trata de batir un record sino de conocer el país disfrutando de todas las bellezas que al paso encuentren; así calculan tardar de tres a cuatro meses.

El lujoso coche tiene cuantas comodidades se puedan apetecer, la electricidad suministra fuerza y confort.

Llevan en el barco hasta un puente, que les permitirá salvar obstáculos infranqueables para cualquier otro coche, y no teme cruzar por barrizales ni pantanos.

El «Bohemio», saliendo de Huntington para San Francisco de California.

Diagrama del «Land Yacth», en el que se ve gráficamente las comodidades que ofrece y la vida que a bordo pueden hacer los pasajeros de tan original cuanto lujoso vehiculo.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

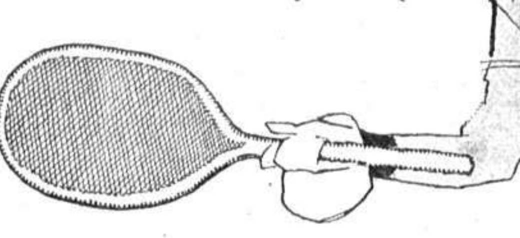
Dotado del más refinado confort moderno

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports





Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 120.—

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel

CASINO

Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

A una noche de Buenos Aires.

ABIERTO TODO EL AÑO

La primer exposición en Marruecos



Vista general de la Exposición Franco-Marroquí.—Parte norte.



Vista de algunos kioscos, recientemente inaugurados.

Francia ha dado una brillante prueba de sus dotes civilizadoras, al conseguir en el poco tiempo transcurrido desde la ocupación de Marruecos, que haya sido posible tal muestra de cultura en un país recién sumido en la barbarie.



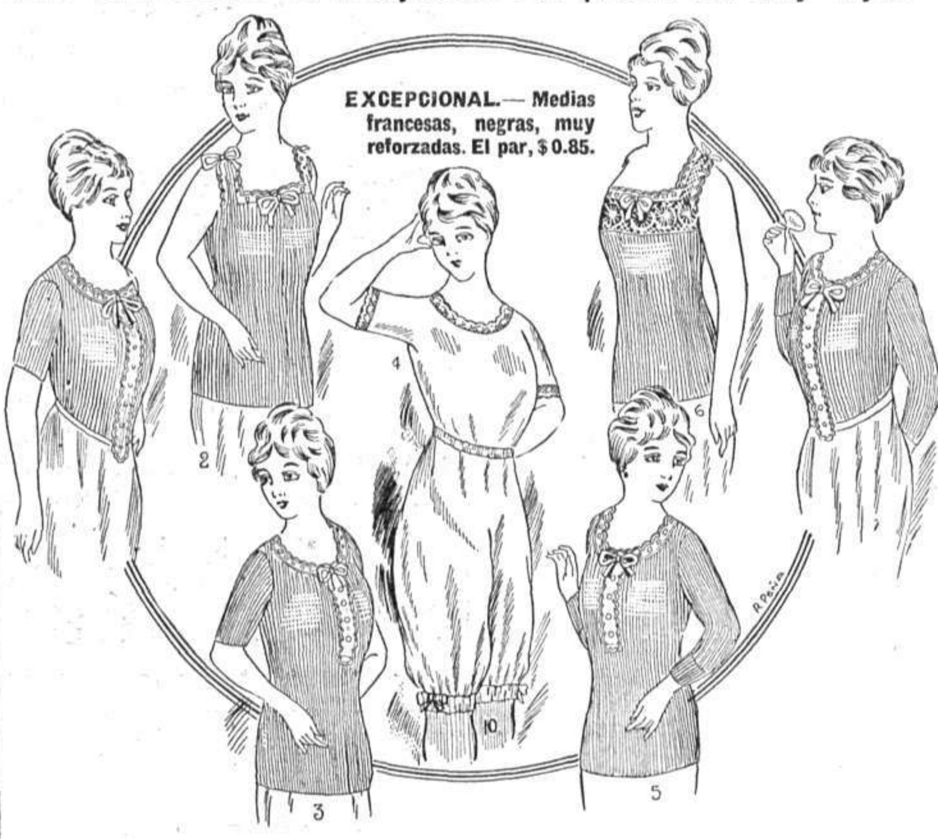
Visita del sultán a la exposición, inaugurada el 5 de septiembre.



El general Jordana residente de España, acompañado del general Lyautey, residente francés.

ES NOTABLE el conjunto de artículos de Bonetería que presentamos.

LA CALIDAD es inmejorable. Los precios son muy bajos.



N.° 1. — **Boleros** algodón mercerizados, manga corta, para señora, escotados.

Talle: chico	mediano	grande
$ 1.75	1.90	2.10

De hilo, manga corta, para señora.

Talle: chico	mediano	grande
$ 2.70	2.90	3.10

N.° 2. — **Guimpes** algodón mercerizado, muy escotados, para señora.

Talle: chico	mediano	grande
$ 1.20	1.30	1.40

El mismo, de algodón y seda, para señora, blanco solamente.

Talle: chico	mediano	grande
$ 4.00	4.25	4.75

N.° 3. — **Camisetas** algodón, punto tricot, con manga corta, para señora, escotadas.

Talle: chico	mediano	grande
$ 1.50	1.60	1.70

La misma clase, manga larga.

Talle: chico	mediano	grande
$ 1.70	1.85	2.00

N.° 4. — **Bajo blusa** hilo punto Jersey, prendida atrás, en blanco y rosa.

Unico precio.......... **$ 1.95**

N.° 5. — **Camisetas** algodón mercerizadas, con cartera de seda, para señora.

Talle: chico	mediano	grande
$ 1.90	2.10	2.30

Camisetas de hilo, para señora, manga corta.

Talle: chico	mediano	grande
$ 2.60	2.80	2.95

La misma de hilo, punto tricot, mangas largas.

Talle: chico	mediano	grande
$ 2.90	3.00	3.20

N.° 6. — **Guimpes** de hilo, adornados croxet, dibujos fantasía, para señora, colores blanco, rosa y celeste.

Unico precio, todos los talles, **$ 3.90**

N.° 7. — **Boleros** algodón mercerizados, para señora, escotados, manga larga.

Talle: chico	mediano	grande
$ 2.10	2.30	2.50

N.° 10. — **Coulottes** algodón, punto Jersey. Todos los talles, en blanco.................... **$ 2.95**

Todos los talles, en rosa y negro................. **$ 2.75**

La misma, de hilo, punto Jersey. *Colores salmón*, beige y lila, a.................... **$ 3.95**

De hilo mercerizado, blanco, rosa, lila, negro y celeste, **$ 3.90**

De algodón, todos los talles, precio de réclame....... **$ 1.95**

Combinaciones algodón, punto tricot mercerizado, sin mangas, escotadas, con encajes, para señora.

Talle: chico	mediano	grande
$ 3.90	4.20	4.50

Combinaciones algodón, punto tricot mercerizado, mangas cortas, en blanco, para señora.

Talle: chico	mediano	grande
$ 3.80	4.00	4.20

El mismo modelo, manga larga.

Talle: chico	mediano	grande
$ 4.20	4.40	4.60

La misma, de hilo, sin mangas.

Talle: chico	mediano	grande
$ 4.60	4.90	5.20

MAISON L. ADHÉMAR

CANGALLO Y SUIPACHA

Fiestas irlandesas en San Antonio de Areco



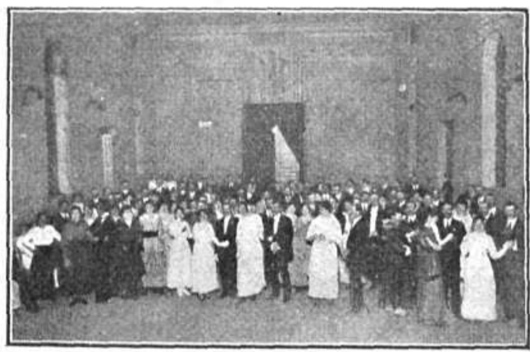
Concurrencia a la velada en el salón irlandés, a beneficio del horfelinato de Buenos Aires.



Grupo de alumnas que tomaron parte en la interesante fiesta que referimos, en San Antonio de Areco.



Damas de la Sociedad Hijas de Santa Brígida, organizadora de las fiestas.

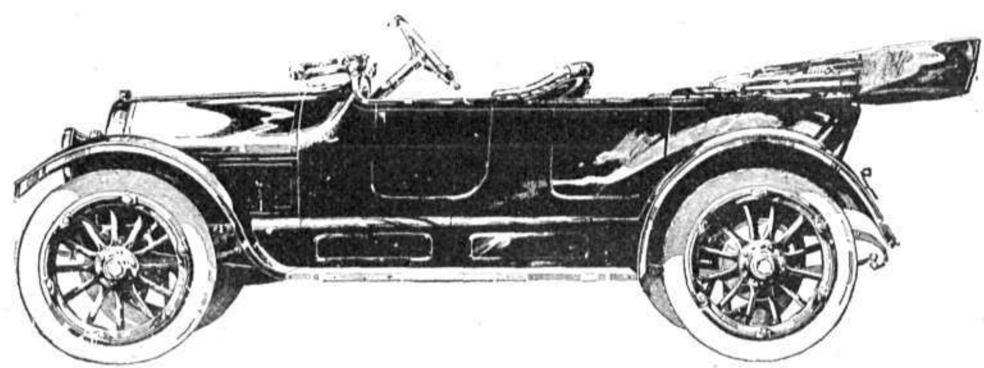


El baile de la colectividad irlandesa, después de los festejos diurnos.



$ 2.800 c/l.

Modelo 83.
Coche de Turismo.
35 caballos



En Todo el Mundo no Puede Obtenerse un Valor Semejante

Este nuevo modelo Overland es *hermoso* — sus contornos suaves los componen líneas armoniosas, hábilmente combinadas con un *capot curvado.*

No hay otro automóvil de precio semejante, que tenga una apariencia tan elegante.

Ofrece *confort* — verdadera comodidad.

No hay otro automóvil, de precio semejante, que ofrezca tantas comodidades en su uso.

Ofrece grandes *conveniencias* — el control es fácil y sencillo. El botón del arranque eléctrico se hace funcionar con el pie. Los interruptores eléctricos para el magneto, el alumbrado y la bocina están convenientemente colocados en la columna de dirección.

No existe otro automóvil, de precio semejante, que sea tan conveniente.

Posee encendido por magneto, ALTA TENSION, siempre seguro y uniforme.

La mayoría de los automóviles que se venden por el mismo precio, están equipados con el encendido por baterías, que es más barato y menos seguro.

El funcionamiento del embrague no exige esfuerzo — una niña puede gobernarlo con facilidad.

Este embrague no tiene el arranque brusco de muchos otros.

En ningún otro automóvil de precio semejante, es posible obtener ni siquiera la mayoría de las ventajas ofrecidas en el Overland.

Esto es debido al hecho que manufacturamos muchos millares más de Overland que cualquier otro fabricante de cualquier otro automóvil de tamaño parecido.

Esto significa una gran economía en la producción, debido a la compra de materia prima en grandes cantidades y a la especialización de los métodos de fabricación.

Al comprar un Overland, el comprador obtiene el beneficio de todas estas economías — obtiene el automóvil que representa mayor valor en todo el mundo.

Inspeccione Vd. este magnífico automóvil y pida una demostración de sus méritos.

Caracteristicas:

Motor silencioso y potente. — Tablero de instrumentos en el pescante.
Asientos profundos, respaldos altos. — «Tonneau» largo y ancho.
Parabrisa con visión clara en tiempo lluvioso, ajustable para ventilación.
Guarda-barros arqueados. — Arranque eléctrico alumbrado eléctrico.
Encendido por magneto de alta tensión.
Enfriamiento, sistema termo-sifón.
Arbol cigüeñal de cinco cojinetes. — Eje trasero del tipo flotante.
Muelles traseros, ¾ elípticos, excepcionalmente largos, colgados debajo del eje.

Distancia entre ejes, 106 *pulgadas* (2.69 *metros*).

Neumáticos grandes (815×105).

Acabado de la carrocería, verde obscuro con filetes marfil.

Guarniciones de níquel y aluminio.

Llantas desmontables y de quite rápido, una de repuesto.

Dirección a la derecha — palancas al centro.

Interruptores eléctricos en la columna de dirección.

Carrocería elegante con capot de una pieza.
Arranque eléctrico y generador faros, faroles y lámparas de tablero eléctricos y ofuscadores para los faros acumuladores eléctricos.
Capota de pelo de camello, que un solo hombre puede montar, con su forro velocímetro magnetico bocina eléctrica **varilla** *para prendas y para pies porta neumáticos en la parte trasera; llantas desmontables de repuesto juego completo de herramientas equipo para reparación de neumáticos gato y bomba.*

Unico Agente: **P. A. HARDCASTLE** Victoria, 1550 - Bs. Aires

THE WILLYS OVERLAND COMPANY TOLEDO, OHIO, EE. UU. DE AMERICA

Fabricantes de los afamados carros de reparto Overland. *Mayores detalles a solicitud.*

Concurrencia a la fiesta pro Cruz Roja Italiana, en el «Teatro Español», en Lomas de Zamora.

Familias dirigiéndose al cementerio de Avellaneda, para honrar la memoria de sus deudos, el 2 del corriente.

Por qué las actrices nunca envejecen

("Theatrical World")

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la ví hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! Y qué cosa tan sencilla es, comprar una poca de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del porqué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?

La elegancia y novedad de los modelos de Sombreros que ofrecemos en nuestro Anexo, es incomparable; los precios de venta han sido marcados muy bajos, siguiendo nuestra tradicional costumbre de vender lo mejor al menor precio.



1.—**ESPLENDIDA TOCA,** con fondo de seda, adornada con dos fantasías palettes, borde de paja lisseret, modelo de gran moda, a.............. $ **18.50**

2.—**CAPELINA** de crêpe de Chine, adornada con dos espigas de aigrettes, modelo elegante, a......... $ **35.—**

3.—**CAPELINA** de crêpe de Chine, adornada con uvas plateadas y rosa, modelo de gran chic, a........ $ **35.—**

4.—**GRAN CANOTIER** de seda, adornado con dos fantasías, a........ $ **19.—**

5—**SOMBRERO** en crêpe de Chine, adornado con una flor de terciopelo, a $ **19.—**

6—**CAPELINA** de crêpe francés, varios volados, adornada con cinta y hebilla, modelo de alta novedad, a................ $ **30.—**

FORMAS de tagal, variadísimo surtido en modelos de moda, a $ 4.80 y $ **3.80**

Espléndido surtido en fantasía de alta novedad, desde.............. $ **0.85**

Gran variedad de flores, hojas y guías, desde..................... $ **1.—**

DEPARTAMENTO DE MODAS

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

ANEXO:
Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.



Así como el
viejo roble resiste
impasible las más
furiosas tormentas,
usted será fuerte y
resistente contra la
acción del tiempo
tomando

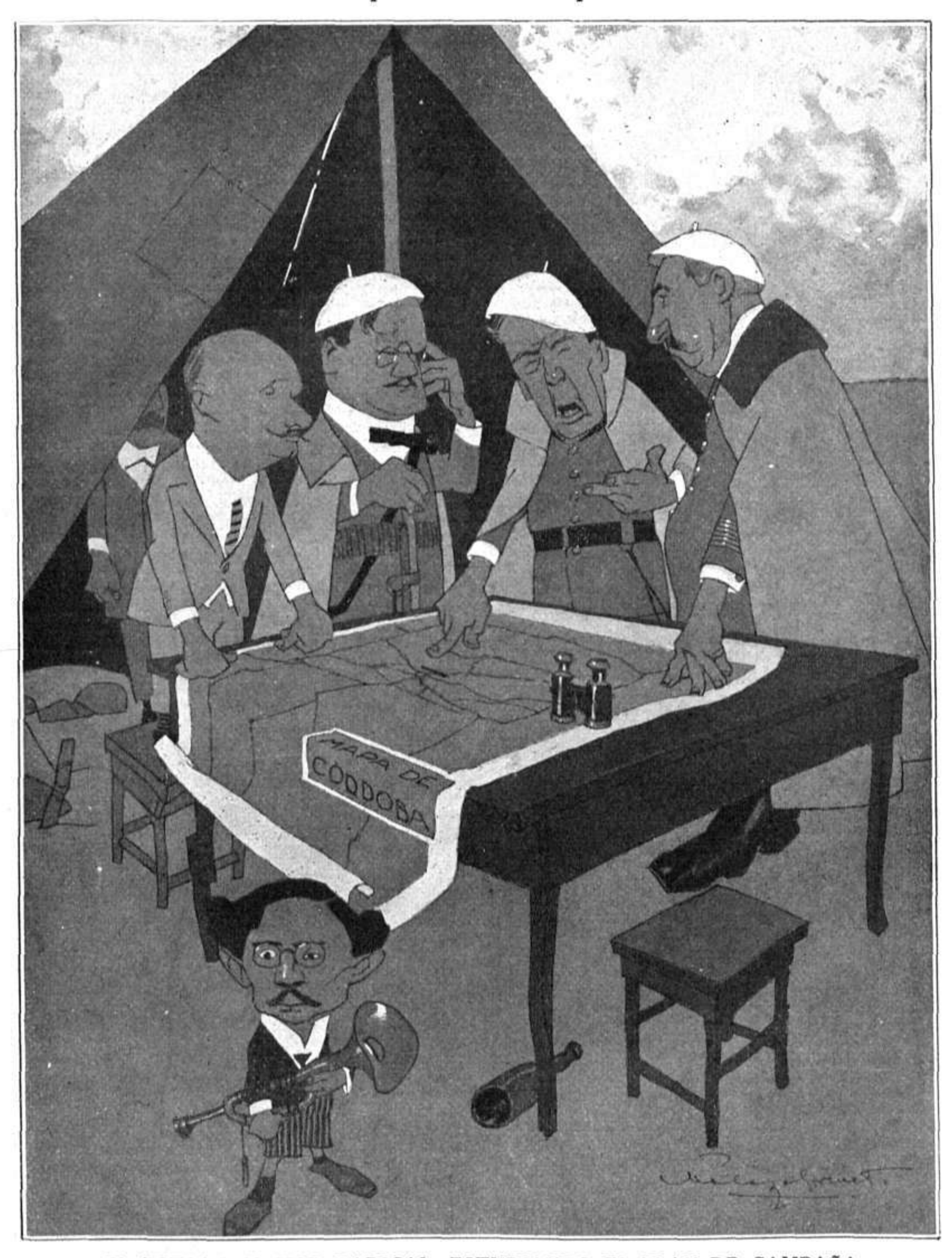
OPORTO DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 20 DE NOVIEMBRE DE 1915 — N.º 894

Preparando el ataque



EL ESTADO MAYOR RADICAL, ESTUDIANDO EL PLAN DE CAMPAÑA

Irigoyen. — Córdoba será nuestra. ¿No es cierto, coronel?
Crotto. — Por lo pronto, es nuestra en el mapa.

Dib. de Málaga Grenet.

EL HOMBRE NUEVO

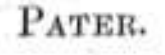


Según reza un conocido aforismo biológico, nada muere y nada se pierde. Guyau ha dicho a su vez, que la muerte no es más que un paréntesis entre dos metamórfosis. Lo indudable y sabido es que los hombres y las cosas se modifican incesantemente, en un proceso de adaptación que les lleva a amoldar las conveniencias nuevas a las nuevas necesidades. Pero, como es menester que simultáneamente con el cambio se produzca el mejoramiento, se explica la tendencia de ciertos organismos vigorosos a borrar poco a poco los sedimentos hereditarios, tanto más acentuados cuanto más han estado expuestos a la acción conservadora de sus agentes naturales. Y, sin otros tiquis-miquis, diremos que, en realidad, vivimos cubriéndonos bonitamente con los despojos quitados al prójimo, sea éste sabio o estólido, sin que, llegado el caso, resulte del todo fácil discernir qué tomamos de entrambos... Ocurre también con harta frecuencia que al clasificar los *valores nuevos*, prescindimos de una infinidad de aspectos cuyo origen es a todas luces evidente, y de ahí que aparezcamos revestidos de cierta novedad exclusivamente ficticia, la cual novedad, si invisible para el común de los mortales, es transparente para los perspicaces o para los desconfiados. Los susodichos valores tienen, además, importancia local, diremos así, supuesto que para aquilatarlos conveniente y justamente, es indispensable considerar los elementos ambientes, gracias a los cuales adquieren un carácter dado.

Durante el período de formación, sea ésta relativa a la familia, a la sociedad o a la patria, resultaría inútil y además contraproducente, el análisis y la selección, toda vez que no puede haber disociación de lo embrionario sin convertir en promesa lo que se aspira a realizar definitivamente, encargando al tiempo la tarea de tamizar o depurar lo hecho. En nuestro país, heterogéneo y absurdo, desde el punto de vista de aquella formación, el *hombre nuevo* no se ha destacado todavía con caracteres lo suficientemente típicos que haga olvidar, o modifique, mejor dicho, lo específico e inmanente; si algunos indicios se columbran capaces de suscitar esperanzas reales, a poco que adelantemos en el examen empezaremos a descubrir las ensambladuras con el modelo reciente o mediato. Sin duda alguna — como lo han demostrado historiadores y filósofos argentinos libres de prejuicios y de aprensiones — se reconocen aun, y a buen seguro que los seguiremos viendo durante muchos años todavía, los estigmas psíquicos de la raza progenitora. No ha de achacarse a ingratitud el que tal empeño se convierta en argumento de convicción de nuestra defensa, porque si hay un instinto que se sobreponga a todas las preocupaciones, es el de conservación... y de triunfo.

Debemos, por el contrario, considerar seriamente la situación particular del *hombre nuevo* en esta porción del planeta, porque, o mucho nos equivocamos, o está llamado a jugar un papel trascendental en la historia de la humanidad. Adheridos por los lazos notorios a una tradición apenas secular, es indudable, empero, que alrededor de ese flamante ejemplar de tipo se acumulan paulatinamente modalidades encontradas, antitéticas que, no obstante y por virtud de arcanos mimetismos, van constituyendo una entidad distinta de las conocidas, un organismo de peregrinos caracteres funcionales y dinámicos. A todos nosotros — me refiero a los artistas, a los filósofos, a los pensadores — nos interesa o debe interesarnos profundamente la creación de ese *hombre nuevo* que ha de servirnos de Demiurgo entre el pretérito y el porvenir; y cuenta que, como no podía ser menos, ya se tienen iniciada la exploración del camino por donde vienen y a donde van ciertas aspiraciones substantivas del núcleo en gestación. Por otra parte, no es posible renunciar de golpe y porrazo a las imitaciones directas de determinados modelos; pues por algo el mundo ha envejecido luchando, y por algo también ha pagado caras las victorias de que a justo título se enorgullece. Empero, a nosotros, repito, nos toca disciplinar ciertas fuerzas, adaptándolas al medio y al momento, ya que no a la consabida raza. Esto se nos dará por añadidura, pues que viene a ser una secuela natural de las actividades y de las adquisiciones logradas merced a los otros dos factores. Como no se trata, después de todo, de una entidad específicamente nueva, sino étnicamente original, la marcha de los acontecimientos, como dicen los politiqueros adocenados, traerá como corolario una definición flamante de hábitos y procedimientos, por virtud de los cuales, sin habernos desprendido totalmente del antecesor, le daremos una orientación propia y un carácter independiente. Lo mismo ocurre, si bien se mira, dentro de las sociedades que han cumplido ya una misión civilizadora. Ni en ellas quedan los sucesos cristalizados hasta el extremo de convertirse en rutinas retardatarias, ni quedándose podrían servir para dictar leyes a las naciones o grupos que viven del reflejo de su luz. Las grandes conmociones humanas llevan oculta en sus entrañas la solución de problemas nuevos a los cuales ajustan su conducta las generaciones subsecuentes. Apurando el ejemplo, podría decirse de nosotros que, habiendo pasado el período de hondos sacudimientos iniciales, estamos especialmente habilitados para dirigir, encauzar, imponer la formación de actividades autónomas, a base, claro está, del estudio de nuestras privativas necesidades, tan iguales y tan distintas de las que imprimen rumbos a las organizaciones completas y homogéneas. Así como no existen verdades absolutas, no hay ni puede haber leyes que no sean susceptibles de plasmarse en organismos larvados apenas. Dejemos una vez por todas de declamar acerca de filosofía abstracta o de ética empírica y unilateral. Para los argentinos, que tanto debemos a la imitación y al servilismo, y que con tan singular tenacidad hospitalizamos al extranjero *inadaptable* y eventual, al mismo extranjero que tan pronto obedece como manda (y nos apresuramos a servirlo), se presenta en la actualidad el grave, fundamental problema de preparar el advenimiento del *hombre nuevo*, al que debemos a todo trance infundirle el convencimiento de nuestra exclusiva idiosincrasia, para proyectarla al mundo *en forma de justicia, de belleza, de amor y de sabiduría.*

PATER.





Dib. de Alonso.

CUADROS DE SUIZA
LOS · ALPES.

Veo surgir las montañas de nieve, allá lejos, lejos, y el corazón quisiera volar hasta ellas. ¡Oh montañas, pavés de los hombres fuertes, baluartes de la libertad!

Primero ha sido en Ginebra; el Mont Blanc destacaba en el limpio horizonte su altiva cumbre de un blancor ligeramente sonrosado. Después, al caer la tarde, desde el tren vertiginoso, a lo largo de la cornisa de Laussane, sobre el fondo pacífico del lago incomparable, veo erguirse los Alpes para recibir en sus crestas los últimos rayos del sol muriente. Y ahora otra vez, desde un puente de Berna, contemplo el panorama de las cumbres de nieve.

Naturaleza muda y misteriosa, ¿podrías ser un mero producto de la inconsciencia?... Eres, al contrario, ¡oh inspirada y pensativa Naturaleza!, el alma oculta que busca la acción, pero que anhela al mismo tiempo alcanzar los supremos efectos de belleza.

Las praderas de fresca verdura; las suaves lomas donde se aprietan los obscuros bosques de pinos; grandes nubes tornasoladas en el horizonte; y sobre las nubes, como figuras místicas, como formas ideales y ultraterrenas, las cumbres nevadas de los Alpes... Entretanto han puesto los hombres, en esta consumada obra de la Naturaleza, pueblos graciosos, torres de flechas altísimas y agudas, granjas, alquerías, palacetes pintorescos.

El aire que llega de las cumbres roza mi carne con la suavidad de una caricia, pero una caricia tan pura como la de un niño. El alma se siente llena de regocijo y de gratitud. El alma pronuncia una oración sin palabras... ¡Oh Naturaleza! ¡Oh Vida!

¡Oh gloria de la paz y de la libertad! ¡Candor y ternura de los campos verdes! ¡Inocencia de las aguas limpias que miran castamente al cielo y reflejan el sol, mancebo vigoroso, la luna, doncella pálida, y las parpadeantes estrellas!

LOS SOLDADOS SUIZOS

Toda la diminuta nación heroica está sobre las armas. Antes había en Suiza relojeros, puntilleros, fondistas y pastores; ahora, además, hay soldados. Muchos soldados.

Y así, estos hombres tranquilos que casi habían olvidado la memoria de la guerra, se apresuran a colgar la bayoneta de su cinturón y arrastran el sable bravamente. Al rumor de los sables que chocan contra el suelo, los calmosos pueblos suizos se estremecen hasta la entraña.

¡Sus, los valientes! ¡A cubrir la frontera! Y los honrados suizos no aguardan nueva orden; dejan veloces sus herramientas y toman el fusil; y las fronteras se han erizado de armas.

Sobre las cumbres de la frontera hacen guardia los suizos. Están protegiendo la libertad de su país. ¿Pretenderá algún temerario invadir el santo suelo de la Suiza? Cada uno de estos montañeses tiene el brazo nervudo y el ojo certero; la bala del tirador suizo no persigue en balde su blanco... ¡Defiéndete bien, oh Suiza, tú que eres el baluarte del honor y de la paz!

Antiguamente marchaban los soldados suizos a la conquista de la gloria. De las montañas suizas salían aquellos escuadrones apretados y valerosos que causaban el terror sobre las llanuras de Italia. Los príncipes y los señores nutrían sus ejércitos con las tropas suizas. Nada se resistía entonces a su acometividad. Iban en falanges nutridas, con sus lanzas largas y firmes. Y su fidelidad era tan grande como su valor.

Pero después han renunciado los suizos a toda aventura marcial. Pudieron conquistar tierras y ciudades, ensanchar su nación por Alemania o por Francia, por Austria o Italia. No quisieron. Sólo quieren vivir libres, decorosos y en paz. Su suelo se abre a todos los perseguidos de la Tierra. Sus montañas son el oasis central en este campo volcánico de Europa.

El pastor y el comerciante se han hecho soldados; el paciente relojero y el amable fondista hacen guardia en la frontera. Veo robustos muchachos que vuelven con licencia a su hogar, y sueltan el cinturón, descuelgan la bayoneta, sonríen, para abrazar a sus hermanas o a sus hijos...

Vigilantes en medio de la tempestad, con el fusil aprestado y el alma alerta, los suizos guardan su patria. ¡Que la suerte les acompañe! ¡Que la fortuna les libre de este descomunal naufragio!

José M.ª Salaverría.

Berna, octubre de 1915.



Oberhofen, sobre el lago Thun.

Las grandes batallas



Ya hemos estado muchas veces bajo la bóveda de metralla que forman los cañones de los dos beligerantes; ya hemos estado ensordecidos por las detonaciones agudas, graves, estridentes, como latigazos, como truenos, y, sin embargo, este fuego de artillería que dura tres días consecutivos es algo infernal, algo que nunca creímos a los hombres capaces de producir.

En las líneas alemanas, en los pueblos de acantonamiento de la retaguardia, se espera el gran asalto de las fuerzas enemigas, anunciado tan potentemente con la voz de millares de cañones. Desde el general hasta el último soldado, todos saben que el adversario va a hacer una gran ofensiva, un rudo ataque con todos los medios y con todos los recursos de la ciencia de guerra. Todo está preparado, cada cual en su puesto, las órdenes dadas para que las reservas acudan allí donde el ataque amenace romper la línea, las columnas de aprovisionamiento dispuestas a ponerse en marcha para el sitio que el teléfono las reclame, los puestos y las ambulancias de sanidad arregladas para cumplir su noble misión. Y todo se hace con el mayor orden, sin nerviosidad, como si en el ánimo de los soldados y de los jefes estuviera arraigada desde larga fecha la convicción de que la gran prueba era para este día. Sigue el retumbar del cañón violento, furioso, terrible, y esta es la señal de que todavía la gran batalla no está sino en su bárbaro prólogo.

Desde la aldea que nos han señalado como lugar de permanencia, tratamos de seguir las fases de esta ofensiva que corre en un frente de 820 kilómetros, pero que, aquí, parece alcanzar la mayor violencia. Han caído sobre las ruinas de este pueblo muchas granadas francesas; la iglesia ha perdido el trozo de campanario que aun quedaba en pie; en la plaza ha estallado una, hiriendo a tres mujeres que buscaban agua en la fuente y matando a un niño que llevaba un pan. La guarnición alemana, cobijada en las habitaciones subterráneas en donde espera la orden de marchar al combate, no ha tenido ninguna baja.

Poco a poco, el fuego de la artillería enemiga ha ido cediendo, el silencio va sustituyendo al gran estruendo, y entonces la emoción crece. ¡El ataque ha comenzado! Pasan las horas y no sabemos nada. No vienen heridos que digan detalles, todavía no se hacen los relevos ni han salido las reservas para prestar ayuda a los que resisten al empuje del enemigo.

El teléfono avisa la llegada de los primeros heridos, y poco después dos camilleros traen a un capitán que mandaba una compañía que lucha desde hace ocho horas. El capitán es hombre hasta de treinta años; fué rubio, pero el sol, la lluvia, el aire le han renegrido y una barba dorada, corta, hace resaltar más el tostado de su piel. Su traje está cubierto de barro, y el barro tiene un color amarillento que le dieron las explosiones de las bombas de mano. Una de estas bombas le ha hecho una herida extensa en la pierna derecha. La sangre, amasada con la tierra, da un aspecto horrible a la llaga. Mientras los ambulantes le quitan los trozos de paño adheridos a la carne, el doctor G... le reconforta con un poco de rom y con afectuosas palabras.

— No es grave, mi capitán; dentro de pocos días tomará usted de nuevo el mando de su compañía.

En efecto, la explosión no ha hecho más que una extensa quemadura que no interesa sino los tejidos superficiales.

Después de curado, el capitán aguarda el traslado al lazareto. Nosotros aprovechamos estos minutos para preguntarle, para acosarle con un interrogatorio tan nutrido, que apenas si le damos tiempo para las respuestas. El oficial sonríe, adivinando nuestra curiosidad.

— El ataque, — dice, — ha comenzado a las doce. Cuando cesó el bombardeo apareció por encima del parapeto de la trinchera enemiga un oficial francés, solo. Parecía hablar a sus tropas, arengarlas; pero ni un solo soldado le acompañó. Nosotros, viéndole solo, no le disparamos, y él, tras de dirigir su mirada hacia nuestras posiciones durante algunos instantes, saludó con el sable desenvainado y volvió a meterse en la trinchera. Algunos minutos después salieron dos compañías de soldados negros, que se lanzaron dando gritos. Nuestras ametralladoras y nuestro fuego de fusilería barrieron, segaron a todos los hombres; pero tras de ellos saltaron otras compañías en columnas apretadas, y luego otras, y siempre más. Después de las tropas negras venían los franceses que atacaban con gran furia, desesperadamente. En algunos instantes llegaron a estar muy cerca de nuestras posiciones, y creo que un saliente que formaba nuestra línea frente a S... ha sido ocupada por ellos. Delante de la trinchera que tenía mi gente hay más de quinientos cadáveres...

El relato del oficial es interrumpido por la entrada de un nuevo herido en la camilla.

Van llegando noticias del ataque. Frente a R..., y contra la colina que lleva el número 111 en la carta del estado mayor, la lucha es terrible. Los franceses han lanzado una brigada al asalto, y más de la mitad de su contingente de hombres ha caído en varios combates. Al sudeste de S. T... los alemanes se han retirado a su segunda línea de trincheras y ya han rechazado cinco ataques de un regimiento de zuavos y un batallón de cazadores. Un regimiento de reserva sajón ha reconquistado a la bayoneta parte de la posición que abandonó esta mañana, obligado por el fuego de artillería concentrado en ella.

A la puerta del casino para oficiales, instalado en una casita pueblerina, nos establecemos en observadores. Pasan por la calle central tres compañías de infantería que van a reforzar a los que combaten todo el día. Desde otras casas y desde las

ventanas, los soldados que permanecen en el pueblo despiden a sus compañeros.

— ¡Buena suerte! — grita uno.

— ¡No los dejéis pasar! — exclama otro.

— ¡Allá vamos nosotros también! — dice un jovenzuelo al que apenas si apunta la barba en el rostro.

Y los que van al combate les responden:

— ¡Hasta luego!

— ¡No pasarán!

La columna desaparece doblando las últimas ruinas al extremo de la calle central que desemboca en la carretera. Luego pasa un automóvil gris, conduciendo a cuatro oficiales. Siguen viniendo automóviles cargados con heridos. A veces una ráfaga de aire favorable nos trae el ruido de las detonaciones, de las explosiones de las granadas de mano, de las descargas de fusilería que semejan un castañeteo. Se ven columnas de humo negro alzarse en el horizonte, columnas cuyos brazos se agitan como si pidieran al cielo paz para los hombres que se matan, que se persiguen, que se despedazan, que se atacan con ferocidad. Otras columnas de soldados de reserva pasan camino del frente, y a éstas les siguen otras, y luego otras, y después carros y camiones y automóviles llevando municiones de todas clases para continuar la lucha. Este vaivén se continúa toda la tarde con la misma tranquilidad, el mismo orden, la misma regularidad que si estuviera ensayado muchas veces. Algunos soldados conductores de convoyes, que vienen de los depósitos más cercanos al combate, traen noticias. Apenas descienden de sus puestos en la plaza, les rodean soldados, mujeres y chiquillos del pueblo y nosotros, a quienes una curiosidad insaciable martiriza. Los conductores dicen que la batalla sigue en los mismos sitios en que se inició, que los asaltos repetidos, desesperados, violentos, con contingentes cinco o seis veces superiores de los franceses, no han conseguido hasta ahora nada. Los soldados muestran una gran satisfacción en sus rostros y corren a dar la noticia a otros compañeros a quienes el servicio no les permite acudir a la plaza. En cambio, en las caras de las pobres mujeres francesas observamos una cierta tristeza y una gran desilusión. ¡Sin duda ellas esperaban que esta vez verían aparecer a los suyos, que ahora había llegado el momento de reintegrarse a la patria!... Un conductor de automóviles, muchacho vivo, alegre, dice riendo:

— Han caído muchos de los nuestros; pero de los otros han caído muchos más, tres veces más, cuatro veces más, cinco veces más... ¡Esta vez no pasarán!

Este *no pasarán* es el refrán que se oye en todos los labios de los soldados alemanes, y lo dicen con tanta firmeza, con tan grande convicción, que no se puede dudar de que estén dispuestos a hacer cuanto sea preciso para que *no pasen*. Una vez, un soldado se atrevió a decir:

— ¡Con tal de que en todo el frente resistan como resistimos aquí!...

Esta duda vaga de que en cualquier punto de la enorme línea alemana siempre pueda haber flaqueza de ánimo o falta de medios para rechazar al enemigo que ataca con tanto ímpetu, es acogida por los demás con palabras de indignación y de rabia contra el que se atreve a dudar de que *no pasarán*.

Va acabando el día, y el espectáculo de este pueblo tan cercano a la batalla es el mismo. En la plaza se han instalado tres cocinas de campaña que reparten el rancho. Los soldados acuden con sus vasijas de latón, bromeando, riendo, como muchachos sin escuela. ¡Muchos de ellos acaso mañana no vivan, porque esta noche irán al combate!...

Cuando el sol se oculta por Occidente, enrojeciendo unas nubes que ruedan muy bajas, aparecen en el azul verdoso del cielo dos aeroplanos. Uno es alemán, y el otro, que vuela más alto, francés. El alemán viene perseguido y su menor altura le coloca en situación de inferioridad con respecto a su enemigo. Se ve bien claro que el perseguido trata de escapar, de aterrizar dentro de las líneas alemanas; pero el otro dispara constantemente contra él su ametralladora y sus bombas. El combate es de una gran emoción; es el pájaro de presa que se cierne sobre el ave que huye, es el gavilán que persigue a la paloma fatigada o herida. Sí; el avión alemán debe tener una avería, se ve que maniobra con gran dificultad, que no se atreve a afrontar el combate, porque su motor no le permite ganar altura. Un momento, todos los que desde las calles de este pueblo observamos el combate, creímos que el aeroplano alemán no tenía salvación; debía dejarse caer y sucumbir. Mas, de repente, apareció por el



Norte otro avión que volaba velozmente y a gran altura, más alto que el aeroplano francés. Era un compañero del perseguido que acudía en su auxilio. Entonces el francés tuvo que abandonar la persecución, el peligro de un ataque de flanco le hizo huir, dejando a la víctima. Durante algunos minutos se vió al aeroplano alemán perseguir al francés, que volaba hacia sus líneas, y luego ambos desaparecieron tras de las nubes que incendiaba el sol poniente.

Ya de noche entramos en la sala del casino de oficiales para esperar nuevas noticias del drama. La sala está desierta, el mozo belga aguarda la llegada de sus habituales clientes, detrás de su batería de bocks. ¿Habrá esta noche tertulia de oficiales? Es probable que no, porque la batalla continúa cada vez más violenta. Nosotros escribimos estas líneas mientras en la calle continúa el rodar de carros y automóviles que van y vienen sin cesar. El reloj de cuco sigue su *tic tac*, y, esta noche, cada vez que el pájaro mecánico abre la portezuela para gritar su ¡cucú! nos estremecemos. No; esta noche no vendrá alguien al casino, pensamos, la verdadera guerra ha inte-

Torpedo-minas franceses, encontrados en el teatro de la guerra. Ambos estaban intactos. El más chico tiene 38 centímetros de diámetro, y el otro 52. Las granadas que se ven al pie, también son francesas. En el interior de los torpedo-minas cabría fácilmente un hombre.

rrumpido la vida de campaña tranquila, apacible que se deslizaba a veces monótona y aburrida para estos soldados desde hace largos meses. Y, cuando así pensábamos, entró un capitán cubierto de barro, con las barbas crecidas, los ojos relucientes brillando en un rostro renegrido. Como otra noche cualquiera, como todas las anteriores, se sentó, encendió su pipa, pidió un bock y se puso a leer un periódico antiguo que el correo de campaña le había traído.

— ¿Qué hay mi capitán, — le preguntamos, — viene usted de las trincheras?

— Sí, — contestó llanamente; — de allí vengo.

— ¿Continúa la batalla?

— Con furia; esos diablos de franceses se baten bien, bravamente, van a la muerte sin miedo. Delante de mi trinchera hay más de doscientos cadáveres. Y siguen atacando, siguen arremetiendo en tromba, en masa, en columnas cerradas, pasando por encima de sus muertos. Atacan con gran ímpetu, con todos los medios, sin reparar en sacrificios; pero, *¡no pasarán!*

JAVIER BUENO.

Líneas alemanas en el norte de Francia, octubre 1915.

Dib. de Alonso.



Una falsa alarma en una granja francesa, convertida en cuartel por los alemanes, en el norte de Francia.



El señor Rafael de Mesa, conocido escritor canario, residente de largos años en París, y que desde el principio de las hostilidades se enroló voluntario para defender la república y que estuvo en Buenos Aires, con licencia, para convalecer de una herida de mauser que le destrozó el brazo izquierdo, nos ha enviado el artículo original que publicamos, y que es una página de su vida de soldado en las trincheras del norte de Francia.

NOCHE DE TRINCHERAS

ESPERANDO EL ATAQUE. — EL COMBATE

Gran sensación causó en la primera compañía del batallón de marcha F., del segundo regimiento extranjero, la noticia de que en la noche del 7 al 8 de noviembre no se podría disparar ningún tiro, a partir del momento en que de consuno los cuatro cañones de la batería instalada en las alturas del parque de Blanc-Sablons, disparasen doce cañonazos seguidos.

Pensando en canario, yo me dije: — Aquí va ha haber mojo con morena (1).

Fué aquella una noche como tantas otras de las de trincheras; lo que quiere decir que hubo la inevitable patrulla, el inevitable soldado alemán que más o menos voluntariamente se extravió para ir a caer en líneas francesas, los fuegos de artificio de los teutones para iluminar el campo, y el constante bombardeo de los colosales cañones alemanes, a que respondían de vez en cuando los ligeros de a 75.

Lo único nuevo que para nosotros hubo fué la impaciencia, la tensión nerviosa en que estuvimos hasta que llegó el momento de la señal de los doce cuádruples cañonazos: esto fué a las doce.

Y armas al pie. No había más que esperar y mirar en medio de la diafanidad de una tranquila noche de luna.



Una trinchera defendida por la línea de alambre de púa.

Durante una hora, nada, el vulgar tiroteo de cada noche que constelaba de estrellas fugaces el negro paisaje, hasta el punto de que parecía querer parodiar al cielo.

El regimiento número 43 de infantería de línea, que había debido relevarnos días antes, y que no lo había hecho a pesar de que estaba detrás de nosotros, desapareció súbitamente; en cambio, divididos en patrullas y reconocimientos, comenzaron a aparecer múltiples compañías de otro batallón del segundo regimiento extranjero; pero que no era de los ocasionales con motivo de la guerra, sino de los fijos de Africa. Era la una de la noche.

Apenas pasados los grupos, comenzó un tiroteo infernal en lo profundo de los valles que forman las inmensas resquebrajaduras de los montes Ardennes: estábamos frente a Craonne, blanco y simpático nido de águilas llovido del cielo en la cima de uno de aquellos más altos picachos, donde vivían 25.000 hombres, y que la crueldad de la guerra convirtió en cementerio de 12.000 cadáveres.

Un momento se habló, después de echados de allí los alemanes, de pegar fuego a la ciudad, por evitar la peste.

A merced de la claridad lunar, podíamos ver desde nuestra quieta trinchera los diversos movimientos de las unidades más o menos numerosas, movimientos que se sucedían con pasmosa regularidad: siempre la misma guerrilla francesa contra la misma masa compacta alemana.

Durante todo el resto de la noche operó la muerte sin variación alguna apreciable en las situaciones respectivas de las tropas, hasta que apuntó el alba. Recrudeció entonces el combate y comenzamos a poder distinguir mejor los detalles de la acción, que tornaba en nuestro favor.

En vista de esto, comenzaron los teutones a salir de sus trincheras para ir en ayuda de aquellos reconocimientos y patrullas suyos que los nuestros habían sorprendido y que se hallaban en apurado trance.

Los nuestros se replegaron. Los obuses alemanes hendían rabiosamente el aire para ir a diezmar las patrullas francesas, que resistían atrincheradas, aprovechando palmo a palmo los accidentes del terreno.

Los pocos obuses que hacían blanco, tan pronto lo hacían en nuestras filas como en las compactas masas alemanas. La artillería francesa guardaba enigmático silencio.

El combate se sostuvo en estas condiciones durante prolongado rato, sin variación notable, hasta que salió de trincheras el grueso de la fuerza enemiga, ante las cuales se replegaron, concentrándose en determinados sitios, las diferentes unidades francesas, en virtud de un toque de corneta que rasgó los aires y que los ecos de los valles y cañadas repitieron hasta lo infinito.

Los breves momentos que duró esta maniobra de retirada fueron aprovechados por los alemanes para proceder a un ataque furioso, ante el cual los franceses continuaron retirándose, batidos siempre por el fuego intenso de la artillería enemiga.

La retirada fué larga y accidentada, hasta un momento en que las resquebrajaduras del terreno ofrecieron asilo eficaz y condiciones de defensa. Creyendo perdidos a los franceses, lanzáronse los alemanes con furia al ataque y continuó la retirada.

Súbito, un cambio brusco se operó: sin saber cómo ni por dónde, los alemanes se encontraron envueltos; de la menor resquebrajadura del terreno surgía una compañía francesa a bayoneta calada.

El valiente regimiento de línea, al que cupo el honor de comenzar el ataque y atraer al enemigo, lo había llevado a caer en una ratonera formada por 12.000 bayonetas, que sumaban las de sus soldados unidas a las de los de tres otros regimientos que, en el curso de la primera mitad de la noche, habían ocupado las posiciones estratégicas; aquello fué una desbandada sin precedentes.

Las últimas masas de alemanes protegían la retirada de las primeras con fuego de fusilería y ametralladoras; pero la acción era muy difícil, porque estas últimas estaban entre ellas y los franceses, cuyo despliegue en guerrillas ofrecía muy poco blanco.

Nosotros estábamos en nuestra trinchera, viendo los toros desde el tabloncillo, y así nos fué dado asistir a un espectáculo exactamente igual al que los primeros litógrafos nos pintaron de los asaltos a las fortalezas medioevales.

Materialmente los alemanes huían agarrándose a las resquebrajaduras de las rocas, a los roídos muros de lo que fueron huertas o casas, perseguidos por detrás por las agudas bayonetas que representaban las clásicas lanzas.

Así huyeron varios cientos de metros, camino de la altura.

(1) Plato canario que toman los más humildes pescadores, que por su excesivo picante los hace beber mucho ron, con lo que da lugar a las más agrias querellas.

Súbito nuevos toques de corneta llegaron hasta nosotros como un latigazo metálico: ¡Cese el ataque! Los mismos alemanes se asombraban ante la súbita quietud, y ambos ejércitos formaron de nuevo sus unidades.

Los alemanes vieron con asombro que los franceses se dividían en dos alas e iban a ocupar ambas vertientes del valle, lo que aprovecharon para continuar su marcha ascendente con la misma tranquilidad con que lo hicieran en maniobras.

El inmutado 75 tomó entonces la palabra: fuego de artificio en cónclave de gatos no produjera nunca tal desbandada; huían en todas direcciones: hacia arriba, a pesar del tiro continuo de las baterías que les cortaba la retirada, como hacia abajo para caer bajo el fuego de flanco de los batallones franceses, a cuyos pies arrojaban las armas pidiendo clemencia; otras unidades huían por estrechas cañadas tratando de ganar los altos bosques laterales, sin sospechar acaso que las lindes de éstos estaban atrincheradas y ocupadas por nosotros.

De nuestro lado se dirigió íntegro un batallón, perseguido por parte de las fuerzas francesas...

— ¿Dos hombres de buena voluntad? — pidió nuestro teniente, quien de los varios que se presentaron eligió dos y los mandó a cortar los alambres del laberinto férreo que defendía el acceso de la trinchera.

— ¡En fila india, a cinco metros, fuera de la trinchera! ¡Marchen!

Uno a uno salimos y ocupamos nuestra misma posición veinte metros más allá, tendidos en el suelo y viendo venir al perseguido enemigo que estaba ya a pocos cientos de metros.

No se podía disparar, porque toda bala que pasase de las masas alemanas caería indefectiblemente en líneas francesas.



Aspecto de una trinchera francesa.

Cuando el enemigo estaba a unos doscientos metros, cada capitán se puso de rodillas delante de su compañía, y sacando su sable, poniéndolo vertical con la punta hacia arriba, hizo un brusco movimiento como de enterrar algo. Los sargentos repitieron verbalmente la orden:

— ¡Bayoneta al cañón!

Un momento después, otra orden.

— ¡Paso de carga, adelante! ¡Marchen!

Cruzada el arma sobre el pecho, comenzó el avance a paso de cadencia, cuya velocidad iba aumentando a compás de la de los capitanes, que iban unos quince metros delante de sus respectivas compañías.

A medida que nos precipitábamos aumentaban los rumores de la tropa: nostálgicos cantos de polacos, bravías canciones rusas o marciales acentos de los del Bravante; mas, de repente, sonaron de nuevo las cornetas con unos acentos de todos conocidos, y que a todos se impusieron: los de la Marsellesa.

¡Qué distinta Marsellesa aquélla, de la de las paradas oficiales! Mil hombres la entonaron con rabia.

Y cuando cesaron los clarines, continuando nosotros, comenzó un prolongado redoblar de tambores, tan enérgicos y briosos, que me hizo comprender a aquel capitán que se negó a aceptar de manos de Napoleón la cruz de la legión de honor, si no le nombraba tambor mayor de su regimiento.

Vino luego el encuentro, la refriega brutal que sólo duró breves instantes, hasta que los alemanes, atacados por ambos flancos, se rindieron. Cupo al regimiento número 43, el que más había combatido, el honor de ir a presentar al general los prisioneros hechos, que fueron unos dos mil.

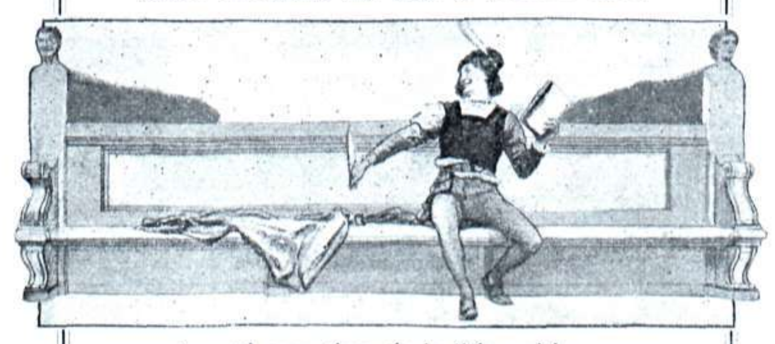
Rafael de Mesa.

Octubre de 1915.

OFRENDA GALANTE

De un poeta argentino a tí, rosa temprana,
llegue esta noble ofrenda en fabla castellana.

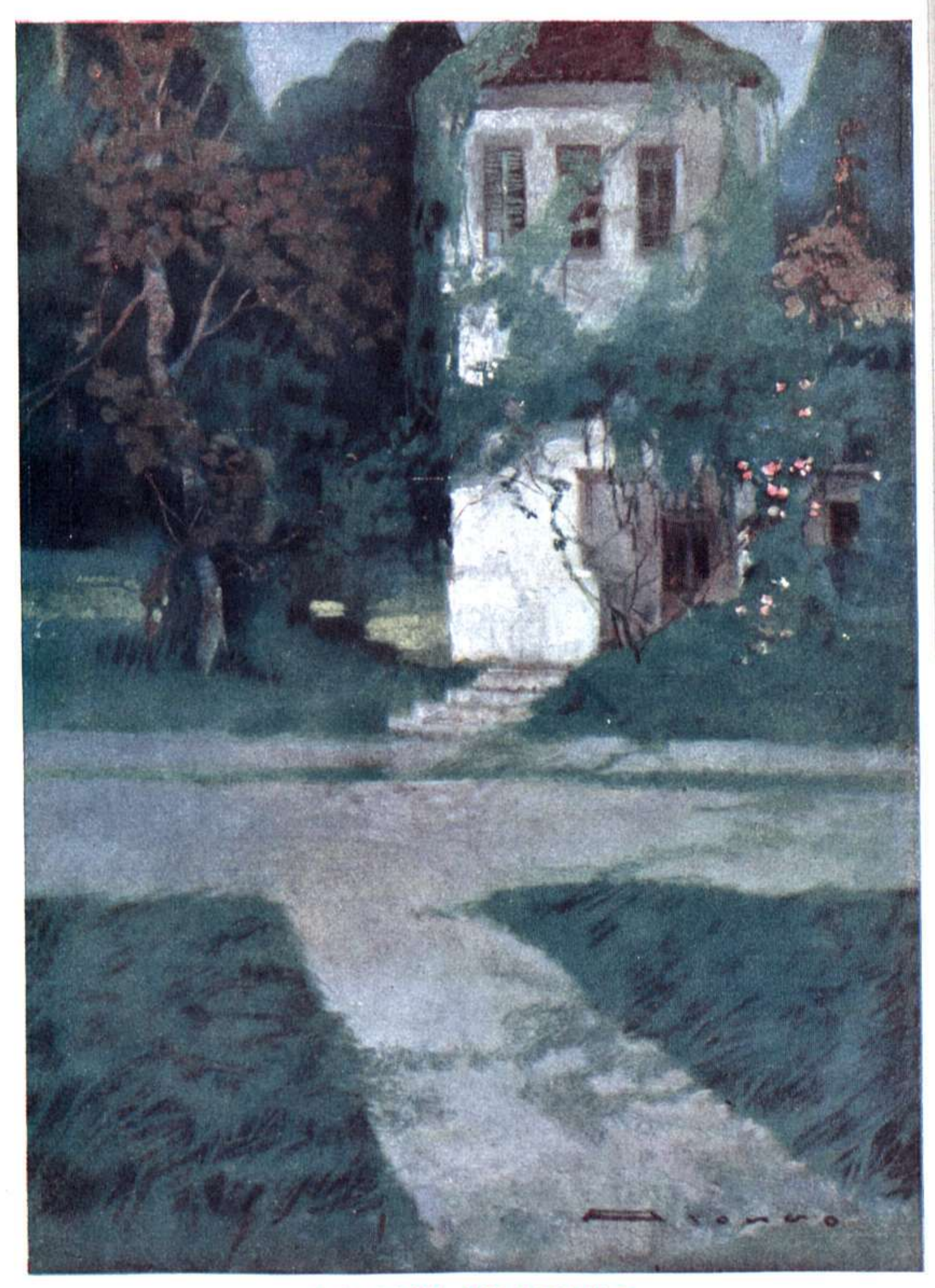
Fué galardón de bardos ser de las reinas, pajes,
cantarles sus amores, rendirles homenajes
en justas y torneos de amable juglería
en tiempos más propicios a la galantería.
Yo que soy un hidalgo con un algo del mote
del ilustre manchego mi señor Don Quijote,
y que en esta Cartago del becerro de oro
canto mi canto, altivo, lejos de todo coro
y paso solitario entre la multitud
escudado en mi ensueño, pulsando mi laúd;
Quiero ofrendarte una hoja de preclaro laurel,



y alzar mi copa plena de la lírica miel,
desbordante el divino néctar de un madrigal,
cortar por tí la espiga mejor de mi trigal,
y con catorce cisnes que mi orgullo ha sujeto
hacer en honor tuyo mi más bello soneto...
Lo que él dice, ¡oh dulce!, divina marquesita
lo sabrás si una noche en romántica cita
a la orilla de un lago, bajo el beso de plata
de mi hermana la luna, oyes mi serenata...

Noviembre de 1915

BELISARIO HERNANDEZ



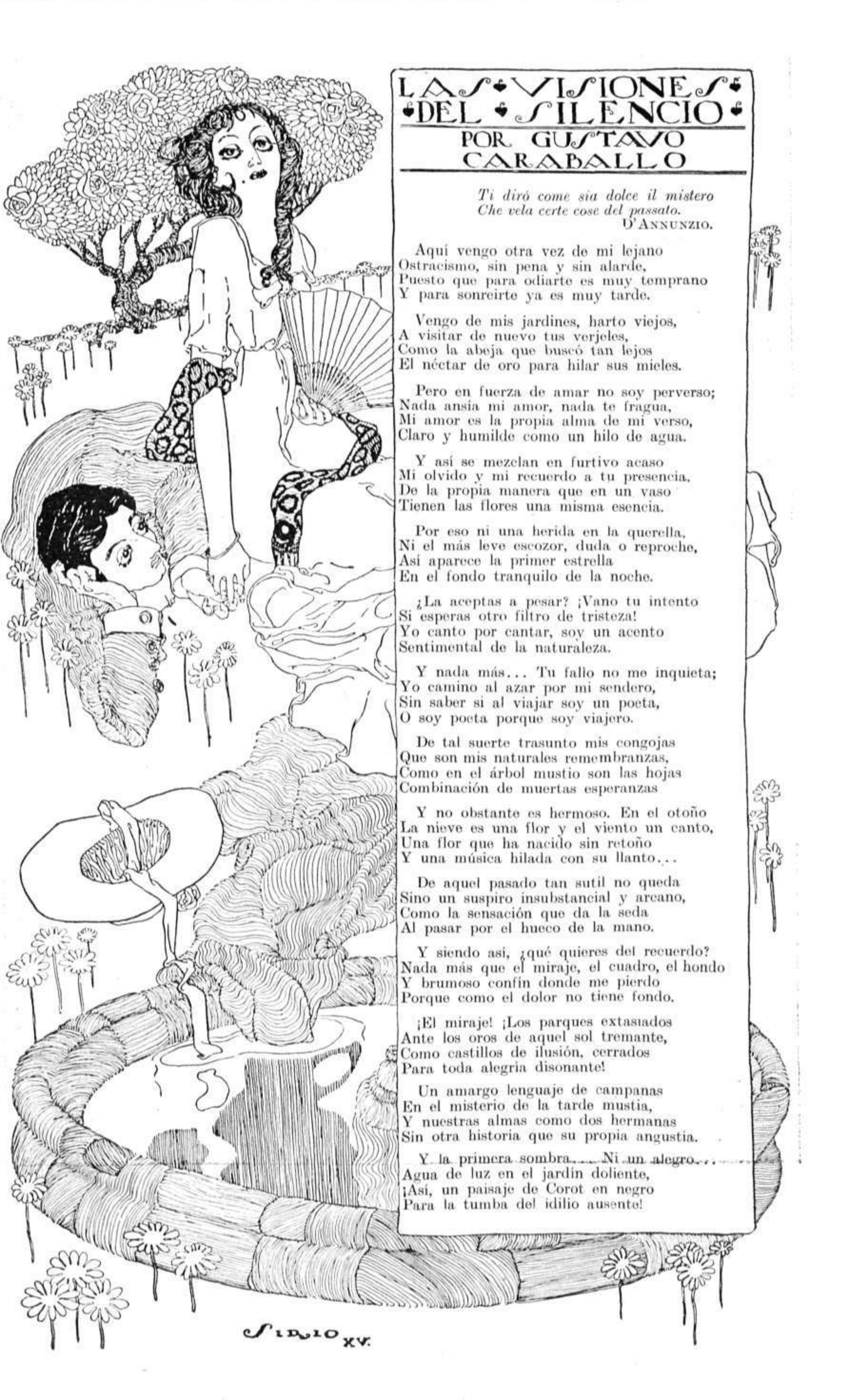
LA CASA EN RUINAS

Sola con su dolor, las paredes agrietadas y rezumando humedad, demacrada por la parásita hiedra y la herrumbre, la casita que otrora fué nido de felicidad se desmorona poco a poco...

Aquellas sonoras carcajadas que eran indicio de vida, y que al pasar escuchara el transeunte, ya no la alegran. La jaula está vacía; el silencio ha invadido sus habitaciones, y todo es triste en redor; sólo el sol, filtrándose por entre sus techos rotos, pone su nota brillante e ilumina aquella escena trágica de abandono.

Y como una viejecita que fuera consumiéndose por los años y por el dolor de haber vivido, día a día va cediendo y se desvencija, hasta no ser más que una ruina que se desmorona nostálgicamente, sola, triste y abandonada.

Pastel de Alonso.



LAS VISIONES DEL SILENCIO

POR GUSTAVO CARABALLO

Ti dirò come sia dolce il mistero
Che vela certe cose del passato.
D'ANNUNZIO.

Aquí vengo otra vez de mi lejano
Ostracismo, sin pena y sin alarde,
Puesto que para odiarte es muy temprano
Y para sonreirte ya es muy tarde.

Vengo de mis jardines, harto viejos,
A visitar de nuevo tus verjeles,
Como la abeja que buscó tan lejos
El néctar de oro para hilar sus mieles.

Pero en fuerza de amar no soy perverso;
Nada ansía mi amor, nada te fragua,
Mi amor es la propia alma de mi verso,
Claro y humilde como un hilo de agua.

Y así se mezclan en furtivo acaso
Mi olvido y mi recuerdo a tu presencia,
De la propia manera que en un vaso
Tienen las flores una misma esencia.

Por eso ni una herida en la querella,
Ni el más leve escozor, duda o reproche,
Así aparece la primer estrella
En el fondo tranquilo de la noche.

¿La aceptas a pesar? ¡Vano tu intento
Si esperas otro filtro de tristeza!
Yo canto por cantar, soy un acento
Sentimental de la naturaleza.

Y nada más... Tu fallo no me inquieta;
Yo camino al azar por mi sendero,
Sin saber si al viajar soy un poeta,
O soy poeta porque soy viajero.

De tal suerte trasunto mis congojas
Que son mis naturales remembranzas,
Como en el árbol mustio son las hojas
Combinación de muertas esperanzas

Y no obstante es hermoso. En el otoño
La nieve es una flor y el viento un canto,
Una flor que ha nacido sin retoño
Y una música hilada con su llanto...

De aquel pasado tan sutil no queda
Sino un suspiro insubstancial y arcano,
Como la sensación que da la seda
Al pasar por el hueco de la mano.

Y siendo así, ¿qué quieres del recuerdo?
Nada más que el miraje, el cuadro, el hondo
Y brumoso confín donde me pierdo
Porque como el dolor no tiene fondo.

¡El miraje! ¡Los parques extasiados
Ante los oros de aquel sol tremante,
Como castillos de ilusión, cerrados
Para toda alegría disonante!

Un amargo lenguaje de campanas
En el misterio de la tarde mustia,
Y nuestras almas como dos hermanas
Sin otra historia que su propia angustia.

Y la primera sombra... Ni un alegro...
Agua de luz en el jardín doliente,
¡Así, un paisaje de Corot en negro
Para la tumba del idilio ausente!

MISIONES



Puerto Pampa. — Alto Paraná.

El parque nacional del Iguazú. — Cañada del Iguazú, salto de Lanusse.

Ruinas de San Ignacio. — Restos de las misiones jesuíticas del Alto Paraná.

La naturaleza ha sido pródiga con el Territorio Nacional de Misiones. Aquel rico y fecundo suelo se presta a todos los cultivos, y las bellezas naturales que posee, son tantas y tan maravillosas, que gozan de fama en el mundo entero. Las cataratas del Iguazú producen asombro en el viajero, y no sólo son las mayores que existen, sino que reunen la curiosidad de ser límites de nuestra nación con el Brasil, y estar circundadas de bellos y tupidos bosques de una vegetación grandiosa y tropical. Cuantas galas produce natura, allí las ha derramado para hacer de esa región argentina un calco paradisíaco.

Azara fué el primer naturalista que visitó a Misiones, en 1797, y fué tal el asombro que le produjo por sus bellezas esa maravillosa región, que no pudo resistir al deseo de hacerla constar en sus libros.

Ya anteriormente, era Misiones considerado como uno de los suelos más prodigiosos, y lo prueba el hecho de que los jesuítas hicieron el sacrificio de ir a establecerse a esas lejanas regiones, donde levantaron construcciones valiosas y establecieron factorías de indios, que eran un modelo. Y cuando obraron así, siendo como eran hombres inteligentes y emprendedores, era por el convencimiento que tenían de que sus sacrificios serían compensados con exceso. Y a no haber sido expulsados, hoy sería Misiones un verdadero emporio de riqueza.

La mayor parte de Misiones está cubierta de bosques. Campos abiertos sólo se encuentran en la zona de Corrientes, o al Noroeste, donde este territorio linda con el Brasil; el bosque impenetrable cubre todo lo demás y está separado por siete pequeños valles conocidos con los nombres de Campo Redondo, Pastoreo Grande, Pastoreo Chico, Campo Grande, San Pedro, Campiñas de América y Campo Erá. Las principales riquezas de los bosques son la yerba mate y las maderas de construcción: de cedro, jacarandá, tatane, palo blanco, palo santo, palo rosa, lapacho, quebracho y muchas otras variedades valiosas. La naranja, las yerbas medicinales, la corteza del Cumpay, para curtir, y las maderas tintóreas son abundantes del lado del Río Uruguay. Del lado del

Paraná existen pinares inmensos y extensos bosques de naranjos. De la vegetación de Misiones dan idea las siguientes cifras, debidas a Niederleni: «En San Pedro, centro del territorio de Misiones, contó este naturalista, en una superficie de una hectárea de bosque, los siguientes vegetales: 148 árboles, de 0.20 a 1.5 de diámetro; 220 árboles de 0.08 a 0.15 de diámetro; 258 de 0.02 a 0.05 de diámetro; 120 palmeras, 244 lianas gruesas, y agrega el señor Quirel, que al hacer este cómputo no tuvo en cuenta los bambúes, plantas herbáceas, helechos, etcétera, etc. La tierra es en general, propia para el cultivo de la caña dulce, el tabaco, la mandioca, el arroz, el algodón, el maní, el café, la yerba y el añil.

Alumnos de la escuela, dedicados a trabajos de agricultura.

Cosechando la caña de azúcar.

Existen establecidas desde hace años en Misiones varias colonias que han dado excelentes resultados, y que progresan, a pesar de hallarse a enormes distancias de los centros de consumo.

También existen importantes establecimientos obrajeros que se dedican al corte de maderas de construcción, y que por medio de balsas bajan por los ríos a buscar mercado.

Pero la riqueza grande de Misiones, son los establecimientos yerbateros que arrienda el Estado, habiendo sido varios los que se han enriquecido con la explotación de esos bosques, como con sus cultivos.

La capital de la gobernación es Posadas, y es una verdadera ciudad dotada de grandes adelantos, con algunos hermosos edificios y hermosas quintas de una vegetación lujuriosa, que le dan un aspecto pintoresco.

El puerto es otro de los lugares que llaman la atención. A toda hora se le ve lleno de embarcaciones cargando maíz, naranjas, yerba mate y todas las producciones de la región. Dando una nota característica las jangadas y balsas de madera que bajan de los ríos afluentes.

Existen otras poblaciones importantes que son verdaderos centros agrícolas en pleno éxito.

Si el gobierno nacional dedicase a este territorio la atención que por sus riquezas merece, en breves años llegaría a ser Misiones uno de los centros productores más importantes de la República; su suelo pródigo, sólo espera la semilla y el brazo del colono para realizar el milagro.



Plantación de ananás.

El bananal.

Balsa de maderas.

Javier Medina.

Sarrasqueta intendente



Sarrasqueta, después de vivir un pedazo de la historia en el teatro de la guerra, no quiere saber de más historias, y regresa a la patria cargado de recuerdos, laureles y maletas.



El pueblo, entusiasmado de su brillante actuación y grandes hazañas, le ovaciona y lleva en triunfo ante el presidente, para que le premie, haciéndole algo.



El presidente, en nombre de la patria agradecida, le da el nombramiento de intendente, alcalde corregidor o lord menor (porque es petizo) de la ciudad, con este discurso:



«Te entrego los trastos de mandar, la montera y la vara. Usala sin doblarla y con justicia, y en cuanto a la montera, si la pierdes ponte al pueblo por ella.»



Y escoltado por el nuevo cuerpo de macaneadores municipales o reyes de armas tomar, —que macana al hombro custodian su augusta persona,— entra en funciones.



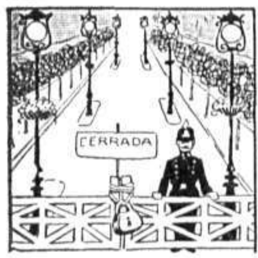
Como ha corrido mucho por las naciones extranjeras de afuera, trae nuevas y luminosas ideas de siglos atrás, que traducirá al criollo en la siguiente pragmática o bando:



Artículo 1.° — En celebración de la toma de posesión del bastón, para regir la capital de la nación, habrá iluminación en mi mansión, que pagará la población.



Art. 2.° — Quedan cesantes todos los viejos empleados municipales, para substituirlos por gente joven y activa. En su lugar, nombro a todos los Sarrasquetitas de mi familia.



Art. 3.° — A las diez de la noche se cerrará todo, desde las diagonales, que tanto costó abrir, hasta el apetito de cenar a deshora, por ser contravención y hacer daño la multa.



Art. 4.° — Cuando el almanaque anuncie luna, aunque haya eclipse o esté nublado, se apagará el alumbrado público, menos en los trozos de calle donde Yo tenga propiedades.



Art. 5.°—Al inaugurar cualquier monumento, no empezaré por poner la 1.ª piedra, sino por la 2.ª, pues es sabido que ésta va sobre la 1.ª, que de antemano ya está colocada.



Art. 6.° — Para conservar la moral y guardar las buenas formas haré vestir con polleras o trajes de buena sociedad a las niñas que adornan las fuentes.



Art. 7.° — Las tonadilleras someterán a mi previa censura, y en sesión privada, sus tonadillas y molinetes, y hasta que Yo no les dé mi visto bueno no podrán funcionar.



Art. 8.° — Los espectáculos empezarán a la hora que mande el lord corregidor, y para cumplir la ordenanza de los ruidos se suprimirá la música en las zarzuelas.



Art. 9.° — Cuando la obra tenga farándola, el coro de señoras, para ocultar las formas y evitar el contacto con el público, usará el aparato que marca esta ordenanza.



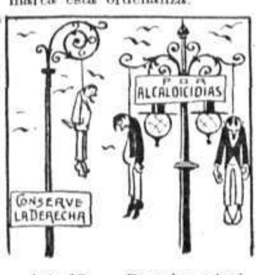
Art. 10. — Se suprime la sección vermouth por atentatoria a las ordenanzas contra el alcoholismo, y en su lugar se hará sección mate, que es más nacional.



Art. 11. — Mis antiguos compañeros los periodistas, someterán previamente a mi censura, bajo pena de multa, no sólo los artículos sino las ideas que piensen escribir sobre mi persona.



Art. 12. — Para los contraventores de esta orden pondré un cepo y mordaza en cada esquina, donde los expondré a la vergüenza pública.



Art. 13. — Para los reincidentes que hablen mal de mi augusta persona, haré una horca de cada columna de la Avenida, para que a la luz de sus focos brille la justicia.



Art. 14. — Y seré inexorable con los blasfemos. Al que diga ¡la suya! u otras frases soeces, a la cárcel con él.

¡Viva la libertad!

YO SARRASQUETA.

Dib. de Redondo.



EL VALOR DE AMAR

I

La conoció en Niza. Volvía Enrique de Montecarlo, en el tranvía, después de haber dejado algunos luises en la gran *chirlata* de Europa. Más que como jugador, había ido como curioso, para anotar entre los recuerdos de aquel viaje de vacaciones, la imagen de la encantada ciudad de la Fortuna, que acaso no volvería a ver nunca. El viajero, algo mareado por el ambiente febril del Casino, por el tintineo del oro, por el lujo recargado y frío de los salones, caldeado por tantas miradas ardientes de angustia, de esperanza, de placer, impregnado de todos los perfumes de las bellezas internacionales ambulantes, tenía clavado en la retina aquel espectáculo correcto y trágico, a la vez, en que muchas gentes, con la sonrisa en los labios, se jugaban la última esperanza de una vida azarosa. Después fué evocando las imágenes de aquel viaje que había sido su sueño y que un inesperado obsequio de la Fortuna, en forma de premio de la Lotería, le había permitido realizar. Veía París, con su encanto, que se adueña de las almas; Ginebra, cosmopolita y alegre, tendida junto al Leman azul y los montes nevados; Lucerna, con sus puentes cubiertos, su León conmemorativo, sus grandes Hoteles majestuosos y señoriles; Milán, con sus maravillas artísticas, con el *Duomo* de encaje de mármol, con la *Cena*, de Leonardo, con sus corsos y su galería llenos del bullicio de un ejército de cantantes, de cómicos, de artistas de todos los países; y, por fin, aquella deliciosa *Rivera*, que hacía anhelar la riqueza con el ímpetu con que se desea a una novia amada. La prosa espesa de la vida iba a echar un velo sobre aquellas encantadoras imágenes. Era preciso dejar todo aquello. Las 6.000 pesetas de la Lotería tocaban a su término. No había más remedio que volver a la vida obscura y trabajosa de Madrid, a la Sala del Hospital, a la visita mal pagada y a la clientela impertinente, con que lidiaba Enrique en sus primeros pasos de médico desconocido y pobre. Quizás había sido una locura gastar en un viaje aquel dinero, llovido del cielo. Sí; una locura. Pero no se arrepentía.

II

Le distrajo de estas cavilaciones la gentil silueta de una viajera, sentada al otro extremo del coche. Era delgada, muy airosa, rubia, tirando a castaña. No era muy bella de cara; pero sus ojos, de un verde líquido y cambiante, su boca fresca, roja y sensual y la naricilla un poco respingada, formaban un conjunto atrayente, que retenía la mirada. Vestía un traje sencillo y elegante, de tonos claros y sobre el blanco nacimiento del descote, pendiente de un hilo casi invisible de platino, fulguraba un blanco brillante, como una gota de agua. Era su única joya.

Enrique se sintió interesado. No hay como la imagen de una mujer bonita para despejar las nieblas de nuestra melancolía. Una mujer desconocida, que nos atrae o nos intriga, al cruzarse con nosotros, es como un rayo de sol, que rompe las nubes y las barre. ¡Fuera cavilaciones!

— ¿Será una cocota? — se preguntó Enrique. — No; tiene aire de mujer decente.

Cuando llegó el tranvía a la Plaza Massena, caían algunas gotas. Enrique, venciendo su cortedad de forastero novato, aprovechó el incidente para ofrecer su paraguas a la desconocida. Ella, después de una ojeada que le recorrió de pies a cabeza, y de un instante de vacilación, aceptó. Rehusó un *taxi*. Se separaron a la puerta de ella, quedando citados para el teatro. Al cabo de un *flirt* de pocos días, subió con ella a su casa. Era una Pensión vulgar, pero en la habitación se observaban pormenores de refinamiento y restos de grandezas... un soberbio juego de tocador, de plata, una cajita de oro para los cigarrillos egipcios, pañitos de encaje y búcaros con flores en todas partes. Lo que más intrigó a Enrique al principio fué el retrato, al óleo, de un obispo, y el lecho Enrique III, de salomónicas columnas y baldaquín de damasco. ¿Será la cama del obispo?, pensó irreverente. Pero Gladys — este era el nombre de la desconocida — destruyó fácilmente el misterio, diciéndole que los muebles eran de la dueña de la casa, que comerciaba en antigüedades. No había, pues, asunto de leyenda.

Ella le contó que era cantante y que estaba cuidándose la voz en el suave clima de Niza. De las realidades materiales de la vida, de la vil moneda, que ensucia y degrada las cosas más poéticas, no le hablaba nunca. Enrique, asustado al principio de su aventura, vista la escasez de sus medios económicos, acabó por tranquilizarse, algo avergonzado de no ser generoso. Gladys no le pedía nada. ¿Qué extraña mujer era aquella? Algunos días la hallaba nerviosa, preocupada, y se decía a sí mismo: — «¡Hoy me da el sablazo!» — Y luego al ver que no se confirmaba su sospecha, se arrepentía de la ruindad de sus pensamientos.

Pero la vida en Niza es cara. Excursiones, teatros, flores, comidas de restaurant, cuestan un sentido. Hasta el amor desinteresado es oneroso. «El que no tiene

dinero está siempre en ridículo», pensaba con amargura Enrique. Y no era cosa de dejar que pagara Gladys. Acabó el idilio. Era forzoso volver a España. Nuestro héroe era un hombre sensato que pensaba mucho en el porvenir; pero aunque hubiese sido de otro temple, el bolsillo no le permitía locuras. «Nos volveremos a ver — le dijo Gladys, al despedirse, conmovida, pero serena, — ¿quién sabe? ¡el mundo es tan pequeño! España no está lejos.»

III

Poco a poco, la aventura de Niza fué borrándose, perdiendo el calor sentimental, convirtiéndose en uno de esos recuerdos *pálidos, descoloridos* y *lejanos* que nos parecen un sueño. De tiempo en tiempo, recibía Enrique una postal de Gladys o un recorte de periódico que hablaba de la artista. Pasaban meses sin noticias de la ausente, y cuando ya creía él en el olvido final, otra postal, otra carta venía a confirmar la persistencia del recuerdo. Un día recibió un cestillo de mimbre, lleno de frescas flores. «Te envío — le escribía ella — unas pocas de nuestras bellas flores de Niza, ¿te acuerdas?» El resto de la carta era triste. La voz de Gladys iba de mal en peor. Temía no poder seguir cantando.

Hubo otro largo período de silencio. Una tarde, al volver Enrique a su casa, halló una carta llevada por un mandadero. Reconoció en el sobre la letra de Gladys. ¿Cómo? ¿Estaba en Madrid? Rasgó, nervioso, el sobre. «Estoy aquí, — le decía, — ¿no te dije que nos volveríamos a ver? Te espero...»

Experimentó encontrados sentimientos. Le era grato volverla a ver. Halagaba su vanidad masculina y removía el recuerdo de sus sentidos la reaparición de Gladys. Pero le asustaba hallarse con aquella mujer en los brazos. Sentía la cobardía de los egoístas, que temen echarse encima una carga.

Las primeras entrevistas fueron, con todo, apasionadas y felices. Como si le adivinara el pensamiento, Gladys le tranquilizó, diciendo: «Me voy a estar unos días contigo. ¡Para lo que tengo que hacer! ¡Lo que es con esta voz, no puedo buscar contratas!» Lo decía sonriente, animosa, como si tuviera resuelto el problema de la vida. Y él, mentalmente, se decía, cual si le hubieran quitado un peso de encima: «¡Bah! ¡*Unos días!...*»

Enrique se sentía orgulloso acompañando a aquella extranjera fina y elegante, que le envidiaban los hombres; mas al propio tiempo, su estrechez de ánimo burguesa le inspiraba un vago malestar por la exhibición de aquella intimidad irregular. ¡Y en Madrid, donde todo se comenta! A veces deseaba que Gladys se fuera. Otras veces se dejaba arrastrar del encanto de su compañía, sin pensar en lo futuro, viviendo intensamente el minuto presente.

Daban largos paseos. A Gladys la encantaba el Parque del Oeste. Correteaban por allí como dos novios o dos recién casados, entre las familias burguesas y las niñeras y los chicos que usufructúan el Parque, al que no ha aprendido a ir el Madrid elegante. Una tarde, Gladys, más animada y risueña que de ordinario, se fué quedando pensativa. Parecía madurar una resolución. Por fin, habló:

— «¡Qué hermoso es este cielo! — dijo. — Tú no sabes lo que me gusta Madrid. De buena gana me quedaría. Mira, yo necesito muy poco. ¡Si tú quisieras! Como lo he tenido todo, me acomodaría a vivir como una modistilla! Sería bonito, ¿verdad?»

Era lo que él temía. Empezó a balbucear torpes excusas, a lamentar su pobreza de un modo forzado y frío. *Apenas ganaba para sostenerse.* Ella no podría acostumbrarse a la pobreza. En realidad, no decía todo su pensamiento. Gladys le gustaba; sí. Le enorgullecía el amor o el capricho de aquella mujer elegante, distinguida, que tenía además la aureola del teatro. Pero ¡cargar con ella, sacrificarse, trabajar más, renunciar a la esperanza de una boda con una muchacha rica! Eso, no.

Ella le escuchaba, *desencantada y triste, mirándole* profundamente, con una sonrisa extraña. Al cabo, le interrumpió con un movimiento de orgullo: «¡Déjalo! ¡No te apures! ¡Qué importa! ¡Para lo que hemos de vivir!... ¡Qué hermoso es este cielo!» volvió a decir, tras una pausa, contemplando la puesta del sol, que incendiaba en púrpuras, oros y violetas el horizonte.

Regresaron silenciosos, cohibidos, cambiando sólo alguna breve e insignificante palabra, como para disimular aquel silencio que les alejaba a uno de otro. La ilusión estaba rota.



IV

«¡Para lo que hemos de vivir!» Aquellas últimas palabras de Gladys, dichas con acento amargo y doloroso, volvieron a resonar trágicamente en el alma de Enrique — cuando al día siguiente supo que Gladys estaba moribunda. La había atropellado un automóvil. ¿Fué una desgracia casual? ¿Fué un disimulado suicidio? Cuando Enrique la vió no podía ya hablar. Pero le parecía estarla viendo en el Parque y oirla: «¡Para lo que hemos de vivir!... ¡yo no he vivido mucho!» Y un dolor infinito, que no hubiera sospechado, le acusaba de no haber sido generoso, de no haber tenido el valor de amar.

E. GÓMEZ DE BAQUERO.
(*Andrenio.*)

Dib. de Alonso.

Arturo Capdevila



Nació en Córdoba el 14 de marzo de 1889. Cursó los grados en una escuela alemana, primero, y en la escuela normal después. Estudió el bachillerato en el Colegio Nacional, donde le enseñó gramática don Tobías Garzón y literatura don Javier Lascano Colodrero, excelentes profesores los dos. Cursó Derecho en nuestra Facultad. Tres capítulos de su libro «Dharma» constituyeron su tesis doctoral; fué su padrino el doctor Estanislao S. Zeballos, y obtuvo diez puntos. En 1913 representó a sus compañeros universitarios en el Congreso Internacional de Ithaca (E. U.). — Después se fué a Europa, y estuvo en Inglaterra y en Francia. Ha ejercido, durante dos años, la profesión de abogado en sociedad con el actual intendente municipal, doctor Henoch D. Aguiar, cumplido caballero. Ahora, por decreto del doctor Ramón J. Cárcano, desempeña el cargo de juez en lo Correccional. Ha publicado cuatro libros: «Jardines Solos», «Melpómene», «Dharma» y «El poema de Nenúfar.»

Yo decía a los dioses...

PARA "CARAS Y CARETAS"

Yo decía a los dioses:—Dadme un amor que sea
la alegría de mi alma, la lumbre de mi idea;
dadme un amor que valga por la flor del camino
por donde va mi obscura sombra de peregrino.
Quiero romper el ara del mal, donde consagro
la hostia envenenada de un desencanto magro.
Dadme un amor — pureza de la hora que pasa —
por el cual me resuelva a edificar mi casa,
a laborar mi surco, a sembrar mi campiña,
a regar bien mi huerto, a aprovechar mi viña...
Quiero que arda la vieja leña de mis escombros,
quiero arrojar mi carga, quiero aliviar mis hombros.
Dadme una novia buena sobre todo portento:
hechizo de mis ojos, luz de mi pensamiento.
Dadme una novia buena sobre toda alabanza:
fruta de mi ventura, vino de mi esperanza.
Dadme a decir mañana: Ilusión, mariposa,
eres mía en la hierba, eres mía en la rosa...

— Ilusión, ya eres mía, doquiera que te poses!...
Por esto, día a día, bendeciré a los dioses.

ARTURO CAPDEVILA.

José María Vélez



Descendiente de una de las familias más antiguas y distinguidas de Córdoba, de raza de escritores, hijo del insigne periodista don Ignacio Vélez, representa una noble tradición. Escritor de fibra, ha producido varias obras, siendo abundante su producción, esparcida en diarios y revistas. Su primer libro «La Casta», le valió, entre otras, una hermosa carta del doctor Manuel D. Pizarro, y de «Fray Mocho», quien publicó algunos fragmentos en CARAS Y CARETAS.

«Cantos rodados», publicada en 1902, constituyó un gran éxito. El diario «El País», de la Capital Federal, insertó en folletín varios de sus cuadros más sobresalientes, en homenaje, según declaró, a la intelectualidad del interior. «Perlas rotas», aparecido en 1908, contiene bellísimos cuadros descriptivos de las sierras de Córdoba, y que, al decir del doctor Osvaldo Magnasco, Wilde y Guido y Spano, son perlas de verdadero oriente. Es el pintor por excelencia de las bellas sierras cordobesas. Escribió también una obra para el teatro, que fué estrenada con gran éxito en Córdoba, en 1902. Actualmente, Vélez hace un paréntesis a su larga y fecunda actividad intelectual, dedicándose a sus colecciones. Es un decidido «amateur» de medallas, monedas, estampillas, todo argentino; y en papeles viejos de Córdoba, es un verdadero museo el que posee.

El gusano y la mariposa

PARA "CARAS Y CARETAS"

Un gusano blanco, de antenas color azabache, se hallaba enroscado sobre una flor. La luz esmaltaba su piel de nieve y parecía sacar una serie de combinaciones vivas, muertas, encendidas, pálidas. Aquel pellejo arrugado latía.

Una mariposa que volaba por el jardín, cruzó ante él, se detuvo y le preguntó:

— ¿No sientes el deseo de volar para embriagarte en la luz del día?

— Mi ley y mi placer es arrastrarme.

— ¿Qué haces?

— Reposo.

— Tu existencia es entonces inútil en la naturaleza. ¿Ves la hoja? La hoja misma se abandona en los dulces besos del aura.

— Yo vivo solitario bajo de la tierra, sobre una rama estéril, en la carne de la fruta. Me duermo sobre una flor; aplasto la hermosura porque odio el color. Y, sin embargo, mi existencia en la naturaleza no es inútil; repara en el camino que he recorrido; mira mi rastro: ¡hay una cinta de plata que brilla!...

— Gusano, tú eres un soberbio.

— Mariposa, tú eres una fatua.

— ¡Yo tengo alas, que al herirlas el sol las trueca en llamas!

— Así son todos los seres, le interrumpió el gusano: apenas tienen alas empiezan a jactarse y pretenden volar hasta las nubes.

— ¡Polvo de oro derramo y bebo miel en cálices de azucena!

— ¡Calla!... Hay una rosa que se marchita en las tumbas, una flor que se llama hombre. Allí no bebo miel, ni derramo como tú polvo de oro: origino la sombra siendo tan pequeño, reduzco a nada lo que es grande! No soy soberbio.

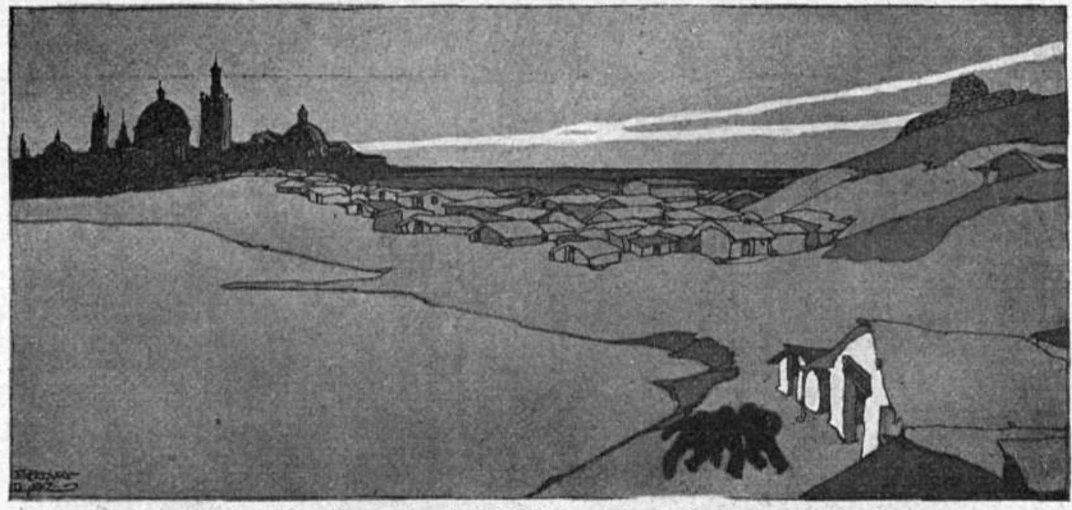
— Gusano, tú no razonas.

— Mariposa... figura de la vanidad, escúchame, que hablo con la experiencia de vivir en la desnudez y en la miseria. La única verdad soy yo, que represento la realidad. Esas alas que cargáis, mañana no podrán sostener tu cuerpo. Déjame que continúe arrastrándome sobre el suelo, y vete falaz, hechicera, mundana; que no tienes razón para demostrar orgullo cuando tú has sido gusano!...

Y el gusano se escondió en el cáliz de la flor y la mariposa remontó el vuelo.

JOSÉ MARÍA VÉLEZ.

Córdoba, 1915.



EL BARRIO RECIO

Aledaño con Las Catalinas, extendíase hasta el bajo del Retiro el «Barrio Recio» o de los «marineros», rancherío miserable de *quincha y adobe*, escalonado sin orden ni concierto en la barranca. Más de una vez los fuertes temporales de Santa Rosa, habían arrasado la parte cercana al río.

Pero lo que daba renombre y fama, harto mala por cierto, a la barriada, eran los bodegones, canchas de bolos, reñideros, juegos de pelota, burdeles, pulperías y casas de matute, que se distinguían entre el rancherío, por su más pretenciosa construcción y por los chillones colores que embadurnaban sus puertas y paredes.

Fueros y privilegios conferíale al montaraz barrio la braveza de sus moradores, enemigos de leyes y autoridades; que aquel era refugio y reunión de todo el malevaje de la ciudad.

Plazuelas, almadrabas y rastros españoles estaban allí representados por la flor y nata de la Universidad de la Picardía; maestros de la uña, profesores del emboque y la trapacería, catedráticos de gramática parda. Completaban la taifa, contrabandistas de la Colonia, portugueses maloqueros, marineros desertores, mamelucos paulistas, ingleses negreros, gauderios de la costa oriental, negros alzados, zambos rufianes, mestizos tahures; toda gente bravía, maleante, cuchillera, holgazana, bellaca y pendenciera, fruto de horca y cosecha de galeras y presidios.

Lo que allí se mercaba, con certeza no había pagado derecho de almojarifazgo, ni de la Alhóndiga salido la harina de su tahona: alcabalas, diezmos, sisas, no se conocían; que no había oficial alcabalero asaz guapo, que a cobrar allí se aventurase, pues el cuchillo, la daga, la navaja y la faca presto salían a defender los fueros de comercio libre.

Aunque pequeño el caserío, tenía bien cobrada fama de bullanguero. Hablaban de él con horror las familias, santiguábanse las beatas al mentarlo, anatematizábanlo los frailes, y temíanlo alcaldes, alguaciles, celadores de rentas o inspectores de hacienda.

Era la nota discordante, ruidosa, desvergonzada, alegre, festiva, roja alguna vez, que alteraba la gran monotonía de la mogigata ciudad.

A la población fija, había que agregar la forastera y flotante de los barcos arribados al río.

Apenas fondeados, bajaban las tripulaciones, acudiendo al barrio en procura de viandas frescas y placeres ruidosos; clientela fácil de contentar, generosa al pagar y larga en gastar.

Mezclábanse allí todos los pueblos marítimos de España. Catalanes de recia voz y adusta traza, valencianos de meloso hablar, gaditanos cancioneros, vascos huraños y toscos gallegos. También allí concurrían indios guaraníes, tripulantes de las balsas y tartanas que de las Misiones traían frutos y madereros que llegaban con sus jangadas formadas de troncos de valiosas maderas del Paraguay. Mas parcos y más escasos de dinero que los marineros españoles, formaban rancho aparte, contentándose con su habitual pitanza, a base de maíz tostado y embriagándose en silencio con aloja y aguardiente.

De los bodegones esparcíase a lo lejos el acre olor del aceite frito, que apestaba. En sartenes sobre grandes braseros, *freíanse al aire libre, pescados del río*, buñuelos y pasteles y en las parrillas asábanse chorizos, chinchulines y grandes trozos de carne.

Tras las largas y penosas travesías que duraban meses, llegaban los marineros, ansiosos de hartarse de carne fresca, frutas, legumbres y pan tierno, que refrescara sus resecos paladares, hartos de la salada comida de a bordo y del enmohecido bizcocho.

Habituados a la vida al aire libre, no soportaban la asfixiante atmósfera de los figones, llenos de humo y del vaho de las salsas. Sacaban al exterior la pesada mesa y bancos de algarrobo, y mientras asábase a su vista el jugoso costillar, entreteníanse haciendo añoranzas del terruño, narrando sus viajes, en la monserga de sus dialectos, jugando a la taba y a los naipes, comiendo castañas tostadas y saladas aceitunas de Córdoba, aliñadas con picantes que incitaban a beber.

Apenas dorada la carne, chorreando jugo, repartíase por las mesas en grandes barreños. Arrojábanse, como hambrientos, sobre ellos y con el cuchillo en una mano y el trozo de carne en la otra, empezaba el funcionar de las recias mandíbulas.

Abría el pulpero las hinchadas odres de vino chileno y de ocultos sitios sacaba pellejos de vino español; y los jarros de barro, las botas de cuero y los cubiletes de estaño, circulaban de mano en mano. Ahitos luego de carne, reclamaban frutas jugosas, vino con arrope, aguardiente, gastando en una noche la soldada de un mes.

Al anochecer, hartos de comida, tendíanse en el suelo, empezando las monótonas canturrias de su tierra, mientras, como medrosas sombras, empezaban a rondar en torno, mujerzuelas vestidas con la obligada pollera obscura y plegada, llenas de afeites y albayalde los rostros y oliendo a fuertes y vulgares perfumes.

Sonaban guitarras, castañuelas y panderetas y en el grupo de los indios, pífanos y chirimías. Al compás de los instrumentos empezaban danzas de todas las regiones, bailándose hasta el fandango, prohibido por la autoridad eclesiástica con pena de excomunión mayor.

Gran vuelo tomaba el jolgorio cuando los contrabandistas de la Colonia, bajaban allí. Rumbosos y despreocupados, gastaban sin reparo el dinero, apañado a veces con riesgo de su vida, combinando en la ocasión alguna atrevida expedición de matute.

Rara vez terminaba la fiesta en riña; sólo era cierta cuando había buque de Asiento en el Retiro y desembarcaba la marinería inglesa. El entrevero era inevitable y los cuchillos y navajas no quedaban ociosos, poniéndose presto en salvo en sus barcos, los autores de algún rojo desaguisado.

La «Ronda de Rentas», prudentemente, no asomaba nunca por el «Barrio Recio» después del toque de queda, a pesar de constarles a los oficiales de hacienda de que era el foco del contrabando.

B. J. Mallol.

Dib. de Alvarez.

BELLEZAS CATAMARQUEÑAS

Señorita Dora Herrera.

Señorita Elena Oviedo.

Señorita Maria C. Molina.

Señorita Lola Molas Terán.

Señorita Arminda Herrera.

Señoritas Zulema y Guillermina Acuña.

LA VENGANZA DE PIMENTEL

CRÓNICA DE ANTAÑO

— De esto hace ya muchos años... En aquellos tiempos en que las elecciones se ganaban a balazo y puñal, en pugna con los vigilantes del comisario o los milicos del comandante...

— No tanto, no tanto tiempo, mi amigo...

— Bueno: «por ahí no más», si le parece.

— Acertado. Cuente y garanta la verdad de su dicho.

— Testigos tengo que pueden dar fe.

— Bueno, siga, o mejor dicho, comience...

— Pues, fué en uno de los departamentos del litoral — tierra adentro — donde el paisano Romualdo Pimentel y doña Cipriana Lagraña, su cuya, fundaron una hermosa estancia, que era el encanto y la envidia de vecinas y ricos hacendados, así como para ellos era toda su gloria y su satisfacción más grande un hijo único que les diera la para otros pródiga naturaleza. Y a fe que el muchacho, al que llamaban Maneco, era digno de la idolatría de sus padres: tipo de pura raza criolla, fuerte, ágil, inteligente para las faenas del campo, y valiente como pocos. Lo mismo manejaba el cuchillo o la daga, — en que era maestro su progenitor, — que el revólver, arma en que nadie aventajaba a doña Cipriana, que donde ponía la mirada iba la bala. Oh, el muchacho tenía a quien salir, porque si guapo era el padre no le iba en zaga la paisana, con más coraje que un toro alzado de los bosques de Montiel, cuando llegaba la ocasión, como llegó una vez que sola en la estancia puso a raya una cuadrilla de matreros, dispersándola con sus certeros tiros.



Doña Cipriana Lagraña, la vengadora de su hijo.

Romualdo Pimentel.



Maneco Pimentel.

Y resultó que, Maneco, no agradándole la vida del campo, a donde a cada instante iba a molestarlo el comisario, considerándolo, con ojo experimentado, hombre de acción decisivo, se fué al pueblo, a pesar de la oposición de sus padres, donde, para atraerlo, los hombres del oficialismo, le dieron la oficina del correo.

Ausente el hijo idolatrado, faltándoles aquel calor de sus entrañas, la estancia les parecía un páramo a los pobres viejos, que se lo pasaban recordándolo día y noche. ¡Y cuán felices se consideraban cuando solía — de tarde en tarde — ir a verlos!... ¡Y cuán amarga era la separación!...

— Ya me tienen cansado esos hombres, — solía decirles a sus padres, — y el día menos pensado...

—No te entregués, mi hijo, no te entregués así no más.

— ¡Qué me voy a entregar! Ellos me ofrecen, para que yo consiga atraerles mis amigos, que son muchos y que están afiliados en la oposición; pero yo no les hago caso y el día menos pensado... — El día menos pensado, — le dijo su padre, con acento profético, — te harán desaparecer. — ¡Que se guarden! — gimió la madre, como si allá lo viera.

Y así fué: Maneco, harto de bajezas, se hizo jefe de la oposición cuando ya las elecciones se acercaban, infundiendo su acción, en el oficialismo, la contrariedad más grande: era el hombre imprescindible para unos o para los otros.

Los oficialistas reaccionaron; había que proceder contra aquel hombre y... una mañana llegaron a la estancia rumores siniestros que hicieron estremecer de espanto a los pobres viejos; rumores que fueron acentuándose y, ante la terrible duda, los viejos ensillaron sus caballos y, con el alma angustiada, se fueron al pueblo a cerciorarse de la verdad. ¡Desgraciados padres! Allí, en un rincón del Juzgado de Paz, yacía el cadáver ensangrentado de Maneco. Pálidos, temblorosos, sin una lágrima, — que un mar de ellas los ahogaba por dentro, — se arrodillaron silenciosos y besaron aquella frente, aquellos labios, aquellos ojos, silenciosos, ante el gesto observador de los oficialistas.

—«¿Cómo fué?»

—«Maneco había cometido un grave delito: violación de correspondencia, y cuando fueron a prenderlo, comisario y sargento, se les resistió, les hizo fuego y no hubo más remedio que matarlo».

—«¿Y fué así?» — Que había de ser si lo mataron por la espalda y lo de la violación fué un cuento. De ello se hubo enterado Pimentel; pero era tan bien fingida su resignación y la de su mujer, que, cuando asistieron al entierro de Maneco, entre los murmullos de indignación de los independientes que los acompañaba, los dos asesinos de su hijo, allí presentes, se le acercaron a Pimentel para ofrecerle sus disculpas. — «¡Era audacia!» — Pero el viejo los rechaza, y sin que ellos pudieran salir de su pavoroso asombro, en actitud incontenible de imponente amenaza, hace brillar en su diestra su terrible daga ¡va a herirlos! pero se contiene ante la estupefacción de todos: — Verdad, — exclama, escupiéndoles su desprecio, — el padre de Maneco no debe ensuciar su acero en tan puerca sangre.

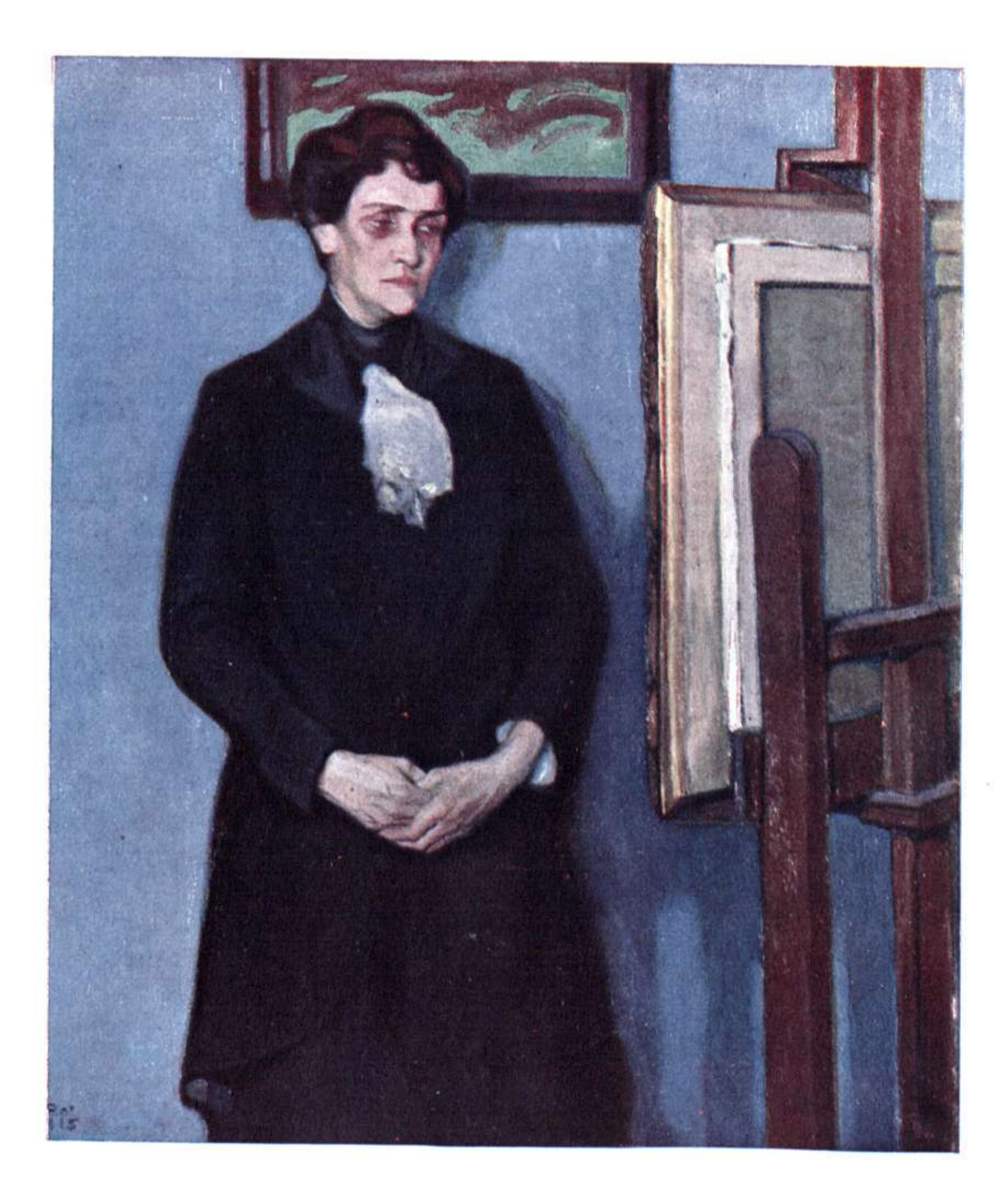
A vos te toca, vieja, — añade, dirigiéndose a su mujer, que observaba iracunda, tras los asesinos; — hacé lo que habíamos resuelto.

Y doña Cipriana, en una patopeya indescriptible, les gritó:

— Así matásteis a nuestro hijo, ¡fieras!! — Y como rayo fulminador, sonaron dos tiros y comisario y sargento cayeron, heridos mortalmente *en la espalda*, sobre la tumba de su víctima. Se produjo tan maravilloso efecto en los testigos de la venganza de Pimentel, que quisieron llevarlos en triunfo; pero los viejos, exclamando:

— ¡Ya no tenemos hijo! — desaparecieron, abandonando la estancia y toda su riqueza, sin que la justicia (!) diera con ellos jamás.

RAFAEL BARREDA.



ARTE ARGENTINO

RETRATO DE MI MADRE

ÓLEO DE ALFREDO GUIDO



COLISEO.—Regina Alvarez, mezzo soprano.

SAN MARTIN. — Elías Alippi, primer actor y director.

BUENOS AIRES. — Laura Núñez, primera tiple cómica.

SAN MARTIN.—Compañía tradicionalista argentina. Una escena del drama «Juan Moreira».

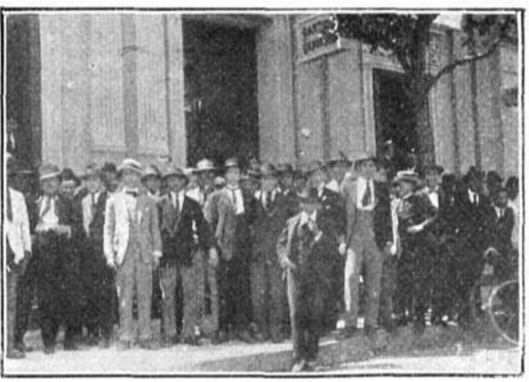
MARCONI. — Sara Martínez, soprano dramática.

NUEVO. — «La niña a la moda», de Belisario Roldán. De izquierda a derecha: **Monseñor** (señor Mangiante); **Pericona** (señora Argüelles), **Manuelita** (señora Rico), **María Brígida** (señora Diana), **Lucía** (señorita Vargas), **Ernestito** (señor Serrano), **Carlos** (señor Gutiérrez), **Pipina** (señora Buschiazzo).

Elecciones de gobernador, en Córdoba



Radicales en la puerta del Comité Central de su partido, durante la lucha electoral para elegir gobernador y vice de la provincia.



Frente al local ocupado por el Comité Central Demócrata; un grupo de afiliados aguardando las noticias que por momentos llegaban de la marcha de la elección.



El gobernador de la provincia, doctor Ramón J. Cárcano, rodeado de sus ministros y algunos políticos de figuración; en los salones de la casa de gobierno, donde permaneció durante el día para poder atender cualquier emergencia.



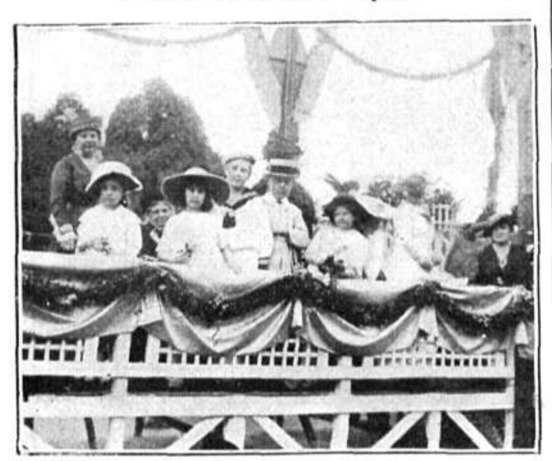
Comité independiente del Partido Demócrata, con sus principales dirigentes.



Junta Directiva del Partido Socialista, en sesión permanente durante el acto electoral.

El corso de las flores

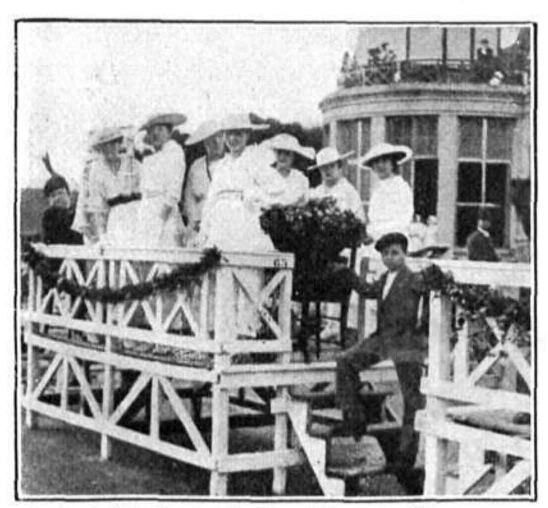
A beneficio del Hospital de Niños de la Sociedad de Beneficencia de la Capita .



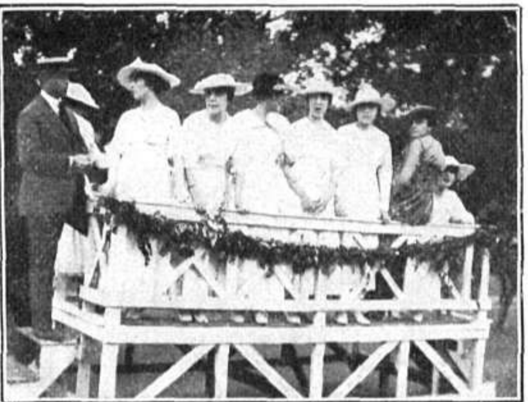
Un detalle del palco de la comisión.



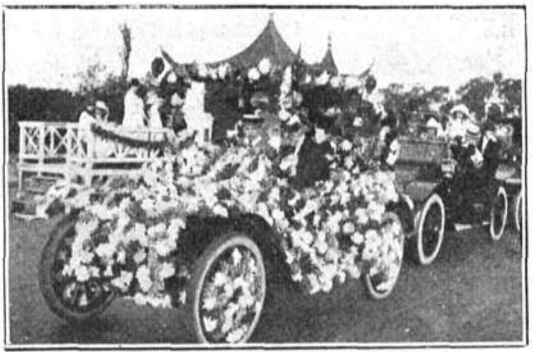
Niños de Anchorena, Vivot, Uriburu y Cabral.



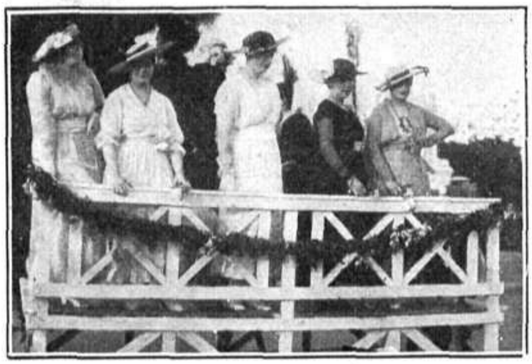
Señoritas de Clusellas, Sriles y Lasalle.



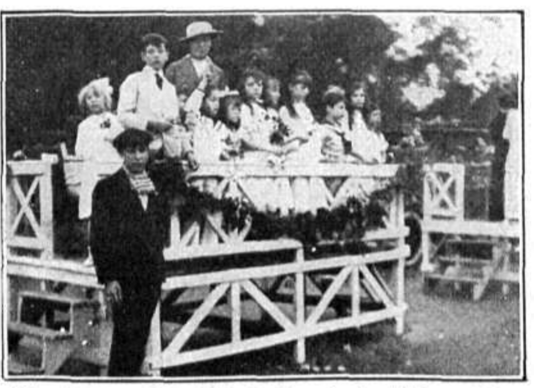
Señoritas de Zuberbühler y Rodriguez Pirovano.



Automovil adornado, del niño Amancio Alcorta.



Señoritas de Gigena, Malbrán y Coronado.



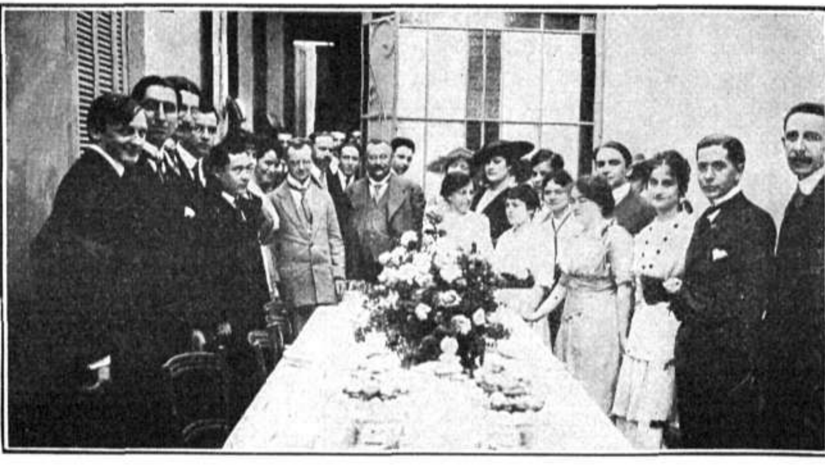
Niños de Oliver, Murgiondo, Gamboa, García, Núñez y Valbes.

Musicales



El violinista ruso, Mischa Violín, de 16 años de edad, que ha dado un notable concierto en esta capital, siendo aplaudido por la crítica en general. Seguirá en jira artística por Sud América.

Profesorado secundario



Té servido en el «Centro Estudiantes del Profesorado Secundario», en obsequio de los profesores egresados en el curso de 1915.

Escuela "Casto Munita"



La demostración al señor Francisco Lavarello, como acto de simpatía por su actuación en la presidencia del C. E. 13.

Día del huérfano marino



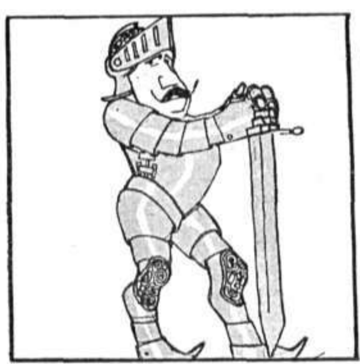
Una comisión recorriendo las calles, para pedir el óbolo público a beneficio del Asilo Naval.

Facultad de Ciencias Médicas



Demostración ofrecida por los alumnos del curso de patología interna, a su profesor el consejero doctor Marcial V. Quiroga, en ocasión de terminarse el año universitario.

Emisión menor



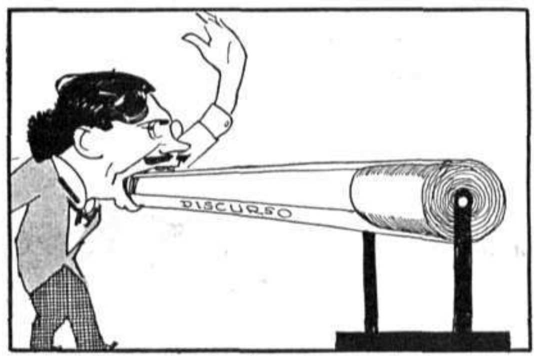
Traje adoptado por el doctor Veiga, para defenderse de toda clase de peligros.



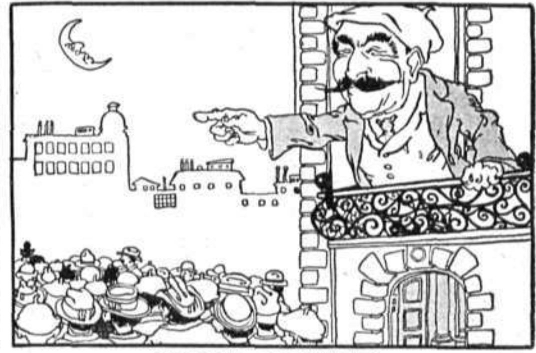
El doctor Le Bretón, tratando de sorprender al gobernador Cárcano, mientras juega al pocker.



El doctor Lisandro de la Torre ve la boína radical en todas partes.

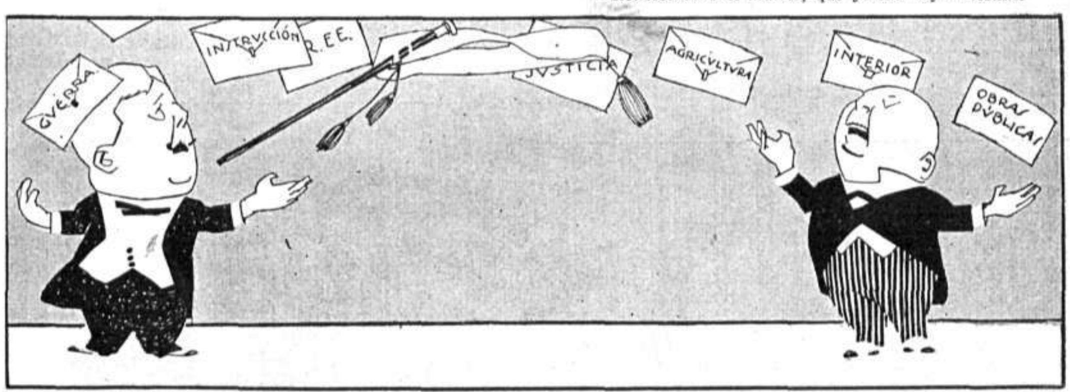


Oyhanarte, inventor de los discursos sin fin.



EL RIVAL DE GRAMAJO

—Retírese todo el mundo, que yo me voy a dormir.



Es tal la práctica que han adquirido, que a fuerza de transmisiones bien podrían formar un buen número de varietés, como malabaristas.



CULACIATI IMITANDO A MIRABEAU

—¡No me arrancarán de la Intendencia, sino por la fuerza de las bayonetas!

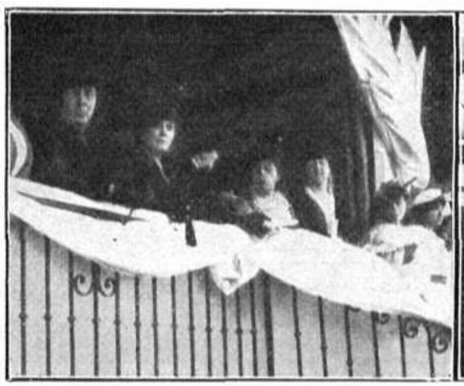
Dib. de Polimani.



Ortiz. — ¿Por qué no se va usted a Córdoba a impresionar películas?

Gramajo. — Porque allá gustan solamente las dramáticas, y mi especialidad son las cómicas.

Fiesta pro templo en San Martín

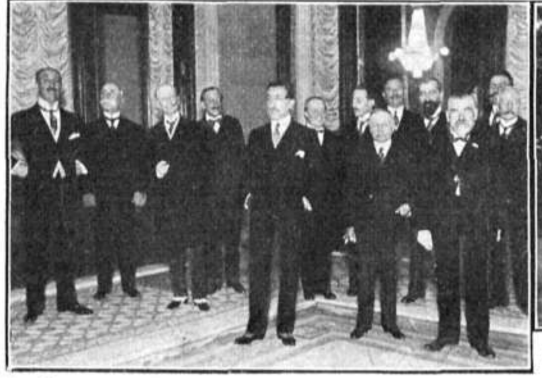


La comisión de damas organizadora de la fiesta a beneficio de las obras del templo.



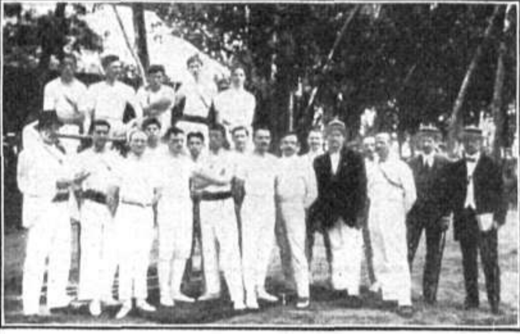
Señoritas Rosita Haydee Cros, Berta y María Elena Alvarez, Raquel Rivas, Luisa Dansey, María Elena Robert e Irma Larrose.

Legación italiana



El ministro, señor Cobianchi, con algunos compatriotas que fueron a presentar sus saludos en ocasión del aniversario del natalicio del rey de Italia.

Colectividad suiza



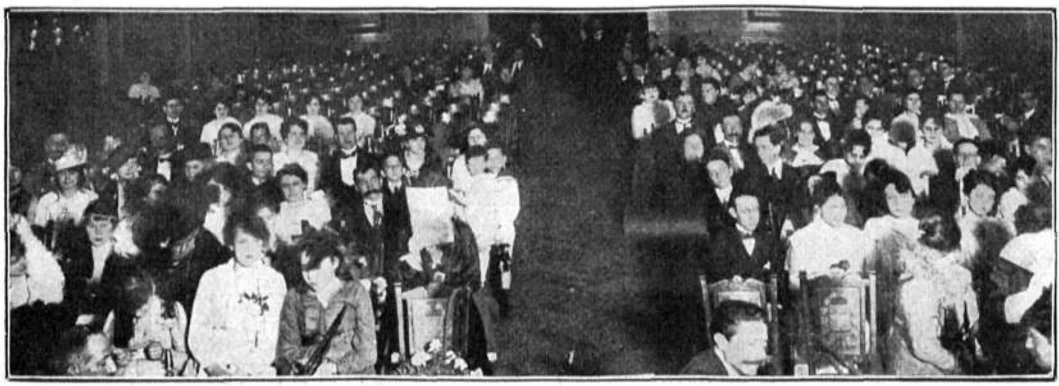
Grupo de gimnastas que participaron de los juegos atléticos realizados en el Stand de Belgrano, celebrando el 608.º aniversario del juramento de Grütli



Algunas familias que concurrieron a la fiesta del Stand.



Una instantanea, durante los ejercicios de gimnasia, en el interesante torneo suizo.



Concurrencia a la velada que dió en la casa Suiza la sociedad «Filantrópica Suiza», bajo la presidencia del ministro, doctor Dinichert, conmemorando el sexto centenario de la batalla de Morgarten.

Las regatas internacionales en el Tigre

Como todos los años, la fiesta del remo, el 11 de noviembre, revistió esta vez extraordinario lucimiento social. Un día espléndido favoreció la pintoresca nota de elegancia y alegría, dando lugar a que las regatas tuviesen el éxito más decisivo. El té ofrecido por las damas de beneficencia a favor de las escuelas franciscanas de las islas, estuvo muy concurrido y alcanzó un resultado halagüeño. Antes del torneo, hubo un almuerzo que ofreció, el señor Villanueva a los ministros y a varios senadores.



Un detalle de la mesa, durante el almuerzo con que el presidente del Senado, señor Villanueva, obsequió a los ministros y un grupo de legisladores y señoras.



El presidente, doctor de la Plaza, a su llegada.



El presidente, el señor Villanueva, los ministros Calderón y Sáenz Valiente, y otras personas, durante la ejecución del himno nacional.



Vista tomada durante el té de caridad que se sirvió en la terraza, frente al río Luján, después de las regatas.

Periodismo chileno





Señor Alfredo Rodríguez Rojas, corresponsal especial de «El Mercurio», de Santiago de Chile.

Señor Arturo Larrain, corresponsal de «El Diario Ilustrado», de Santiago de Chile.

Ambos caballeros han establecido en Buenos Aires las agencias de los diarios cuya representación tienen, respectivamente.

Concurso de parques



Acto de distribución de premios del último concurso de parques agrícolas y forestales, organizado por la «Sociedad Forestal Argentina»; resultando premiados los señores Félix G. Alzaga, Alfredo F. de Urquiza y Héctor Cobo.

Piedra fundamental





Bendición y colocación de la piedra fundamental de la capilla de San Pedro Nolasco, por el arzobispo Monseñor Espinosa, actuando como padrinos los doctores Murature, Iriondo y señor Pancari; madrinas, las señoras de Murature, de Iriondo, de Vivot y de Frumento, esta última donante de la capilla.

J. Capella



La artista argentina, señorita Juanita Capella, que ha fallecido en Europa, truncándose así una legítima gloria de la escena, pues era una de las más inteligentes cantantes.

General de la Quintana



Homenaje tributado a la memoria del general don Hilarión de la Quintana, en el convento de San Francisco, descubriéndose una placa que registra los servicios prestados a la patria por aquel militar.



D. Robredo



El joven y meritorio actor nacional, Delfor Robredo, fallecido a causa de un accidente durante un entreacto, en el teatro Nacional; en circunstancias ya conocidas.

Necrología



Señor J. M. García Torres.



Señorita R. Ortiz Sarratea.



Señorita Filomena Luti.



Señora Catalina W. de Antonelli.



Señora Carolina R. de Serrano.



Señor Vicente Gandio.

LA CARICATURA EXTRANJERA

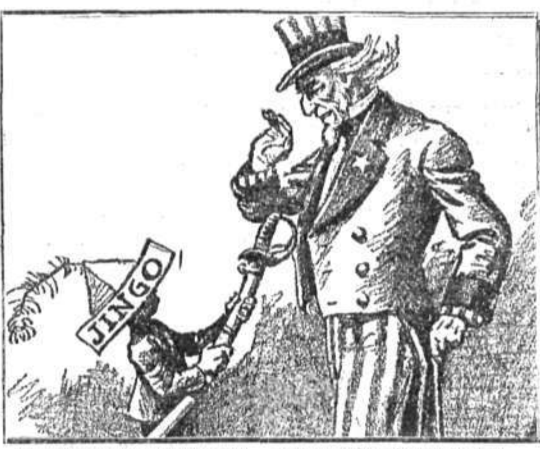


Los aliados, como están solos, invitan a los neutrales para que entren en su juego.

(De *Amsterdammer*, Amsterdam.)

— Dicen que las guerras vigorizan a los pueblos.
— Claro; cuando quedan pueblos después de las guerras.

(De *España*, Madrid.)



El tio Sam a los «jingoistas». — ¿Y queréis más sangre aun, hijos míos?

(De *Filadelfia Evening Ledger*, Filadelfia.)



— No es culpa mia... mia tampoco... — lloriquean los dos cocodrilos. — Y continúan devorando con la mayor tranquilidad.

(De *Fischuetto*, Turín.)



— ¡Cómo voy a parar los golpes, si no me dice usted antes dónde me va a pinchar!

(De *Simplicissimus*, Munich.)



La implacable y sus auxiliares.

(De *Puch*, Nueva York.)



El kaiser. — No voy a tener bastantes brazos.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — *Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara;* las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente

N.° 303. — **¿En qué parte podría conseguir el libro, «El cencerro de cristal», escrito por Ricardo Güiraldes?**

CARLOS DECOUD. — Curuzú-Cuatiá.

En cualesquier librería.

—o—

N.° 304. — **¿Hay una escuela nocturna técnico-mecánica? ¿Qué se precisa para ingresar en la misma?**

A. L. — Capital.

Recurra a la Sociedad de Educación Industrial, Salguero y Lavalle, en esta ciudad.

—o—

N.° 305. — **¿Qué condiciones se necesitan para cursar la carrera de diplomacia y consular? ¿Cuántos años son de estudio y dónde hay que estudiar?**

J. BENJAMÍN M. — Rosario Tala.

Ser bachiller. Dos años de estudio. En la Facultad de Derecho.

—o—

N.° 306. — **¿Existe algún libro que enseñe la manera de bailar bailes antiguos, como ser minuet, pericón, gavota, etc.? Desearía también me informaran sobre algunos cantos escolares adecuados a niñas, dignos como para fiestas.**

JUSTA L. DOWBLEY. — Capital.

En cualquier librería del centro encontrará tratados de bailes. Lo mismo en cuanto a cantos escolares.

—o—

N.° 307. — **Soy pobre y desearía aprender la aviación. ¿Cómo debo hacer?**

PEPE. — Laboulaye.

En ese caso, por ahora desista. Es necesario costearse el aprendizaje. Las escuelas de aviación particular cobran un tanto por las lecciones.

—o—

N.° 308. — **¿Qué ventaja tiene el escribano público nacional del provincial?**

ROBERTO AIX.

Que el nacional puede ejercer en todo el país, mientras el provincial solamente en el territorio de la provincia en que se le otorga el título o diploma.

—o—

N.° 309. — **En la Provincia, ¿es menester ser bachiller para cursar el estudio de escribano? ¿Y cuántos años se precisan?**

ESTUDIANTE. — Rosario.

Sí. Tres años.

—o—

N.° 310. — **¿Cuánto tiempo se debe llevar el luto por la muerte de un cuñado?**

ENRIQUE S. — Capital.

Tres meses.

—o—

N.° 311. — **¿El distinguido escritor don Manuel Ugarte, es hermano o pariente del gobernador don Marcelino Ugarte?**

FARIAS MACIAS. — Trenque Lauquen.

No hay parentesco entre esos caballeros.

—o—

N.° 312. — **¿En qué año y en qué número de su revista apareció la poesía de Emilio Sarsone, titulada «La canción del bohemio»?**

MARGARITA. — Tucumán.

En el año 1913, en el número 761.

—o—

N.° 313. — **¿Cómo se preparan las tabletas y las pastillas de menta inglesa, por un método económico?**

JUANITA. — San Martín.

Para preparar las pastillas, se toma: azúcar blanca, medio kilo; esencia de menta fina y pura, 5 gramos. Luego se compra en la farmacia 10 gramos de goma tragacanto, entera, o sea goma alquitira; se pone la goma en un medio vaso de agua y se deja una noche: a la mañana siguiente se filtra por una gasa y se recoge en otro vaso la solución de goma.

Se reserva la décima parte de azúcar, el resto se pone en un mortero, echando sobre el azúcar poco a poco, el mucílago de goma, de manera de formar una pasta uniforme. Con el décimo de azúcar se mezcla la esencia de menta, y luego se incorpora a la masa general.

Divídase la masa en tabletas de un gramo.

Pastillas: Para prepararlas, se toma: 2 ½ gramos de esencia de menta, medio kilo de azúcar blanca y 65 gramos de agua.

Muélase el azúcar en un mortero de mármol y tamícese por un cedazo de cerda. Vuélvase a tamizar de nuevo, de manera de tener una azúcar bien fina; mézclese a este azúcar la esencia de menta y hágase una pasta con auxilio de un poco de agua gomosa.

Tómese luego una parte de esta masa y caliéntese en un recipiente apropiado, agitando continuamente.

Cuando el calor la haya ablandado suficientemente, divídase en gotas, haciéndolas caer con ayuda de una varilla metálica sobre una hoja de lata.

Luego séquense en el horno de la cocina económica. Del mismo modo se hacen las pastillas de rosa, limón, azahar, anís, etc.

—o—

N.° 314. — **Usted siempre recomienda la leche de almendras dulces para el cutis, y la tintura de benjuí. ¿Cómo se podría hacer en familia y con poco gasto? ¿Es difícil?**

UNA AFICIONADA. — Capital.

Se compran en el almacén, o en la farmacia, almendras dulces peladas, unos 20 centavos, poco más o menos; se ponen en agua caliente, se dejan hasta que ésta se enfríe; luego se mondan con toda facilidad, quedando blancas. Se secan ligeramente, se ponen en un mortero o almirez, se machacan fuerte y continuamente hasta reducirlas a pasta; en este estado, se agrega, poco a poco, el agua de *azahar pura*, de rosa, etc., y se revuelve hasta que forme una especie de leche, el líquido queda blanco como ésta; se toma una gasa doblada, se pone sobre una taza y se vierte sobre ella el líquido, la pasta que queda se comprime fuerte para que largue toda la substancia, y tiene usted la leche de almendras.

Para preparar tintura de benjuí, se compra en la farmacia 20 centavos de benjuí común, o bien 50 de benjuí de Siam, que es el mejor y más caro. Se ponen dentro de un frasco de boca ancha que contenga medio vaso de alcohol puro. El benjuí es necesario romperlo en pedacitos pequeños, se deja en contacto del alcohol ocho días, agitándolo todos los días un poco. Al cabo de ese lapso de tiempo, se filtra, y tiene usted la tintura de benjuí tan buena o mejor que la que puede comprar en una farmacia; de igual manera se hace la de mirra, cambiando, naturalmente, el benjuí por igual cantidad de mirra.

—o—

N.° 315. — **¿Qué procedimiento debo seguir para obtener buen cutis y qué clase de polvo debo usar, sin ser talco?**

C. DE N. E. — Ciudad.

1. — Agua destilada...... 250 gramos
Tintura de benjuí...... 2 »
Hiposulfito de soda..... 1 »
Oxido de cinc.......... 5 »
Tintura de mirra........ 2 »

Mézclese y aplíquese suavemente por medio de una franela, teniendo cuidado de agitar el frasco cada vez que se usa.

2. — Polvos de arroz....... 50 gramos
Carbonato magnesia....... 5 »
Esencia de lavanda...... 1 »

N.° 316. — **¿Qué procedimiento se debe emplear para limpiar hules blancos?**

MARÍA C. — Monte, F. C. S.

Lavarlos con agua y jabón, y luego pasar agua en la cual se vierte un poco de amoníaco.

—o—

N.° 317. — **¿Qué tendré que darles a los labios para que no se corten y pelen por el viento y el frío? ¿Y a la cara, que se me paspa por el frío o el viento?**

VICENTE MARCELLINO.—Tosquita.

Use manteca de cacao, o lanolina. Y para que no se paspe el cutis al viento, póngase vaselina blanca.

—o—

N.° 318. — **¿Cuál es el procedimiento para templar los muelles y resortes de acero?**

SEBASTIÁN GODANO.—M. de las Cañas.

Para fabricar y templar muelles, lo más sencillo y conveniente es fabricarse otro por sí mismo, mejor que mandar el aparato a un taller, donde lo tendrán ocho o diez días; se toma el mejor alambre de acero que se pueda encontrar y se escoge una varilla del diámetro conveniente, según el tamaño del muelle que se quiere fabricar. Se quita el temple del alambre, y luego, apretando con una mordaza los dos extremos del hilo y de la varilla, se arrolla a (uél bien estrecho e igual alrededor de la varilla: se estira sobre ésta el hilo para dar a la espiral la longitud deseada, y luego se fija fuertemente sus dos extremos en la dicha varilla.

Se calienta al rojo el hierro y el acero y se sumerge en agua fría, o sea se templa al agua. Cuando el muelle está frío, se frota con aceite y se hace pasar la varilla sobre una llama, hasta que no arda más el aceite. Se obtendrá un muelle bien templado y duradero.

—o—

N.° 319. — **Tengo las manos muy velludas, ¿qué aconseja usted que haga para extirparlo?**

ECELVINA COSTA. — Capital.

Pase todos los días un algodón embebido en agua oxigenada, un poco diluída; poco a poco el vello cambia de color y luego se cae.

—o—

N.° 320. — **¿Cuál es la mejor fórmula para fabricar azul de azular ropa?**

ADELINA CORREA. — Rosario.

Se hacen hervir en un litro de agua, durante una hora, 60 gramos de palo de campeche triturado. Se añaden luego 60 gramos de alumbre y 6 gramos de índigo soluble muy triturado. Se calienta durante algunos minutos, se filtra y se diluye con la cantidad necesaria para obtener la intensidad de color deseada.

—o—

N.° 321. — **Mucho le estimaré se sirva indicarme una fórmula para sacar manchas de barro de los impermeables de goma.**

PASSONE M. — Santa Isabel.

Hay que lavarlos con vinagre un poco caliente.

—o—

N.° 322. — **¿Qué específico cura la parálisis o a lo menos que pueda mejorarla, y qué tratamiento necesita?**

No hay ningún específico que cure la parálisis. Esta tiene por causas, en la mayoría de los casos, lesiones medulares, muy difíciles de curar; sobre todo es imposible dar un tratamiento, no teniendo ningún antecedente: lo más cuerdo es consultar un médico especialista en enfermedades nerviosas.

LA TOILETTE DE LAS UÑAS DEL PIE

Las uñas del pie exigen tanto cuidado como las uñas de la mano.

Son más frágiles que estas últimas por consecuencia de la compresión del cual son objeto entre el calzado.

Es en razón misma de esta compresión que es indispensable someterse regularmente a un corte razonable, no redonda ni en punta, como las uñas de la mano, sino netamente cuadrada.

No es preciso cortar muy cortas las uñas del pie para evitar las durezas y asperezas.

Cuando se proceda al corte de las uñas se debe pasar la lima fina por los lados, para evitar así las lastimaduras y sobre todo el nacimiento de las uñas encarnadas.

UN CONSEJO PARA LOS FLACOS

No salir jamás en ayunas. Tomar substancias grasas, feculentas y azucaradas, consomés, manteca, leche y pastas alimenticias. Los quesos y los productos de cerdo favorecen el desarrollo de la grasa.

Beber vino, cerveza sobre todo o hidromiel.

Abstenerse del café, té y café con leche. Tomar chocolate.

Dormir mucho, de nueve a diez horas por lo menos.

Acostarse temprano; huir de las fatigas. *Dormir la siesta, después del almuerzo.*

Buscar distracciones y evitar las reuniones de gente triste.

SANDALIAS PARA JOVENCITAS



Tal como se ve en el grabado, se hallan en auge unas sandalias para ser usadas por jovencitas. Son de satín negro floreado, con encajes a los costados, y van sujetas con cintas, descansando sobre zapatillas sin taco.

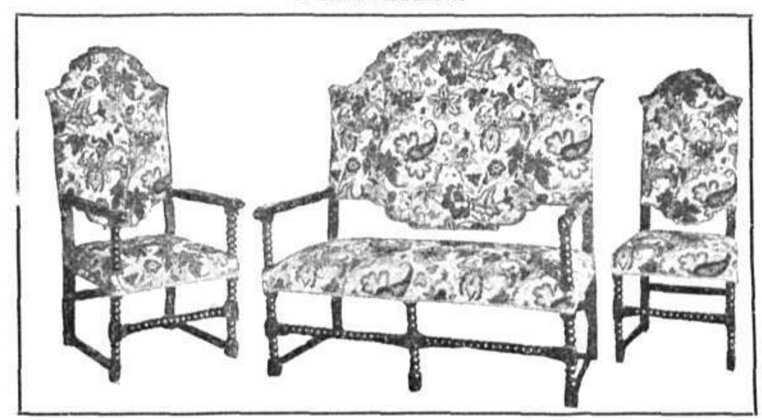
JAMON CON ACEITUNAS

Se elige con preferencia jamón de York de pequeño tamaño, y después de tenerlo a remojo durante ocho horas, se cuece con agua, dejándolo enfriar. Después se seca con un paño y se dispone en una fuente, adornando el centro con aceitunas deshuesadas. En el momento de servir el jamón a la mesa se baña con gelatina líquida, aromatizada con zumo de limón.

LIMPIEZA DE LOS MARCOS DORADOS

Se baten juntas claras de huevos y agua de Javel, 96 gramos de las primeras y 32 gramos de la segunda, y con un cepillo muy suave empapado en esta mezcla se limpian los marcos. Después debe extenderse una capa de barniz del que emplean los doradores en madera. El dorado adquiere de esta manera su color y su brillo. Un dorado resiste varias veces esta operación.

LA CASA MODERNA



El modelo de muebles de roble, para «hall», que acompaña este texto, está compuesto de un sofá, dos sillones y cuatro sillas con el asiento y respaldos forrados en cachemir estilo bordado a mano, de mucho efecto, imitando la tapicería de gobelino.

PASTA PARA LAS MANOS

Se cuecen en agua de afrecho tamizado papas de las más blancas y harinosas, y después de bien peladas se deslíen en un poco de leche. Resulta una pasta fina y, sobre todo, económica, que da excelentes resultados.

BANANAS ASADAS A LA PARRILLA

Se asan las bananas en su propia cáscara, como si fuesen salchichas, dándoles un tajo en la cáscara. Al cabo de diez minutos de cocción la banana se pone negra, pero su interior cremoso y perfumado es muy sabroso. Se toma con cucharita.

LINIMENTO CONTRA LAS GRIETAS DE LA CARA

Glicerina...............	10	gramos
Bálsamo del Perú.......	5	»
Leche de almendras.....	50	»

Se contunden las almendras, 5 gramos, hasta formar una especie de pasta: se ponen en un morterito y se vierte agua sobre ellas poco a poco, revolviendo, hasta formar un líquido blanco; se pasa exprimiendo por una gasa, se recoge el líquido y se agrega la glicerina y el bálsamo del Perú.

LAS ROSAS EN LA TOILETTE



Tiende a abrirse camino una moda puesta en boga por una popular actriz londinense. Se trata de coronitas de rosas frescas en forma de media luna, destinadas a adornar los peinados y la parte de los hombros en las toilettes escotadas. En la figura que publicamos se ve la disposición de las medias lunas de rosas.

EL CUIDADO DE LAS MANOS

Uno de los mayores atractivos de una mujer son las manos bonitas y bien cuidadas. Unas manos blancas, con los dedos muy afiladitos, son el distintivo de las personas de origen aristocrático. Ahora es muy fácil corregir los defectos de las manos. Para que estén suaves, basta con darse una fricción de limón siempre que se laven, después de secarlas bien. Luego se debe usar una buena crema que les dé un blanco transparente, y para afinar las puntas de los dedos hay un sistema infalible: ponerse todas las noches «Les Bagues Royales», que son unos dedales de metal forrados de fieltro, que oprimen la punta de los dedos sin molestar lo más mínimo.

RESTAURACION DE FLORES ARTIFICIALES

Las flores artificiales deslucidas por el uso pueden restaurarse desmontándolas y dando de nuevo color a los pétalos, cuya deformación se corrige con auxilio de los moldes de hierro usuales para hacer las flores nuevas. Este año se usan mucho las rosas para adornar los sombreros de paja, y las hay de todos los colores y formas imaginables.

LADY DAISY.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

LA CANCION TIPPERARY

La famosa canción de los soldados ingleses fué escrita en diez minutos.

El autor es un joven que no tiene aun 20 años, llamado Ivor Novello, que escribió la música en diez minutos, sobre la letra improvisada en un cuarto de hora, por una autora, la señorita Lena Guilbert Ford.

Llevada la composición a un editor, la imprimió sin esperanzas de éxito.

Quince días después, en todo Londres se cantaba la dulce canción del Tipperary.

LOS REYES DE GRECIA



Ultima fotografía de los reyes de Grecia. La reina es hermana del kaiser, y se dice que su influencia política es la que ha mantenido hasta ahora la neutralidad de los griegos.

EL GENERALISIMO JOFFRE COMO INGENIERO

Cuéntase que en cierta ocasión cavilaba la familia de Joffre sobre el medio más eficaz para facilitar el riego y evitar las inundaciones periódicas de la hacienda paterna de Bompas. El futuro director de la campaña de trincheras en mayor escala que registran los anales militares, aconsejó entonces la construcción de zanjas oblícuas, y, como el padre opusiera algunos reparos al proyecto, exclamó lesionado en su amor propio y convencido de su habilidad técnica:

— ¡Pero, diablo! Si para algo sirvo es para hacer trincheras. Es mi verdadero oficio.

EL ALUMINIO

El aluminio que se emplea en aleaciones para la fabricación de armas, se obtiene de la bauxite, materia prima que se encuentra en Francia en gran cantidad.

Se dice que los alemanes han conseguido extraer aluminio de la arcilla ordinaria, que contiene más o menos 30 % de alúmina.

Austria tiene bauxite en Hungría y en Dalmacia; pero menos rica en aluminio que las minas de Francia.

ORO, PLATINO Y ESMERALDAS DE COLOMBIA

La República de Colombia exporta anualmente 19.643 kilogramos de oro y 927 kilogramos de platino, que son los dos metales más caros que existen.

Además, exporta gran cantidad de esmeraldas.

EL NITRATO PARA EXPLOSIVOS EN ALEMANIA

En Alemania escasearon los nitratos desde el principio de la guerra, pues era un producto que se importaba, sobre todo de Chile.

Para allanar esa dificultad se hizo un llamado a los químicos y uno de ellos encontró la forma de hacerlo en laboratorio, utilizando el ázoe del aire, y a un precio económico.

En la actualidad, por ese procedimiento, Alemania tiene asegurado el nitrato indispensable en la fabricación de explosivos.

ARGENTINOS EN FRANCIA



Los voluntarios argentinos Raúl F. Bernard (en el centro), Jorge, Marcelo y Fernando Capot, tomando mate y leyendo CARAS Y CARETAS, en una trinchera del frente francés.

EL COBRE EN ALEMANIA Y AUSTRIA

La mina de cobre de Mansfield, en Alemania, produce 24.000 toneladas por año, y la nación importaba 295.300 toneladas para sus necesidades. Las minas de Austria producen sólo 5.000 toneladas anuales. El cobre es el metal que más ha escaseado en los imperios centrales.

FUSILAMIENTO EN MEJICO



La ejecución de un bandido. — Se ve a Pancho Villa (×) dando órdenes antes de la ejecución, que tuvo lugar en su campamento, cerca de San Luis de Potosí.

UNA BROMA DEL KRONPRINZ

En su primera juventud, el actual kronprinz de Alemania era un muchacho inquieto y muy burlón y campechano, lo que desagradaba a su padre el emperador, que más de una vez procedió con su hijo hasta con dureza.

El kronprinz, que hacía broma de todo, una noche en un salón de patinaje de la aristocracia acompañaba una dama, y como el cielo estuviera muy estrellado, dijo a su compañera:

— ¡Qué bellas son las estrellas!

Esta miró y como viera una que brillaba más que las otras, dice al kronprinz:

— ¿Y aquella cómo se llamará?

— No sé, — contestó rápidamente el príncipe; — pero tal vez sea para alguna nueva condecoración que haya creado mi padre.

Esta broma, que llegó a Guillermo II, costó al hijo una reprimenda y un mes de alejamiento de Palacio.

De Rosario. — El conflicto de autoridades



El intendente, doctor Miguel Culaciati, a quien el gobernador pidió la renuncia.

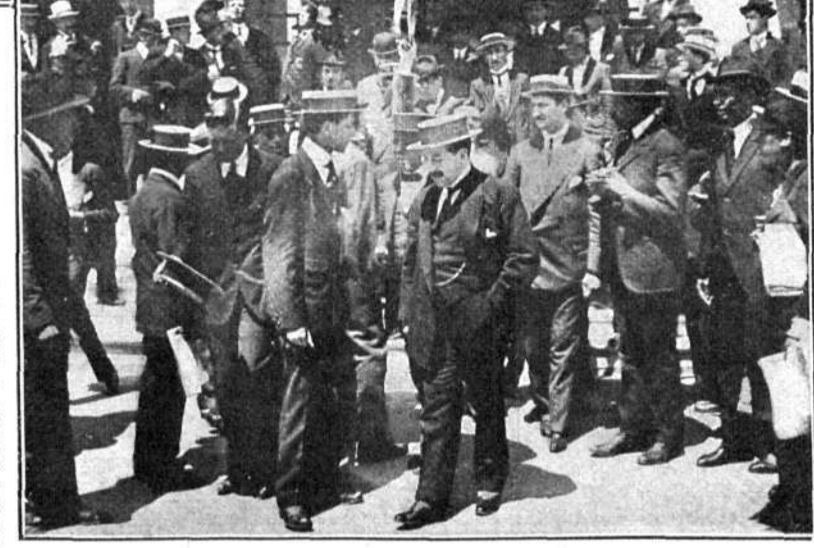


El doctor Culaciati, al llegar de Santa Fe, después de su entrevista con el gobernador, rodeado de los amigos que fueron a recibirle a la estación.

El gobernador de Santa Fe pidió al intendente municipal de Rosario, doctor Miguel Culaciati, la renuncia de su cargo, por desinteligencias surgidas entre dicho funcionario y las esferas oficiales. El intendente regresó de Santa Fe dispuesto a no someterse a las exigencias de la dimisión, y su actitud motivó la orden gubernativa que determinó la intervención de la fuerza policial para desalojarle de su puesto. Así el doctor Culaciati fué sacado de su despacho, y su actitud, que había promovido una intensa expectativa pública, fué aclamada al abandonar el palacio comunal. Asumió el cargo el señor C. Mendieta. Ha sido solicitada la intervención federal, a fin de resolver el conflicto, que se cree no tendrá nuevas consecuencias.



El señor Clorindo Merdieta, en el momento de hacerse cargo de la intendencia municipal, después que el doctor Culaciati fué sacado de allí por la fuerza pública.



El doctor Miguel J. Culaciati, con su secretario, doctor J. Ferrari, aclamado por el público al abandonar el palacio municipal.

De Rosario

Homenaje póstumo



Concurrencia que asistió a la colocación de una placa en la tumba del ex cónsul de Alemania, señor Woeltjen Tietjen, en el cementerio del Salvador.



El actual cónsul, señor Curt Eufheler, hablando ante la tumba del señor Tietjen.

Los enfermeros



La comisión del nuevo «Centro de Enfermeros», reunida para organizarse, en el Círculo Médico.

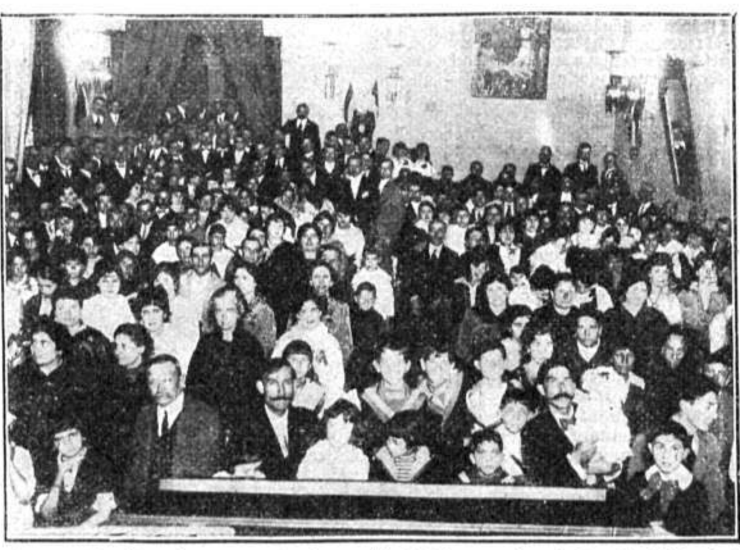


Concurrencia a la reunión inaugural del nuevo «Centro de Enfermeros y Enfermeras».

"Agrupación Andaluza"



El periodista don Rafael Martínez Larra, pronunciando el discurso inaugural.



Inauguración del local nuevo para la «Agrupación Andaluza» en la calle Laprida, 1483.—Acto que estuvo sumamente concurrido.

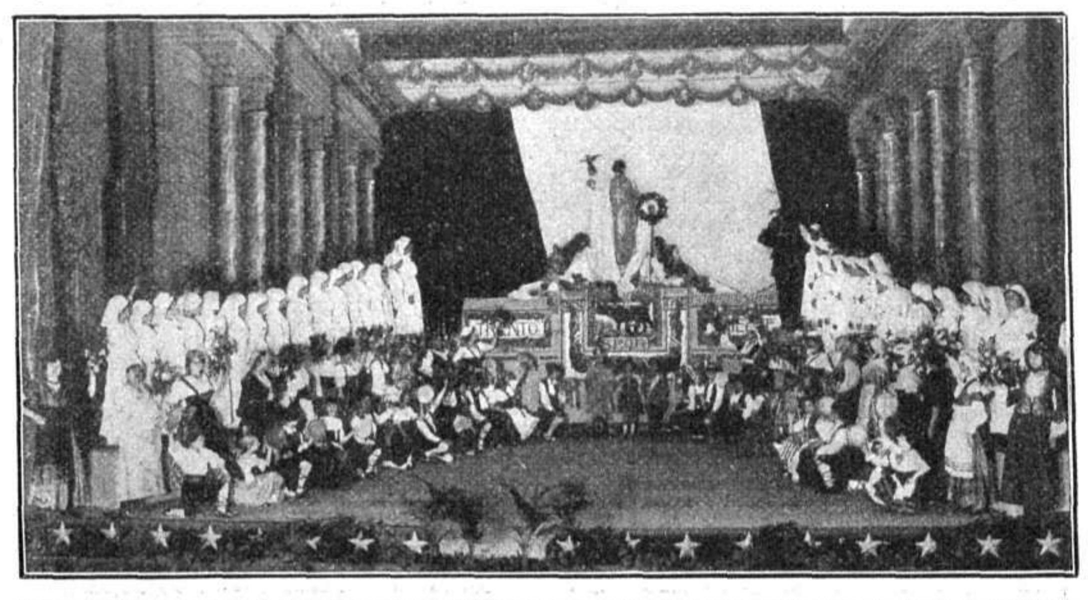
De Montevideo. — Colectividad italiana



El ministro de Italia, señor de Molinari, con algunas personas que fueron a saludarle con motivo del aniversario del rey.



Reparto de ropas y comestibles a las familias de reservistas italianos que han partido para la península.



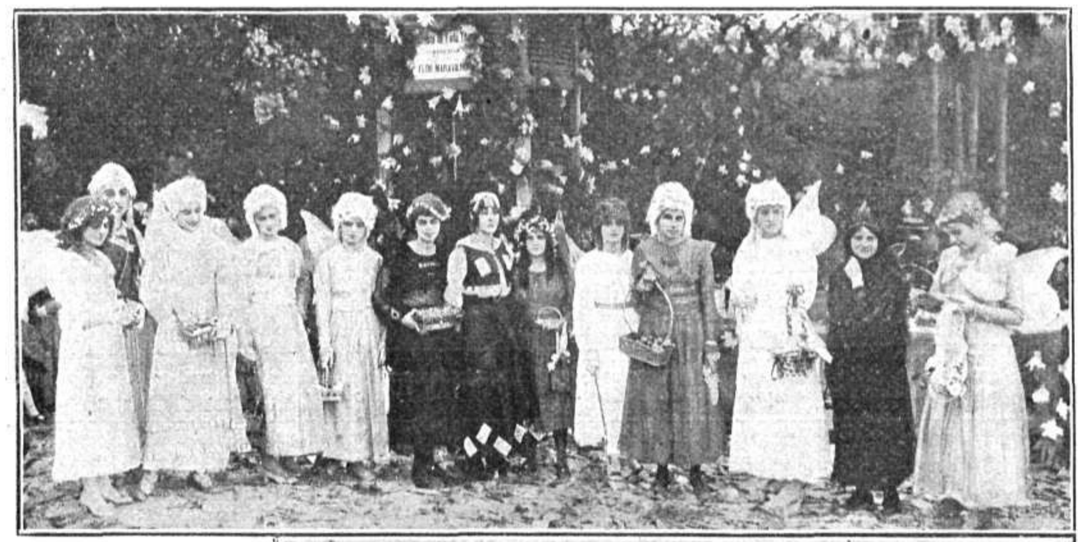
Fiesta a beneficio de la Cruz Roja Italiana, en el teatro Urquiza: cuadro representando a Italia rodeada de Trento, Trieste, sus diferentes regiones, soldados y Cruz Roja.

Beneficio de los bomberos de Isla Maciel



Vecinos de Avellaneda y la oficialidad de los Bomberos Voluntarios de Isla Maciel, durante el baile celebrado a beneficio de esa meritoria institución.

De Río Janeiro. — Fiesta pro heridos de Francia



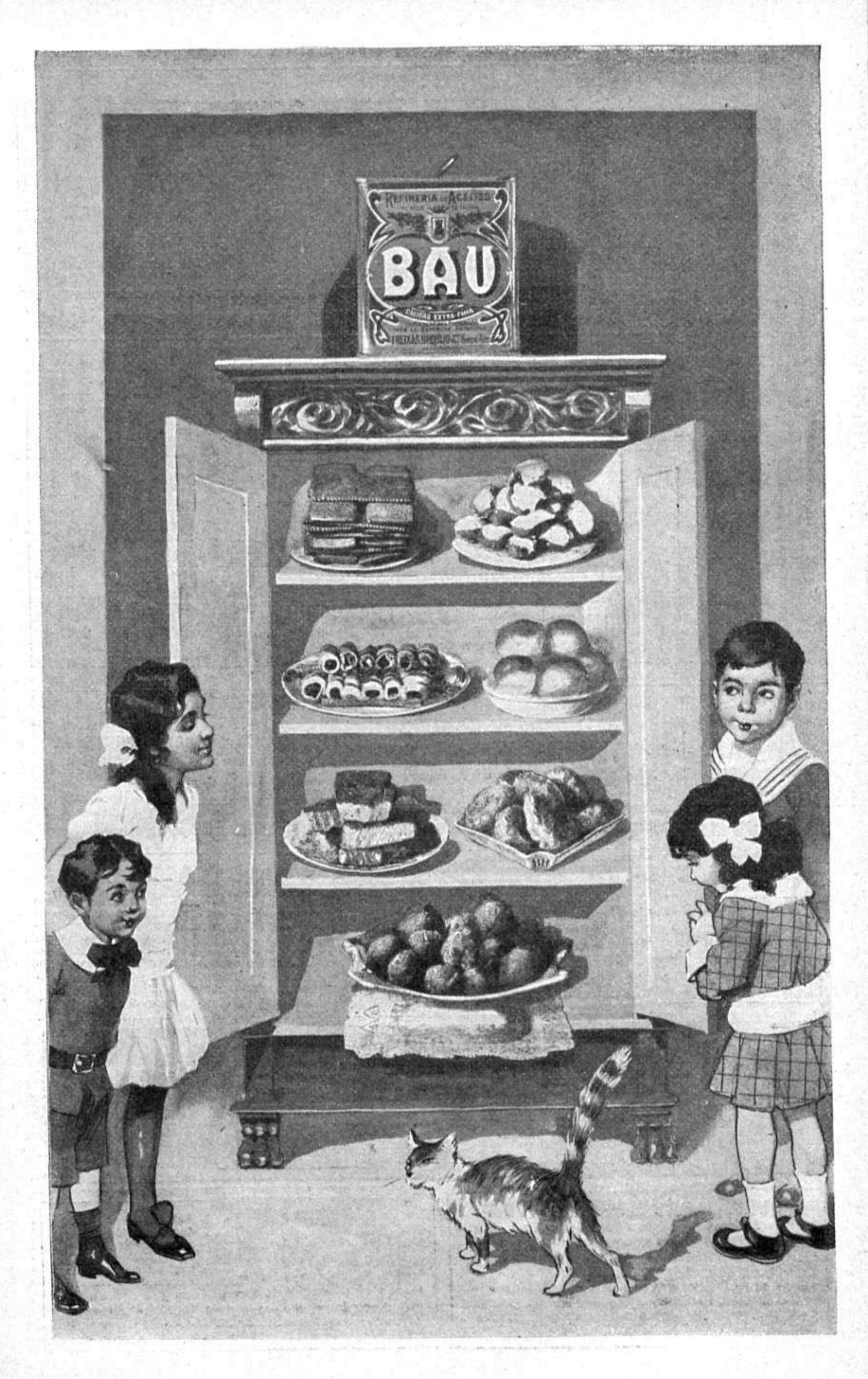
Señoritas con traje de mariposas, que ofrecieron flores durante la gran fiesta celebrada en «Quinta Boa Vista», a beneficio de los heridos del Nordeste.

La sociedad fluminense ha celebrado una brillante reunión al aire libre a beneficio de los heridos del Nordeste. Tan simpática fiesta, que tuvo rasgos de suma originalidad, estuvo favorecida por la presencia de lo más granado de Río Janeiro, representantes del gobierno, y demás autoridades.



El presidente de la república, el ministro de relaciones exteriores, sus esposas, el ministro de marina, el introductor de ministros y otras personalidades.

Un aspecto de la gran reunión, a la hora del té, en la «Quinta Boa Vista».


REFINERIA DE ACEITES
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA



ROSARIO. — Alcides Greca, autor del libro «Laureles del Pantano», recién aparecido.



Lunch en el C. E. 16, con motivo de habérsele designado con el nombre de «Domingo Faustino Sarmiento».



Comida en honor del subdirector de la Prisión Nacional, señor Conrado J. Moreno.

Fernando R. Torres,
Director del Hospital Alvear.

He usado en el Hospital a mi cargo y a mi clientela particular su exquisito producto de Extracto de Malta, asegurándole, complacido, que es superior en sabor y resultados a sus similares extranjeros.

Dr. Luis R. Cassinelli,
Ex cirujano interno del H. San Roque.

La he usado en mi clientela particular con excelentes resultados en las madres que amamantan y en muchos niños cuyo estado de nutrición era muy deficiente, le consiguen los mismos éxitos que sus similares extranjeros, teniendo además la enorme ventaja de que su precio es módico.

Dr. Luis Ficocelli,
Ex Médico del Hospital San Roque.

El Extracto de Malta de la Cervecería Palermo lo conceptúo de primer orden por su sabor agradable, por sus propiedades reconstituyentes y por sus propiedades galactógenas en las madres que crían.
Septiembre 28 de 1915.

Dr. A. Muñoz del Solar:

Certifico que el Extracto Malta Palermo, producto genuinamente nacional, es mejor que todos sus similares extranjeros. Sus condiciones organolépticas lo han hecho aceptable con placer en todas las personas, tanto niño como adulto, a quienes con mucha frecuencia les he prescripto. Sus propiedades tónicas y estimulantes son dignas de todo encomio.

Dr. Francisco A. Colombo:

He ensayado desde su posición el Extracto de Malta Palermo entre mis enfermos y, en vista de su buen resultado, he continuado prescribiéndolo muy frecuentemente.

Encuentro que el Extracto de Malta Palermo es más conveniente que otros similares, que también ensayé, y diré por qué: Las madres y los niños débiles, a quien lo prescribo generalmente, lo han aceptado con mucho placer, y especialmente los últimos, pues no lo han encontrado tan fuerte como la generalidad de los otros extractos.

En cuanto a los resultados terapéuticos derivados de su uso, debo declarar que he obtenido los mejores, tanto nutritivos como tónicos.





Cada dos segundos fallece un bebé.

A cada tic-tac del reloj, en alguna parte del mundo la Parca arranca de los brazos de una madre la delicada criatura, quebrantado cruelmente las ilusiones y esperanzas de los padres.

Y, sin embargo, la mayoría de esos bebés hubieran podido desarrollarse en hombres robustos y mujeres bellas, alimentándolos en debida forma.

Todo ayuda en la crianza: el baño diario, el aire libre, la ropa propicia; pero lo esencial siempre es la lactancia materna. La leche materna será siempre insustituible: ni la leche de vaca, ni alimentos científicos la reemplazan sin peligro serio para la salud de las criaturas.

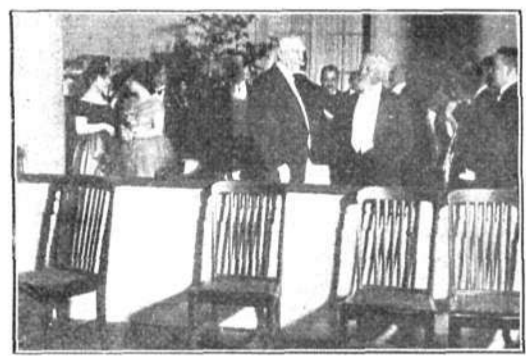
Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

es el auxiliar indicado y más perfecto para facilitar a la madre su tarea noble. Sus calidades alimenticias y tónicas producen una leche sana y nutritiva en abundancia, conservando y fortaleciendo al mismo tiempo el organismo de la madre.

Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido en el acto.

CERVECERÍA PALERMO, S. A.
SANTA FE, 3255 - Buenos Aires
Teléfonos: Unión Telefónica, 110 y 114, Palermo - Cooperativa Tel., 5 y 28, Norte.
Concesionario en la República del Uruguay:
Juan Musante, 25 de Mayo, 701 - Montevideo.





Baile de percal en el «Palais de Glace», a beneficio de la Cruz Roja Belga. — El ministro señor Renoz, señoritas Ortiz Basualdo, Saenz Valiente, Zuberbühler y García Mansilla.



Señoritas de Cristophersen, Keen y Correa, en el baile de percal.



Reunión preliminar del Congreso Americano de Historia y Bibliografía.


De reputacion mundial
BUCHANAN
BUCHANAN'S SPECIAL
RED SEAL
SELECTED OLD SCOTCH WHISKY
AS SUPPLIED TO
THE HOUSE OF COMMONS.
GLASGOW & LONDON
Gran Premio de Honor
Exposición Universal
Buenos Aires 1910
WHISKY
BUCHANAN
Siempre el más solicitado.

MEDANOS.—Delegados de Bahía Blanca, que asistieron a la inauguración del subcomité local Radical.

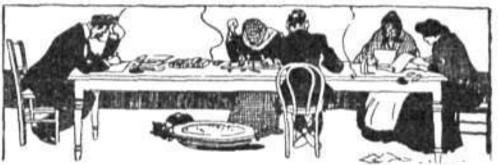
LA PLATA. — Concierto a beneficio de la Cruz Roja aliada. La concurrencia.

De Ramos Mejía

Señoritas que tomaron parte en el reparto de ropas y víveres, a los pobres de la localidad.

Comisión de damas Vicentinas, que patrocinó dicho reparto, conmemorando el aniversario de su institución.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 1

Intercalación, por Víctor L. Garibaldi



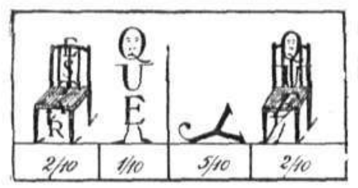
N.º 2

Diálogo, por Juan C. Bourgés

— ¿Dónde vas tan apurado?
— Al depósito más cerca de tu amigo.
— ¿De quién?
— Ya te lo he dicho.

N.º 3

Aritmética oriental, por «Rino»
(Fuera de concurso)



N.º 4

Comprimido, por «Pebeta»



N.º 5

Logogrifo numérico, por Juan C. Bourgés

1 2 3 4 **Artículo de menaje**
1 4 3 2 **Artículo de campo**
3 2 1 4 **Literato**

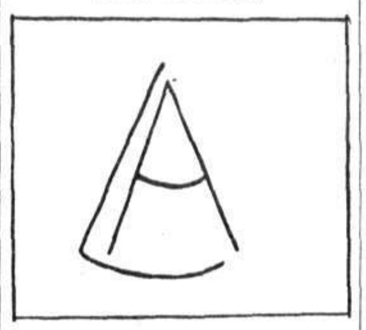
N.º 6

Refrán comprimido, por Juan Mazeris

Perdiz	Gallina
2 $	1 $

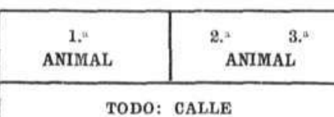
N.º 7

Jeroglífico comprimido, por Jomer B. Villa
(Fuera de concurso)



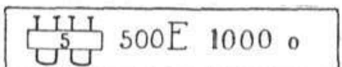
N.º 8

Charadístico, por M. L. Artieda



N.º 9

Jeroglífico comprimido, por Jomer B. Villa
(Fuera de concurso)



N.º 10

Acróstico, por «A. R.»

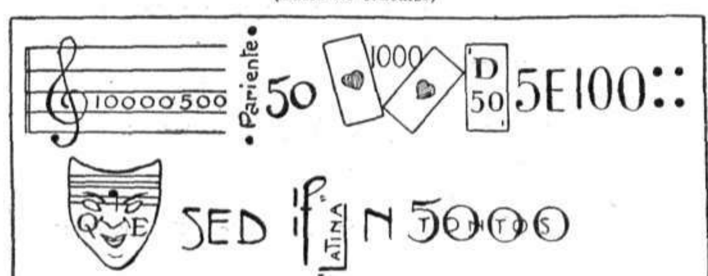
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . . . .

Substituir las estrellas y los puntos por letras, de manera que se lea horizontalmente: en la 1.ª y 2.ª línea, el nombre de dos países; en la 3.ª, una posesión; 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª, otros tantos países europeos, y en la 8.ª, un río.

En la vertical de estrellas, deberá leerse el nombre de una isla.

N.º 11

Frase comprimida, por «Rino»
(Fuera de concurso)



N.º 12

Laberinto



El caballero que aparece en la entrada de este laberinto quiere comprar un número de CARAS Y CARETAS, que sabe que lo venden en los trece kioskos que representan los cuadritos. Entra, pues, en el laberinto y llega al primer kiosko; pero ¡oh desconsuelo!, el número se ha agotado. Va a otro kiosko, luego a un tercero, luego al de más allá, y por último recorre los trece y en todos le dan la misma noticia: ¡Está agotado el número! Por fin llega al centro del laberinto y se conoce que, por último, halló lo que buscaba, pues está loco de contento.

Averigüen nuestros lectores qué camino siguió, advirtiendo que recorrió los trece puestos antes de llegar a la plaza centro, y no pasó dos veces por una misma calle.

N.º 13

Jeroglífico comprimido, por «La Parca»

X NEGRO

N.º 14

Jeroglífico comprimido, por «Efene»



N.º 15

Logogrifo-jeroglífico, por V. L. Gesmondi



4 3 2 1 5

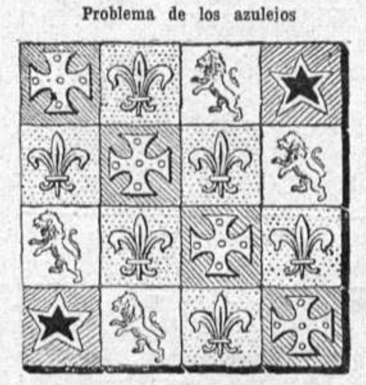
N.º 16

Charadístico, por M. L. Artieda

1.ª	2.ª 3.ª	4.ª
Preposición	**Habitación**	**Tiempo de verbo**
TODO: ALIMENTO		

N.º 17

Problema de los azulejos



Llegó una ocasión en que hubo que renovar el suelo del hogar, porque los azulejos estaban muy deteriorados y, como siempre, el prior sacó partido del acontecimiento planteando un nuevo problema, bien sencillo por cierto.

— ¿Cómo nos arreglaríamos — dijo — para embaldosar el hogar con azulejos iguales a los que tenía, pero disponiéndolos de manera que no haya en una misma línea, ni vertical, ni horizontal, ni diagonalmente una misma figura repetida y empleando el menor número posible de azulejos?

¿Hay algún lector que pueda resolver el problema ajustándose a las condiciones impuestas por el prior?

¿En qué forma habría que colocar las cuatro diferentes figuras de los azulejos, y cuántas habría que emplear?

N.º 18

Frase hecha, por «Rino»

(Fuera de concurso)



N.º 19

Jeroglífico comprimido, por «La Parca»

100 HO P

N.º 20

Logogrifo en verso, por «Achérrege»

0 60 40372 26 4385 1234567890,
60 429407530 12660 7535420,
60 409 159840 108603890 6890,
10860309 29 26 420435 72 60 06720.

N.º 21

Frase comprimida, por «Rino»

(Fuera de concurso)



N.º 22

Metatesis, por Juan Mazeris

1 2 3 4 Medida
3 1 2 4 Determinación geográfica

N.º 23

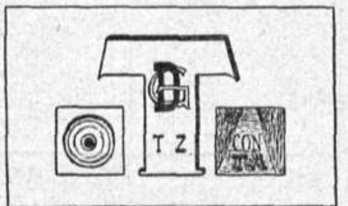
Tarjeta anagrama, por L. A. Carenzo

Sr
IVAN ALEM
C.

Combinar las letras de esta tarjeta de manera de formar el pseudónimo de una ilustre escritora.

N.º 24

Jeroglífico comprimido, por P. Ausl



Nota. — Para el envío de soluciones, cítese al número que corresponden (véase el cupón). Se ruega remitir las soluciones y colaboraciones en pliego por separado. Los juegos que tienen la anotación «fuera de concurso», entran en el concurso de soluciones; únicamente quiere decir que los colaboradores renuncian a los premios.

Las soluciones deben remitirse en un pliego, y no en pequeños pedazos cortados de la misma hoja (sólo debe adjuntarse el cupón a cada serie).

Las soluciones para el concurso de noviembre, se recibirán hasta el 2 de diciembre, inclusive.

Concurso de pasatiempos
NOVIEMBRE DE 1915
Cupón para soluciones
N.º 894

Física recreativa. — La presión del aire

Hacer entrar un huevo en una garrafa de agua

Se encienden papeles y se les hace penetrar en el fondo de la botella.

Cuando el papel ha ardido durante algunos momentos, se cierra la boca del botellón mediante un huevo cocido duro y previamente despojado de la cáscara; y se le coloca presionando un poco en forma de que tape herméticamente como un tapón de caucho.

La combustión del papel dentro de la garrafa, como es sabido, produce la dilatación del aire contenido en el interior, resultando que sale una cantidad grande que ya no cabe

El huevo duro, al taponar, impide que el aire penetre en la garrafa.

El aire del interior de ésta al enfriarse recupera su volumen, y, por consiguiente, queda un vacío.

El aire exterior hace presión para restablecer el equilibrio atmosférico, y así se verá que conforme el aire se enfría en el interior del botellón; el huevo se va alargando, se moldea al cuello de la garrafa; se estira y desciende poco a poco... Hasta que de golpe, bruscamente, entra en la botella dejándose oir una detonación bastante apreciable.

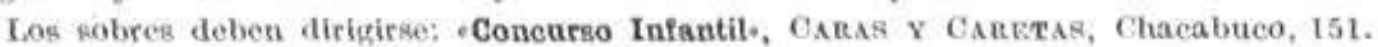




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.



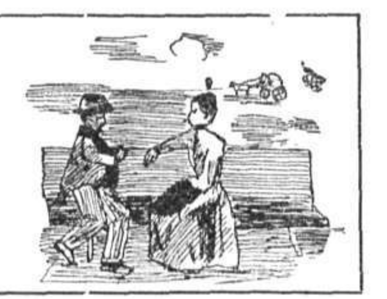
Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», Caras y Caretas, Chacabuco, 151.



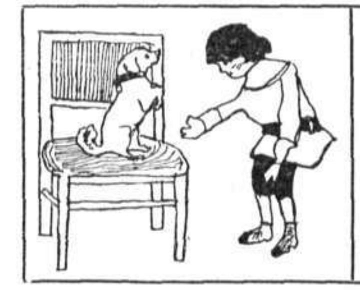
1538 — La coqueta.
Laurita Rivas.



1539 — Arreglando el jardín.
Elvira A. Bardey.



1540 — Con el novio.
Alfredo Figini.



1541 — José y su perrito.
Renee Reyes.



1542 — Record de altura.
M. Bustos.



1543 — La aprendiza.
Lilia Sergi.



1544 — «Teté».
Emilia Aguero.



1545 — Toma la papa, lorito
Pepito Reyes.



No siempre el que ataca vence

Nunca la fuerza vencerá una resistencia, por débil que sea, siempre que ésta se base en la verdad y la justicia.

Un individuo puede abusar de la debilidad de una frágil mujer; pero su triunfo será efímero y las consecuencias contraproducentes para él mismo, que para alcanzarlo usó de la brutalidad animal.

Es lo que está sucediendo con el tan celebrado e inimitable Jabón Reuter. Ni la falsificación (que es grande y tenaz), ni la propaganda que es profusa e incansable, hacen la más ligera mella en la fama cada día creciente de este riquísimo jabón, cuya característica es su pureza, a prueba de los más estrictos análisis químicos oficiales, y la aleación milagrosa de los elementos que lo componen, que parece hubieran sorprendido en la naturaleza los secretos de la belleza y de la juventud, para trasmitirlos a los tejidos de los que lo usan, manteniendo en ellos la frescura y la brillantez de los años floridos, o devolviendo a aquellos en que el tiempo dejó la huella de sus pasos, toda la tersitud y esplendor de los años juveniles.

Por eso el Jabón Reuter no se defiende. El Jabón Reuter se impone, simple y sencillamente, por sí mismo.

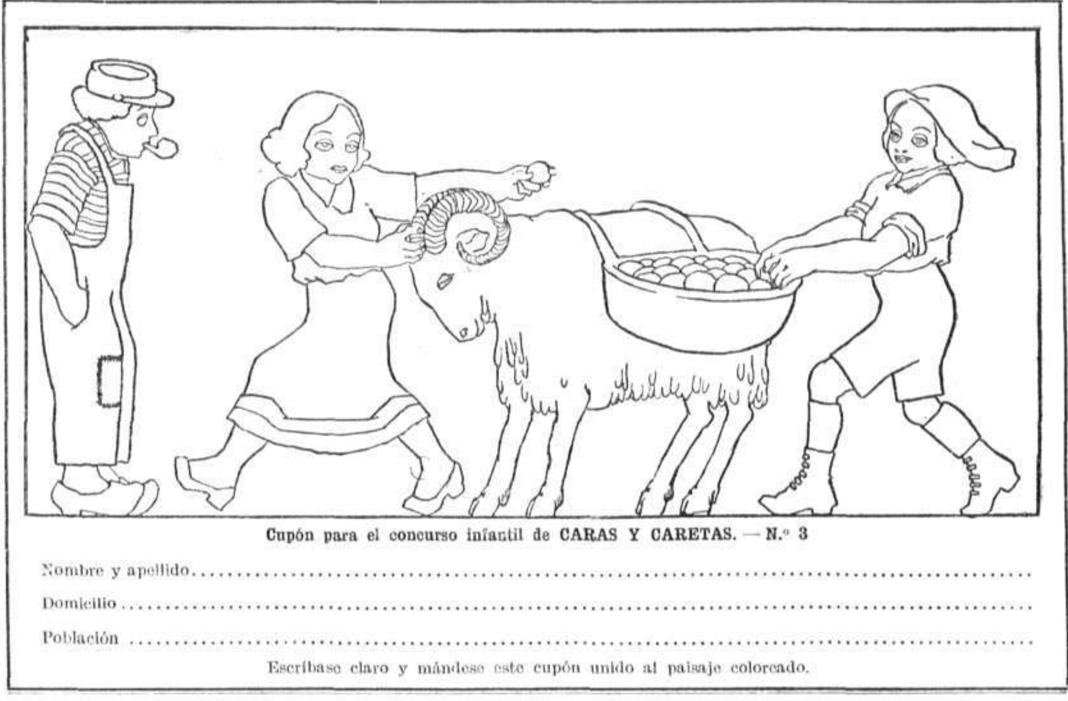
Quien usa el Jabón Reuter una sola vez, no lo abandona más en toda su vida.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o a la gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS** que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen. Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 3

Nombre y apellido..

Domicilio..

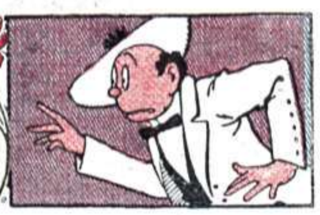
Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN















La carga formidable de los australianos

En Gallípoli, protegiendo un desembarco

Cuando termine esta guerra cruel que atormenta a la humanidad, se verá que los australianos han escrito en el libro de la historia una de las páginas más brillantes.

El episodio que vamos a narrar es una historia donde los autores hacen gala de valor y heroísmo, así como de un sacrificio estoico, digno de ser admirado.

Era de la mayor importancia, para el éxito del desembarque, en Gallípoli, que los turcos que defendían esa región no se movieran de sus posiciones para que no pudieran atacar a los batallones que llegaban a tierra de los numerosos buques que habían fondeado en la bahía. Pero el enemigo era tan numeroso y estaba tan fuertemente atrincherado, que lo único que se podía hacer era retenerle donde estaba, sin esperanza de rechazarlo de sus fortalezas subterráneas.

Los australianos se ofrecieron para el caso. Durante la noche se oían las descargas de los fusiles, mientras las tropas de desembarco avanzaban desde la orilla del mar hasta las montañas, montañas estas desconocidas en su mayor parte.



Al amanecer, se oyó a la distancia el rumor de las tropas que desembarcaban, y los coloniales se prepararon al ataque. Antes de salir el sol, las tropas destinadas para el ataque marcharon a las trincheras británicas, de donde tenían que lanzarse a la carga.

El jefe del regimiento VIII, coronel White, resolvió emprender el ataque, y se presentó en la oficina del General de Brigada para estrecharle la mano y decirle:

—¡Adiós, Antill!...

El general saludó en silencio, y estaba tan conmovido que no pudo articular una sola palabra. Sabía que la aventura que iba a correr el coronel y sus hombres era peligrosísima.

Instantes después, el coronel White y sus hombres estaban en el parapeto de la trinchera.

El coronel dijo, emocionado:

—¡Esperemos tres minutos más, y después a la carga!...

Pasados éstos, el coronel y sus tropas salieron rápidamente de sus trincheras y se lanzaron a la carga con un entusiasmo y valor que sorprendió a los mismos turcos. Estos, desde sus posiciones, los recibieron con una descarga cerrada de ametralladoras y fusiles.

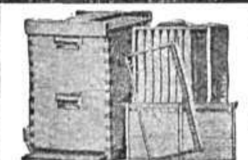
Pero los británicos, sin intimidarse, avanzaban, teniendo que resistir aquel temporal de fuego.

El coronel White logró avanzar solo unos diez metros, cuando una bala le atravesó el corazón. Sus hombres caían como moscas; pero los que aún quedaron con vida avanzaron temerariamente.

En este instante trágico ocurrió un hecho colosal: unos cuantos australianos habían logrado dominar una esquina extrema de una trinchera turca. Llevaban una banderita inglesa para ponerla sobre el parapeto, caso de tomar la posición, y llegaron a colocarla; pero fueron hechos prisioneros.

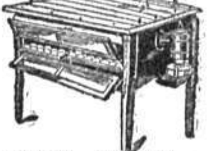
Poco después se vió la señal de cesar el ataque, y dió fin aquella carnicería.

Por fortuna los británicos habían realizado su desembarco, y con el refresco de esas tropas se pudo someter a los turcos.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una **INCUBADORA**
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje
de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del
HOSPITAL ITALIANO
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos
Cerrito, 67. — De 10 a. m. a 5 p. m.



CASSULLO Hnos.
DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**



PUERTAS
MADERAS
Materiales para construcción
ANTONIO PINI e HIJO
Rivadavia, 3201 - Bs. Aires
PIDAN CATÁLOGO
VENTANAS



Oferta - Regalo

A los lectores de "CARAS y CARETAS"

VALOR: $ 22 por $ 10 m/n. ó **500** cartoncitos de los cigarrillos 43 u otras marcas de valor.

Bonito reloj para caballero, a tapa cincelada artística en relieve, oro 18 k. ref., máquina áncora de precisión, marcha garantida 5 años .... $ 8.—
Cadena para el reloj, enchapado inalterable, de 30 centímetros de largo, a » 4.—
Alfiler muy elegante, perla y brillantes químicos.................. » 3.—
Precioso anillo, sello, oro ref. (con monograma, recargo 50 centavos), a » 4.50
Un par de gemelos de cadenita, ench., marca «Titre Royal», gar., a » 2.50

COMPRANDO EL LOTE COMPLETO CON LOS 5 ARTICULOS, TODO POR $ 10.—

Aceptamos devolución de lo que no resulte de agrado del cliente. Puede pedirse un solo artículo o el lote completo, aprovechando esta excepcional oferta.





Todos los pedidos, acompañados del correspondiente importe, en efectivo, giros o cartoncitos, deben dirigirse al gerente de la antigua **CASA MATUCCI, Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires.**



Puertas - Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
—— **Montes de Oca, 1526** ——
Buenos Aires. Pidan Catálogo.

GLUCOSA importada en cascos y latas, y demás artículos para carameleros y fábricas de masas.
DEXTRINA (Goma-cola) para CARTONEROS y ZAPATEROS.
SCHEID Hnos., Venezuela, 707. Bs. Aires

AGENCIA JONHSON **Publicidad moderna**
FLORIDA, 230. - BUENOS AIRES



Novios: Un artístico diploma, tamaño 60x42 cmts., con fecha, lugar del casamiento, nombres y apellidos de los esposos, grabados en oro, obtendréis enviando **2 $** ó **100** cartoncitos **43,** a la **Asociación Familiar,** Bernardo de Irigoyen, 1112 Bs. Aires.

AL FIN LLEGARON LAS AFAMADAS

Linternas Eléctricas

de BOLSILLO, "DETECTIVE"

Tipo único, elegantemente niquelada y empavonada, cristal proyector de gran potencia, pila de cuádruple duración, luz a gran distancia. Linterna completa, $ **3.50,** más 50 centavos para el flete. Pilas de repuesto a $ 0.70 cada una. No confundir nuestras pilas con otras en comercio. Aceptamos en pago cartoncitos de cigarrillos 43 u otras marcas de valor, a 2 centavos cada una. Los pedidos del interior deben dirigirse, acompañando el importe correspondiente, al Gerente de **"COMPTOIR D'ELECTRICITE"** — **Santiago del Estero número 853** (altos), **Buenos Aires** y serán atendidos en el acto.



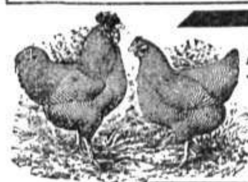


MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.—** Remisión, recargo $ **1.—** Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovanni,** Moreno, 2099, Bs. As.



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades,** a **precios sin competencia.**
FABRICA NACIONAL
—— **DE CORTINAS** ——
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.

HERMOSO REGALO
Remitimos franco de porte un hermoso collar de perlas Oriente, un par de rosetas a tornillo, también con perlas Oriente, y un prendedor modernísimo con brillantes y ref. 18 k., por sólo **$ 5** m/n. o 250 cartones de cigarrillos 43. Pedidos a la Joyería y Relojería de **P. SEITLER, B. Irigoyen, 540,** Bs. As.



ALMANAQUE AVÍCOLA ARGENTINO PARA 1916

con 160 páginas muy ilustradas y texto instructivo sobre **CRIA DE AVES, ABEJAS, PALOMAS, CONEJOS;** sobre **INCUBADORAS,** Criadoras, Implementos y útiles de **AVICULTURA, APICULTURA, LECHERIA, FRUTICULTURA, ENFERMEDADES** de **AVES,** etc. Precio, pesos **0.40.** Pídase en todas las librerías o directamente a la Casa Editora **"EXCELSIOR",** calle **BELGRANO, 451 - BUENOS AIRES.** — Se necesitan revendedores.

DELTA. — Paseo fluvial realizado por un grupo de profesoras y periodistas, con sus familias.

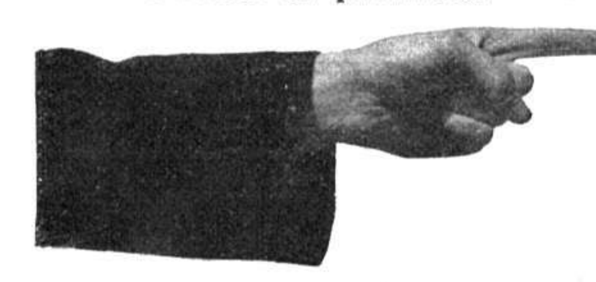
CASEROS. — Pic-nic realizado por los asociados al «Centro Libertad de Caseros».

La Droguería y Farmacia

mejor surtida y la que vende más barato de Buenos Aires;

al alcance de todos los residentes en provincias





No existe dificultad alguna para que usted, residente en el interior, en cualquier punto, no pueda adquirir los medicamentos o drogas que le hacen falta, en la mejor Farmacia de la Capital Federal, la nuestra.

Particular o comerciante, ya sean sus pedidos de $ 1.— o de $ 1000.—, los apreciamos igualmente y sólo tenemos un empeño: Darle satisfacción.

Nuestros precios son fijos, y no porque el cliente esté lejos de Buenos Aires recargamos esos precios.

Vendemos más barato los artículos de mejor calidad. No insistimos sobre este punto tan importante.

Hace 15 años que hacemos envíos a provincias, quiere decir que somos prácticos, y que aunque los bultos tengan que viajar a lomo de mula, los artículos no llegan averiados.

No cobramos embalaje; pero el flete es, naturalmente, por cuenta del cliente.

Todo pedido debe ser abonado en el acto; los envíos de dinero pueden ser hechos del modo que más convenga al cliente: Por giro, cheque, giro postal, etc., etc.

Todos los datos e informes que damos, son gratis; escríbanos aunque no tenga intención de pedir nada. No nos mande estampilla.

He aquí nuestra dirección:

Badaracco & Bardin

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento, 587 — Buenos Aires

DEPORTES

Las regatas internacionales



Tripulación del «Campana Boat Club», ganadora del premio «Club de Regatas Hispano-Argentino».



Tripulación del cañonero «Rosario», ganadora del premio «Ministerio de Marina».



Bote de «Canottieri Italiani», que ganó el premio «Ruderverein Teutonia».



Un aspecto de la cancha del Luján, durante las regatas.



Señor A. Rumbado, del «C. R. H. A.», ganador del premio «Tigre Boat Club».



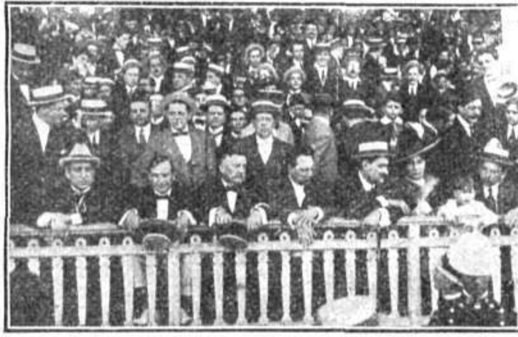
Tripulantes del «Club de Regatas San Nicolás», que ganaron el premio «Canottieri Italiani».



Remeros del Club «La Marina», vencedora definitivamente del premio «Copa Rey de Italia».



MONTEVIDEO. — Team del «Club Nacional», ganador de la «Copa de Honor», versus «Racing».



Autorid des del football uruguayos y argentinos, presenciando el torneo desde el palco oficial.



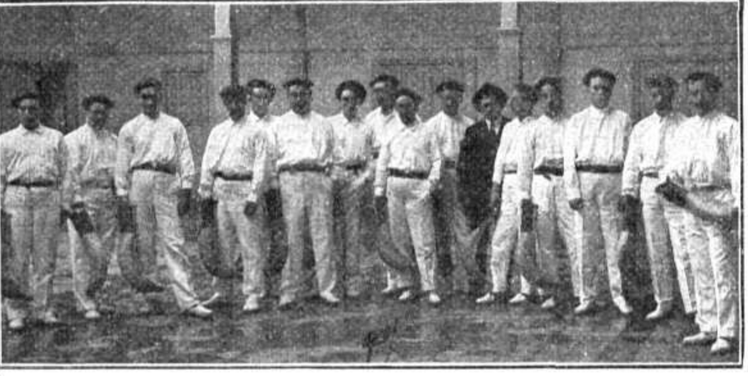
MOTOCICLISMO. — «Copa Argentina». Señores Siconoefi, Diaz, Rodriguez Laredo y Traverso, ganadores, respectivamente, de la gran carrera circuito Matanzas, 210 kilómetros.



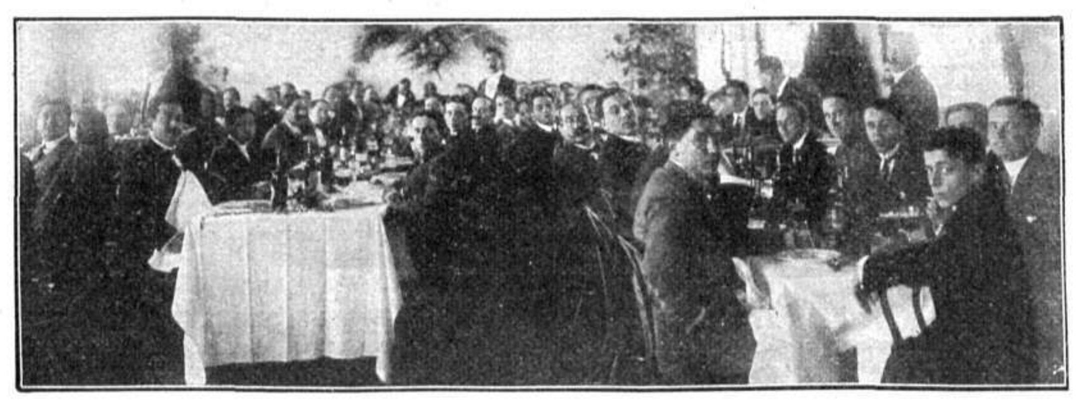
Esgrimistas que tomaron parte en el torneo celebrado en los salones del «Club Social Buenos Aires», la semana pasada, siendo una importante reunión deportiva.



Mario Filippini, recordman de la hora en automóvil, fallecido recientemente.



FRONTON BUENOS AIRES.—Los pelotaris señores Leceta, Erdoza menor, Cazali 2.°, Claudio, Iraola, Arnedillo, Larrinaga, Eguía, Ugarte, Cazalis 1.°, Illarraz, Arnedillo 2.°, Erdoza 3.° Baracaldés, Abando, Erdoza 1.°



CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA. — Almuerzo servido en su local de Palermo, festejando el 35.° aniversario de su fundación.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

HONDA PERFECCIONADA



Como todo progresa, no podía faltar un inventor que se ocupase de perfeccionar las clásicas hondas de goma, tan del gusto de los chicos, y tan temibles para los pajaritos.

Como se ve en el grabado adjunto, en vez de la antigua horqueta, tiene la honda un bastidor rectangular de alambre, con un mango resistente, y en lo alto lleva un pequeño anillo que sirve para afinar la puntería. En vez de gomas, que se rompen con facilidad, lleva en los lados unos muelles muy fuertes, en los cuales se engancha una tira de badana gruesa para sujetar el proyectil.

Con este tirador se puede hacer una puntería excelente.

Los limpiabarros deben ser tan anchos como la puerta, para evitar que entre polvo y aire.

Si las cafeteras no están bien limpias, no sale bien el café, por bueno que sea. Después de hacer el café, hay que fregarlas y secarlas bien.

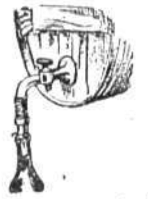
La ropa se pone amarilla cuando no se aclara bien después de lavarla, y, por lo tanto, queda jabón entre el tejido.

Las medias negras duran mucho lavándolas primeramente con agua y sal, y luego con agua clara.

Las manchas de la porcelana, por antiguas que sean, desaparecen con sal y vinagre.

Los cristales de las ventanas manchados de pintura se limpian con un poco de esencia de trementina.

CIERRE AUTOMATICO DE ESPITAS



Este cierre automático facilita mucho el embotellado del vino y de todos los líquidos en general. Se adapta instantáneamente a cualquier espita y permite cortar en el acto la salida del líquido, sin perder una gota. Su uso proporciona gran economía de tiempo y sobre todo una seguridad absoluta cuando se manipula con líquidos inflamables como el petróleo, etc.

El aparato se fija a la espita por medio de un trozo de tubo de goma. El tubo metálico del cierre automático tiene en su interior una válvula que funciona mediante la presión de un vástago metálico curvado en la base del tubo para formar dos ángulos rectos. Su extremo libre descansa sobre el cuello de la botella.

Al colocar la botella en posición, el cuello empuja al vástago, se abre la válvula y el líquido sale normalmente. Cuando se retira la botella, el vástago desciende por su propio peso, se cierra la válvula y deja de salir el líquido.

El aparato es sencillísimo y resuelve un problema que ha preocupado a muchos inventores.

POLVO INSECTICIDA

ÚNICO EFICAZ

Más fuerte, poderoso y rápido
que los similares.

PÍDALO POR SU NOMBRE

KATUK



Exíjalo en almacenes, ferreterías
y farmacias.

NO ACEPTE OTRO

CONCESIONARIOS:
Pérez, Gestoso y Cía. - 1957-59, Rivadavia
BUENOS AIRES



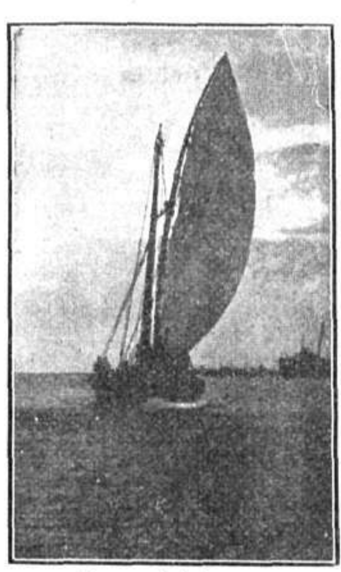


La pesca del salmonete



Pescadores preparando la salida de las lanchas pesqueras.

Ha dado comienzo la pesca del *bou* en Valencia, o sea, para que lo entiendan todos, la del salmonete, uno de los manjares más exquisitos que ofrece el mar y uno de los peces más estimados, no sólo en los modernos días, sino en los antiguos tiempos, de no haber nacido en los cuales debemos felicitarnos, porque alcanzó precios verdaderamente fabulosos. Séneca refiere la historia de un salmonete que pesaba cuatro libras y que fué enviado como espléndido obsequio a Tiberio, soberano que, excesivamente tacaño, pareciéndole bocado demasiado rico para su augusta panza, ordenó que fuese puesto a la venta. Apinius y Octavio se disputaron su adquisición, lográndola el segundo, mediante el pago de cinco mil sestercios, o sea una cantidad equivalente en moneda nuestra a $ 450 más o menos. Juvenal habla de otro salmonete que fué vendido en seis mil sestercios, y que pesaba cerca de 6 libras. Suetonio cuenta de los que más caros se pagaron, pues habla de algunos vendidos en treinta mil sestercios, el ejemplar. El jurisconsulto Hortensio sentía tal afición a estos peces, que los hacía llegar vivos por pequeños canales hasta la mesa, donde presenciaba su agonía.



El regreso de la barca.

VICTOR



CARUSO Y TITTA RUFFO

El tenor y barítono más famosos del mundo, cantan exclusivamente para la "VICTOR".

El mismo placer que Vd. experimentaría en el Teatro Colón, puede sentirlo cuando lo desee, en su propio hogar, mediante una "VICTROLA" y discos "VÍCTOR".

Algunos de los últimos discos "VICTOR-VICTROLA" cantados por ENRICO CARUSO y TITTA RUFFO

N.º 87213	10"	**La mia canzone** (Tosti), canción. E. CARUSO, tenor...	$ 6.00	m/n.
„ 87138	10"	**E suonan le campane** (E. Titta), canción. T. RUFFO, barít.	„ 6.00	„
„ 87195	10"	**O che m'importa** (E. Titta), canción. T. RUFFO, barítono.	„ 6.00	„
„ 87186	10"	**Parted** (Tosti), canción en inglés. E. CARUSO, tenor..	„ 6.00	„
„ 87187	10"	**Trusting Eyes** (Teschemacher), canción en inglés, E. CARUSO, tenor....................................	„ 6.00	„
„ 87169	10"	**Serenade Espagnole** (Teschemacher), en francés. E. CARUSO, tenor....................................	„ 6.00	„
„ 88395	12"	**Dai canti d'amore** (E. Titta), canción. T. RUFFO, barít.	„ 9.00	„
„ 88396	12"	**Gioconda** (Ponchielli) "O monumento". T. RUFFO, barít.	„ 9.00	„
„ 88486	12"	**Cristoforo Colombo** (Franchetti) "Aman lassu le stelle", T. RUFFO, barítono..............................	„ 9.00	„
„ 89076	12"	**Ballo in Maschera** (Verdi), "E Scherzo o de follia", quinteto varios artistas y CARUSO.....................	„ 12.00	„
„ 89077	12"	**Ballo in Maschera** (Verdi), "La rivedra nell'estasi", cuarteto varios artistas y CARUSO....................	„ 12.00	„
„ 89078	12"	**Guarany** (Gómez), "Sento una forza indomita", duo: CARUSO, tenor, DESTIN, soprano.................	„ 12.00	„

Todos los aparatos Víctor, Víctor-Victrola y discos Víctor llevan la famosa marca de fábrica Víctor, la cual es una garantía de su superioridad y legitimidad. Exija siempre esta marca de fábrica y tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Víctor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112 - BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú - ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614, MONTEVIDEO (Uruguay)



SAN ISIDRO. — Inauguración del tranvía municipal a Villa Santa Rita. La comitiva oficial.

LAPRIDA. — Distinguidos vecinos que se reunieron en un banquete, con motivo del enlace Mazzery-Diribarne.


GOODYEAR
GOOD YEAR
AKRON, OHIO
SEA cual fuere el estado del tiempo, llueva o truene, y para cualquier clase de caminos, los neumáticos "GOODYEAR", de cara "Anti-Intemperie", son inmejorables.
LA comodidad y satisfacción que proporcionan al viajero, y el kilometraje excepcional que rinden, son muy dignos de tomarse en cuenta.
ENSAYE los neumáticos "GOODYEAR", y compárelos imparcialmente con los de cualquier otra marca. Su maravillosa superioridad resalta a la vista.
THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co. OF SOUTH AMERICA
ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires
Eugenio Barth & Cia., depositarios en Montevideo (Uruguay), calle Uruguay, 751.



LA PLATA — Lunch por el enlace Travaglio-Rinaldi



RAWSON.— Baile en honor del doctor Francisco Alvorenga.

Jabon

TINKAL

de fama universal

Embellece y suaviza el cutis

¿Por qué no lo prueba Vd?

COSMOS

PROCEDIMIENTO INOFENSIVO de la Sra. PAULA. — **EL CABELLO HERMOSEA LA CARA** — Por hermoso que sea un rostro, una cabeza canosa lo desfigura. Las malditas canas es el horror de toda persona; no obstante hay muchas que prefieren ese aspecto de vejez a teñirse, por el temor que pueda hacerle daño, y efectivamente tienen razón en temer usar tinturas que pueden ser nocivas, en virtud de sus componentes de plomo, nitratos u otras sales análogas. En esto precisamente se ha basado la señora Paula para dar a *conocer su preparación «Loción señora Paula», que sin ser tintura hace desaparecer en* pocos días las canas y torna el cabello a su color natural, castaño, rubio o negro, a la par que tonifica la raiz y quita la caspa, dejándolo sedoso y con la brillantez de juventud. Comprar un frasco es adoptarla para siempre.

Precio, $ 3.50. De venta: Walburne y Cía., Lavalle, 1545 y 1547. Encomienda, $ 0.55.



POSEER UN CUTIS HERMOSO, NO ES TENER PERFECTAS LAS LINEAS

La belleza que realmente agrada y sugestiona es la frescura, limpidez y tersura del cutis, esa animación de juventud es el verdadero atractivo del bello sexo; esta hermosura sólo se obtiene tonificando la tez para que ésta nunca se obscurezca ni se marchite. El «Agua Egipcia» ejerce una acción inmediata en la piel; sus propiedades estimulantes y antisépticas la purifica de todas las impurezas, granos, manchas, etc. Es eficaz para evitar la formación de arrugas; *no se trata de un blanquete vulgar a base de sales,* es un regenerador del cutis, convierte la tez en terciopelo, imprimiéndole una blancura natural, de ese color pálido suave, tono especial de distinción. No se nota su empleo. Pruébala y se quedará entusiasmada.

De venta: Walburne y Cía., Lavalle, 1545 y 1547. Precio, $ 4.00. Encomienda, $ 0.50.



VENTAS DE OCASION

GRUPO ELECTROGENO.
Se compone de un motor Dion Bouton 70 H. P., 4 cilindros 150 × 180, acoplado directamente a un dinamo de corriente continua, con 2 circuitos, que produce cada uno 220 volts, 105 amperes.
Los dos circuitos en paralelo dan la fuerza total bajo la forma de 220 volts, 210 amperes, y puestos en serie bajo la forma de 440, 105 amperes.
El motor está provisto de todos los accesorios: magneto de alta tensión, regulador eléctrico, colector, silencioso, etc. Un cuadro de distribución, montado sobre mármol, con volmetro amperómetro y combinaciones de llaves, permite utilizar la corriente bajo la forma de 220 volts, 440 volts, o separadamente bajo las dos formas. Casi nuevo y en perfecto estado de conservación.
Ocurrir: **Chacabuco, 151,** Buenos Aires.

APARATOS DE VENTILACION.
Varios en perfecto estado.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

EQUIPO COMPLETO PARA *DIRECCIONES.*
Compuesto de una máquina para preparar las direcciones.
Una máquina impresora.
Dos armarios para guardar perfectamente clasificadas las direcciones, y los materiales necesarios para preparar una gran cantidad.
Dirigirse por carta o personalmente a la Administración de esta revista,
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

INSTALACION COMPLETA PARA LIMPIEZA
por aspiración, con bomba fieltro, motor eléctrico y útiles de limpieza.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

COMPRENSOR CHICO, PARA RETOQUE.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

PUERTAS VIDRIERAS DE HIERRO DE 3 1/2 METROS más o menos c/u.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

UNA MAQUINA PARA ENGOMAR,
con seis discos y dos repuestos, motor, transportador y zócalo.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

2 MAQUINAS PARA LAVAR RODILLOS.
Nuevas y completas, sistema Americano.
Ocurrir a la casa **Curt Berger & Cía.** — **25 de Mayo, 382/92.**

MAMPARAS DE HIERRO DE 2 METROS más o menos c/u.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

VENTANAS DE HIERRO.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

UNA ESCALERA DE HIERRO, GRANDE, DE 2 METROS más o menos.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

1000 HOJAS CARTULINA PARA ESTEREOTIPIA,
especial para diario, tamaño 40 × 50 ctms.
Ocurrir: **Chacabuco, 155,** Buenos Aires.

APUNTES Y RECORTES

La fundación Nobel debe su origen a la última voluntad del inventor de la dinamita, el ingeniero industrial sueco Alfredo Nobel, quien falleció en diciembre de 1896, dejando una fortuna evaluada en unos diez millones de pesos oro. Por expreso deseo del fundador, en cuyo ánimo habían influído poderosamente las doctrinas pacifistas de la baronesa Von Suttner, notable escritora austriaca y propagandista incansable de la fraternidad humana, la renta de dicha fortuna debe ser dividida todos los años en cinco partes iguales, constituyendo otros tantos premios, que son entregados a las personas que más hayan hecho por la causa de la paz y por el adelanto de las ciencias. Los cinco premios están así asignados: uno por descubrimientos en ciencias físicas; otro por descubrimientos en química; otro por descubrimientos en medicina; otro por trabajos literarios notables, y otro por trabajos en pro de la paz. El importe de cada uno de los premios asciende a 200.000 francos, entregándose además a los agraciados una magnífica medalla de oro alusiva a la especialidad de la recompensa otorgada. De la entrega de premios correspondientes a las cuatro primeras categorías se halla encargado el *Instituto Nobel*, establecido en Stockolmo desde 1901, fecha en que se procedió al primer reparto de los mismos. El premio de la paz lo otorga una junta designada por el Parlamento noruego. Los premios no pueden ser solicitados directamente por el que se crea con derecho a alguno de ellos. La propuesta debe hacerla un hombre de Estado y un catedrático de Derecho y Ciencias políticas, o algún individuo que forme parte del Comité Internacional de la Paz.

La influencia marítima de Inglaterra durante los últimos siglos ha sido tan grande, que se ha dejado sentir hasta en el léxico de las demás naciones. Apenas se encontrará hoy un idioma cuyo tecnicismo náutico no sea en gran parte de origen inglés.

En inglés, cuando la navegación transatlántica se hacía por medio de buques de vela, y aun en los primeros tiempos de la de vapor, llamábase *packet-boat* a los barcos encargados de llevar la correspondencia que se cambiaba entre Europa y América. *Packet* significa paquete o valija, y *boat* barco, de modo que el término compuesto significa literalmente «barco valija», o si se prefiere conservar el sonido original, «barco paquete». Los españoles tomaron este nombre, pero simplificándolo, y la simplificación se presentó bajo dos formas: unos, tomando una sola de las dos palabras, dijeron simplemente «paquete», mientras otros, fundiendo en uno los dos vocablos ingleses y castellanizando el neologismo, hicieron «paquebote». Las dos palabras se usaban en el mismo sentido, y la segunda era empleada con mucha más frecuencia.



El comandante. — ¡Qué números tan mal hechos! Este 3 parece un 5.
— Es un 5, mi comandante.
— Pues hubiera jurado que era un 3.



— El médico que estar muy bueno, decir a mí: ves a que te curen con agua... ar diente.



— Por esta vez me contento con hacer desaparecer el cuerpo del delito... pero no vuelvan ustedes a faltar a la ley, que prohibe bebidas alcohólicas.

Dícese que las razas africanas residentes en América, se han blanqueado gradualmente, y que en el transcurso de los años desaparecerá por completo el rostro negro de este continente.

Los diques de Dinamarca llevan resistiendo las tormentas y tempestades más de siete siglos.

El sultán de Turquía no tiene corona. En dicha nación es desconocida la ceremonia de la coronación.

La práctica de la odontología es de gran antigüedad. Quinientos años antes de Jesucristo se usaba el oro para sujetar los dientes, y Herodoto declara que los egipcios conocían muy bien las enfermedades de la dentadura y su tratamiento.

En los escritos de Marcial se menciona a un hombre que extraía dientes o detenía su caída, y entre los consejos que daba, decía: «No frotéis ningún diente postizo con nada.»

La fecha de la introducción de los dientes postizos en Europa es casi desconocida. En un libro publicado en 1585, se habla de un caballero a quien se le cayeron todos los dientes y se los puso postizos, de marfil.

En la península de Apsheron, en la costa del mar Caspio, hay un fuego perpetuo. Sale desde tiempo inmemorial por un orificio irregular de unos 40 metros de ancho. La llama se levanta hasta una altura de dos metros y no hace ningún humo.

No lejos de Liktash, en la falda del monte Enlycia, existe otro fuego perpetuo, que describió hace sesenta años el capitán Beaufort. Treinta años después seguía brillando y había aumentado algo. Este fenómeno lo describe Plinio en sus obras. Ciertos pozos de petróleo como el de Baku, pueden también considerarse como fuentes de fuego perpetuo.

La moneda más antigua de Europa es el *ducado*, que se acuñó en la casa de la Moneda, en Venecia, el año 1284. El edificio aún existe.

No pocos médicos dicen que sólo hay veinte medicamentos que tienen verdadera eficacia. ¿Cuáles son esos medicamentos? Acaba de publicar la lista el doctor Huchard, miembro de la Academia de Medicina, en colaboración con el doctor Fiessinger, y comprende: el salicilato de soda, la quinina, el mercurio, el ioduro potásico, la digital, el hierro, los diversos sueros específicos, la plata coloidal (colargol) y los fermentos metálicos, los medicamentos opoterápicos, el bismuto, la teobromina, el bicarbonato de soda, el arsénico, el opio, la belladona, el bromuro potásico; el grupo de los purgantes reducidos al aceite de ricino, al sulfato de soda y al áloe; los nitritos, el cornezuelo de centeno y la antipirina.

Los referidos doctores opinan que muchos de los productos que se emplean en farmacia sólo sirven por la confianza que inspiran, y que con los veinte medicamentos, o grupos de medicamentos precitados, «se pueden satisfacer las principales exigencias de la terapéutica».

Los ciervos tienen un olfato maravilloso. Se ha visto animales de esta clase asustarse al olfatear a un hombre que había pasado 24 horas antes por aquel lugar.



Año XVIII. — N.º 894
20 de Noviembre de 1915

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas